



UADE

UNIVERSIDAD ARGENTINA DE LA EMPRESA

Facultad de Comunicación y Diseño

Licenciatura en Ciencias de la Comunicación

TESIS DE LICENCIATURA

**Los “ricoteros”, los jóvenes, y los medios de
comunicación**

**Cómo la prensa gráfica estigmatizó a los jóvenes
seguidores de “Patricio Rey y sus Redonditos de
Ricota” en los '90**

Alumna: Landeira, Macarena

Directora de la carrera: Thernes, Silvina

Tutores: Lapuente, Mariano
Casas, Romina

Fecha aprobación del escrito: 19/11/2015

Año: 2015

mlandeira@uade.edu.ar; macalandeira@hotmail.com.ar
113605-7263

Abstract:

En este trabajo de investigación se analizaron algunos artículos periodísticos publicados en *La Nación*, *Clarín*, *Crónica* y *Página 12* durante los años '91, '94, '97, '99, '00 y '01 para determinar cuáles eran las representaciones sociales construidas en torno a los jóvenes que formaban parte del público de la banda Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota, en relación a los conflictos suscitados durante los recitales. Finalmente, se concluirá si hubo una estigmatización –según la definición de E. Goffman-, por parte de estos medios de comunicación gráfica hacia el público de la banda o no. Para la confección de esta tesis, que se basará en un análisis del discurso, se tomó a autores como M. M. García Negroni, D. Maingueneau, O. Ducrot, y P. Nigro, entre otros, para observar las modalidades de enunciación y enunciado, los recursos polifónicos, las escenas presentes en el discurso, la objetivación o subjetivación y falacias encontradas en cada una de las notas elegidas para el análisis.

Las conclusiones se dieron en base al análisis realizado, y los patrones comunes que se repetían en los diversos artículos periodísticos.

Palabras clave: *estigmatización, representaciones sociales, análisis del discurso.*

INDICE

Introducción

1. **Marco Referencial – Noticias de ayer**-----5
2. **Super-rígido**
 - a. Problema-----8
 - b. Objetivos generales y específicos -----10
 - c. Hipótesis y Marco metodológico-----11

Marco teórico (Superlógico)-----14

Desarrollo de la investigación

1. **“¡Ay! Mientras Walter invade nuestra fiesta”**...-----27
 - a. Los resquemores de público que viene de “allá lejos”, y la policía que comete ilegalidades-----27
 - b. El estudiante que murió de un aneurisma no traumático y fue detenido ilegalmente-----31
 - c. Prioridad de los dichos de la policía por sobre los familiares-----34
2. **“El último show no murió casi nadie”**...-----40
 - a. La violencia como la representación más recurrente del público de Los Redondos-----40
 - b. La banda como cínica e irresponsable-----42
 - c. El “ricotero” vinculado a las drogas, el alcoholismo, los barras bravas y barrios marginales-----45
3. **“El tesoro de los inocentes”**-----49
 - a. El imaginario de la policía y la intendencia de Olavarría-----49
 - b. El cuestionamiento a la prohibición como denominador común de todas las notas, la responsabilidad de los policías y políticos ----52
 - c. Los jóvenes no expresan su compromiso por la libertad en otro espacio que no sean los recitales de rock-----63
 - d. Los jóvenes y los incidentes en el centro de la escena -----65
4. **“Esos chicos son como bombas pequeñas”**-----70
 - a. “Los descamisados de la era menemista”, a hipocresía de la sociedad, y el miedo instalado a los ricoteros-----70

b. Que se prohíban los recitales de rock (y prohibieron a Los Redondos en Mar del Plata)-----	83
5. “Hay sangre rancia de tramontina tajeador” -----	88
a. La justificación de los actos de violencia vs. la no justificación en el diario <i>La Nación</i> -----	88
b. La imagen de la “guerra” y el miedo de los vecinos-----	93
c. Ante el descrédito político, los jóvenes eligen seguir a Los Redondos-----	98
d. El futuro llegó hace rato (se acerca el final de la banda)-----	99
6. “Esto ya no es rock mi amor, es pura (no)suerte” -----	103
a. “El peligro de siempre”, las detenciones por droga, y la delincuencia-----	103
b. La fiesta ricotera-----	108
c. La prevención de la policía y la tranquilidad opacada por el accidente mortal-----	110
Conclusiones -----	113
a. Metamorfosis de los jóvenes, la policía, la política y la banda-----	117
b. Falacias y estereotipos encontrados en el discurso-----	133
Referencias Bibliográficas -----	138
Anexos -----	139

Introducción

Marco referencial - Noticias de ayer:

Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota fue una banda formada en el año 1976 en La Plata, provincia de Buenos Aires. Hacia el año 1991, cuando Los Redondos se comenzaron a popularizar y tocaron en Obras Sanitarias, ocurrió un hecho que la prensa replicó: la muerte de Walter Bulacio, un chico de 17 años, de Aldo Bonzi, apresado y asesinado por la policía en una razzia.

A partir de este hecho, los medios gráficos masivos a nivel nacional comenzaron a publicar notas referidas a la banda y a su público, relacionándolos con los conflictos socio-políticos y a la juventud de esa época. Antes sólo determinadas revistas de rock mencionaban a la banda, y mucho menos se hablaba de los jóvenes de su público.

Tras realizar una búsqueda en cuatro medios gráficos (*Clarín, Página 12, Crónica y La Nación*), se encuentra que en el año 1994, cuando la banda tocó en el estadio de Huracán y hubo acuchillados adentro de la cancha, salió una sola nota por cada uno de los diarios, y tres de ellos las ubicaron en la sección policiales.

En el año 1997, cuando el Intendente de Olavarría suspendió un recital de Los Redondos el día anterior a su realización, la prensa gráfica publicó mayor cantidad de notas. Sin ir más lejos, el diario *Crónica* le dedicó una página doble durante dos días seguidos a este hecho. En todos los diarios, además de reflejar los antecedentes del público de la banda, también se debatía la decisión tomada desde el poder político. Carlos Solari, cantante del grupo musical, dijo durante una conferencia de prensa, que aparentemente habían tomado esa decisión luego de que “alguien” presentara un informe en el que se detallaban los antecedentes de violencia durante los shows de la banda, basados entre otras cosas, en artículos hechos por la prensa. En agosto de 2015, se dio a conocer dicho informe que estaba realizado por la policía bonaerense. Por lo tanto, se puede observar las implicancias de los antecedentes de la razzia policial en Obras Sanitarias y de los acuchillados de

Huracán, dado que incluso en el seno de la política se planteó y discutió la suspensión de los shows o no.

En el año 1999, tras haber tocado en Mar del Plata y que hubiera incidentes, se encontraron siete notas en el lapso de una semana solamente en el diario *Clarín*. En el suplemento "Sí!", luego de estos conflictos, se encuentra una nota titulada "Rocanrol del País", en la que se dice lo siguiente: *"Qué es un "ricotero" es la gran incógnita. Alguna vez Solari los definió así: 'Chicos de barrios desangelados, que no saben de discotecas para modelos y estrellas de rock, ni de autos locos ni de navidades artificiales. Pibitas embarazadas que lloran su dolor en una esquina... Chicos bombardeados, sin padres ni hermanos, con la esperanza arrodillada a los pies de la recaudación de un taxi'".* Luego, en esa misma nota, se asocia esta declaración con el porcentaje de marginalidad de los jóvenes: *"Hoy esta caracterización abarca buena parte de la población joven: el 28,3 por ciento son desocupados; el 29 por ciento sobrevive por debajo de la línea de pobreza; el 54 por ciento pertenece a hogares con ingresos menores de 900 pesos; la deserción escolar asciende al 48 por ciento en la franja más pobre, en un país donde el índice de la pobreza aumentó un 63 por ciento en los últimos cinco años, y se registran más de 300 casos de personas muertas o desaparecidas a manos de las fuerzas de seguridad durante la democracia[...] En este sentido, las fronteras de la juventud "ricotera" coinciden con las del país".*

El 24 de junio de 1999, también en el marco de los hechos de violencia en Mar del Plata, *Página 12* publicó: *"Los Redondos aglutinan a todas las tribus rockeras, pero esa gente no vive en función de un pentagrama: hacia la misa ricotera se dirigen los jóvenes que el menemismo dejó en la zanja, sin trabajo, con un sistema educativo rengo, ciego y golpeado y un futuro negro, desesperados por saberse afuera de todo y al borde del estallido. Jóvenes que, además, descreen de toda forma de militancia política, que en el pasado servía para vehiculizar el reclamo social".*

En *La Nación*, por su parte, una editorial remarcaba la urgencia que había en torno a este conflicto, y que si había que suspender los shows para

que estos episodios dejaran de suceder, se debía hacerlo: *“Es inaceptable lo ocurrido y obliga a tomar medidas severas para prevenir y evitar la reiteración de esa clase de sucesos. En la dimensión de lo inmediato, el panorama dista de ser complejo: hasta el hartazgo se sabe que determinado tipo de reuniones populares origina frecuentemente disturbios, y se impone reforzar la vigilancia policial cuando se realizan o bien prohibirlas, lisa y llanamente”*.

Dado que los estudios acerca de la “juventud” como tal recién comenzaron a existir en la década del '60, y que prácticamente no se han encontrado estudios sobre ellos durante la década del '90, analizar las representaciones sociales que la prensa gráfica realizó sobre los “ricoteros” de los años '90 y principios del '00, vinculados con aquellos provenientes de los “barrios desangelados”, a los “que el menemismo dejó en la zanja”, servirá para concluir cómo se contribuyó a una posible estigmatización de esos jóvenes seguidores de “Patricio Rey”.

El porqué se elige a la banda “Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota” para estudiar cómo los medios se referían a un sector de la juventud en vinculación a los hechos de violencia durante sus recitales, radica en que la prensa publicaba constantemente todo lo que acontecía en sus shows, haciendo foco en el público, la policía y el contexto socio-político para los jóvenes. Lejos de ser decreciente, con el correr de los años se observa que estas publicaciones se realizaban con mayor frecuencia y cantidad de notas publicadas.

Como antecedentes académicos, se pueden nombrar diferentes estudios y tesinas asociadas a esta temática, entre las que se encuentran: “La caracterización sociocultural del discurso estético de Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota”, realizada en la Universidad Nacional de La Plata, “Rock del país: una mirada de la cultura juvenil argentina en los ochenta” de la misma casa de estudios, y en la Universidad Nacional de Tucumán “El discurso sociopolítico de la banda Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota” donde se destaca que “la tercera etapa (de los discursos sociopolíticos que se conformaron), está fuertemente marcada por la transformación social generada

por la política neoliberal de Carlos Menem, y les permite a los Redondos transformarse en un movimiento social que trasciende lo musical y artístico, que contiene a los excluidos y a los sectores de clase media y media baja que perdieron su lugar por razones económicas y sociales”.

En la que se trata la cultura juvenil en los ochenta, no apunta como en esta tesis a cómo la prensa gráfica construye determinadas construcciones sociales, pero sí describe cómo la evolución “política” del rock (desde sus letras y manifestaciones), coincide con el contexto socio-político y cultural de la evolución argentina. Un ejemplo de esto, es la evolución de sus letras, que van desde estar en contra de la dictadura en los '70 y '80 con Charly García, hasta quejarse de la corrupción en los '90 con las Manos de Filippi y el “Señor Cobranza”.

En el discurso socio político de Patricio Rey, también se hace una reconstrucción de identidad política, pero desde el punto de vista de la banda: desde que ellos tocaban en sótanos “solos y de noche” durante la dictadura, hasta su disco “Oktubre” que hace referencia a la Revolución Rusa, y las dedicatorias de canciones a Walter. En todos los casos, durante la tesis se menciona porqué los jóvenes pudieron haberse identificado con esta banda, a través de sus manifestaciones ideológicas y políticas. En el marco teórico se expresarán fragmentos de este estudio.

Problema, objetivos generales y específicos, hipótesis (Super-rígido)

-Problema

Durante un documental realizado sobre Patricio Rey y sus Rendonditos de Ricota, en donde se entrevistan a varios periodistas especializados en música, uno de ellos dice que para él la prensa estigmatizó a la banda, y también a sus seguidores. A veces una persona puede escuchar “de oído” determinadas creencias que hay sobre los jóvenes que han seguido a Los

Redondos: algunos lo suelen asociar a vándalos o drogadictos; y otros destacan que si bien es verdad que era un público “complicado”, “liero”, muchas veces la policía o funcionarios hacían méritos para violentar a la gente.

De más está decir que no se puede dar por “válido” cosas que se puedan “escuchar de oído”, o solamente se basen en experiencias personales. De cualquier forma, el documental visto no trataba sobre el objeto de estudio de esta tesis, pero sí sirvió de disparador, para preguntarse cómo la prensa puede construir imaginarios en torno a los jóvenes y una banda de rock: ¿Será verdad que la prensa estigmatizó al público de Los Redondos?... Pero ahora bien: ¿Cómo se puede analizar si la prensa en general, lo hizo durante una década completa, que coincidió con la mayor popularidad del grupo musical? Aquí había que recortar y definir el corpus desde el cual se verificaría o no, si esta afirmación era certera.

Se eligió la prensa gráfica, por ser ella definitoria de la agenda setting de los medios de comunicación: lo que se quiere decir, es que las radios y canales de televisión de la mañana se guían por lo publicado en la prensa gráfica para realizar sus programas. Internet también se ha descartado, porque a principios de los '90 no había llegado a los hogares, y hacia la segunda mitad de la década, desde la llegada de distintas computadoras y sistemas operativos como el Windows '95, la conexión era muy lenta, y el tráfico de cibernautas no tenía la masividad que hoy en día tiene.

Lo que se investigará, por lo tanto, será cómo la prensa gráfica en la década del '90 se refirió a los jóvenes seguidores de “Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota” en relación a los hechos de violencia sucedidos en los recitales, y las preguntas que surgen para responder son: ¿Se podría encontrar en el discurso elementos que contribuyeron a una estigmatización sobre esa juventud?, ¿Había diferencia en el tratamiento según los distintos medios gráficos elegidos para analizar?, ¿Cuáles eran las representaciones sociales realizadas en torno a los ricoteros?, ¿Cómo intentaban explicar la violencia y su origen?, ¿Cómo trataban el vínculo entre

los ricoteros y la policía?, ¿Tenía ésta relación incidencia en los conflictos?, ¿Se realizaban vinculaciones con la política?, ¿Qué decían acerca de la banda?

-Objetivos generales y específicos

Para lograr responder estos interrogantes, es necesario cumplir con el objetivo general, que consiste en observar y analizar la cobertura realizada por la prensa gráfica, durante los '90 y principios del '00, de los hechos de violencia acontecidos durante los recitales de Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota, prestando atención a las representaciones realizadas en torno a los jóvenes del público, para concluir si los han estigmatizado o no.

Para esto, se precisará realizar una investigación descriptivo/explicativa, en la que se realizará un análisis del discurso, por el cual se puedan concluir los siguientes objetivos específicos:

-Determinar cómo se construye la identidad del “ricotero” a través de las escenas validadas.

-Establecer cuáles son las representaciones observadas en los artículos periodísticos elegidos, y si hay diferencias en el tratamiento de la información y opinión entre los diarios año a año. Con esto último, no sólo se hace referencia los conceptos que se plasman sobre los actores que intervienen en la noticia, sino también a la cantidad de artículos que se publican en los distintos medios con el transcurrir de los años.

-Analizar las modalidades de enunciado y enunciación, haciendo foco en las actitudes del locutor respecto de lo que enuncia; y en la relación que se establece con el alocutario: ¿El locutor brinda información certera, confirmada, o utiliza los verbos en potencial?, ¿Se valen de estadísticas o episodios anteriores para explicar los hechos de violencia recientes?, ¿Insta a los lectores, funcionarios, etc, a ejercer un determinado tipo de acción?

-Observar la polifonía de voces y definir si la mayoría contribuyen a la formación de estereotipos sobre los jóvenes o no.

-Observar cómo trataban el vínculo entre el público de la banda y la policía, y si lo relacionaban con alguna problemática de la juventud de la época; además de determinar si se realizaba alguna vinculación política de los hechos.

-Concluir si en el discurso se observan falacias argumentativas que pudieron haber ayudado a que haya una estigmatización de los jóvenes seguidores de la banda.

-Hipótesis y marco metodológico

La hipótesis que se afirmará o rectificará a lo largo de esta tesis, es que parte de la prensa gráfica, en la década del '90 y principios del '00, ha estigmatizado en términos de Goffman, a la juventud seguidora de la banda Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota, mediante los episodios de violencia ocurridos en sus recitales.

Esta tesis es una investigación de tipo cualitativa, que tiene como objetivo la descripción de las cualidades de un fenómeno (Ruiz 2006). Lo que se intentará es describir tantas cualidades como sea posible, que se encuentren en los artículos periodísticos, atribuidas al público de Los Redondos y todo lo que se relacione con ellos. También se aplicará la metodología analítica, que consiste en la desmembración de un todo, descomponiéndolo en sus partes o elementos para observar las causas, la naturaleza y los efectos (Ruiz 2006). La técnica, será el análisis de contenido, en este caso de los discursos periodísticos seleccionados.

Los artículos periodísticos que se analizarán fueron publicados en *Página 12*, *Clarín*, *La Nación* y *Crónica*. Se ha optado por estos medios gráficos, ya que eran los que más ventas y distintas posiciones editoriales tenían.

Los diarios *Clarín* y *Crónica* han liderado las ventas durante la década del '90, y a su vez el segundo representa a la prensa amarilla. *Página 12* y *La Nación*, por su parte, hacen un gran aporte a la investigación porque si bien ambos son muy distintos en cuanto a su historia (*La Nación* es un clásico centenario cuyo director fue Bartolomé Mitre, y *Página 12* surgió a fines de los '80 con Jorge Lanata), poseen puntos de vista editoriales muy distintos. Mientras que el primero siempre estuvo asociado a la clase conservadora, el segundo surgió como una alternativa progresista -en los '90, por ejemplo, tenía noticias de gremiales que los otros medios no-.

Los textos elegidos pertenecen a los años 1991, 1994, 1997, 1999, 2000 y 2001. La justificación acerca de por qué se optó por estos años, radica en que hubo recitales donde acontecieron episodios de violencia que significaron un “antes y un después” para la banda y su público, ya que derivaron en decisiones de importancia, como dejar de hacer conciertos en una determinada ciudad, o que sean prohibidos en una localidad, hasta el inicio de la disolución del grupo musical. De la misma manera, los cuatro medios elegidos, han replicado estos hechos en diversos artículos periodísticos, por lo que no fueron ajenos para la prensa. También, se han privilegiado las notas de opinión, o crónicas en las que se observan múltiples subjetivemas, modalidades y recursos polifónicos, ya que se vislumbra más claramente cómo los locutores se refieren a esos jóvenes. En los casos que no se hayan encontrado columnas de opinión o crónicas interpretativas como ocurre en algunos casos con los años 1991 y 1994, se han elegido las notas informativas del género noticia publicadas ese año, y se observará qué referencia se hacía a los conflictos:

En el año 1991, antes de que Los Redondos tocaran en Obras Sanitarias, Walter Bulacio fue detenido por la policía, y el 26 de agosto falleció en un hospital, producto de “un golpe en la cabeza”. Debido a que varios compañeros y familiares denunciaron una razzia policial, el caso se dio a conocer en los medios nacionales, y la banda comenzó a popularizarse frente a un hecho de violencia institucional.

En el año 1994, Los Redondos tocaron en Huracán por segundo año consecutivo, y a su vez fue la primera cancha de fútbol donde se presentaron. Allí, hubo acuchillados adentro del estadio, y por ese motivo sumado a los incidentes que ya habían sucedido con Walter Bulacio en Obras, decidieron dejar de tocar en Capital Federal.

En el año 1997, ya en sus giras por el interior, el intendente Helios Eseverri de Olavarría prohibió un espectáculo apenas unas horas antes de su inicio bajo el pretexto de que el público tenía varios antecedentes de violencia. Como algunos jóvenes ya estaban en el lugar y se comenzaron a manifestar, los integrantes del grupo musical hicieron su primera y única conferencia de prensa de la historia. Esto se vio replicado en los cuatro medios gráficos elegidos, y hasta se instaló un debate: ¿Prohibición sí o no?

En el año 1999, el conjunto se presentó en Mar del Plata, durante el fin de semana largo de junio. Tanto en las inmediaciones del estadio como en el tren que salía desde Constitución, hubo varios incidentes y heridos: a un chico lo tiraron desde un vagón, otro casi pierde la vista por un balazo de goma de la policía, y hubo varios comercios saqueados y heridos por los enfrentamientos con las fuerzas. El secretario de seguridad de la banda y su manager Carmen Castro, decidieron que no toquen más hasta que pasaran las elecciones de ese año, y se aliviara el clima de tensión social.

En el año 2000, Los Redondos volvieron a tocar en Capital Federal, más precisamente en River Plate, y fue su ante-última presentación en Argentina. Entre el público ya se rumoreaba que quizá era el último recital de ellos, y al haber varias personas acuchilladas tanto afuera como adentro del estadio, el cantante Carlos Solari dijo muy enojado al público: “tomen esto como una de las últimas noches que tocamos”.

En el año 2001, se presentaron en Uruguay, y tocaron por última vez en su historia en el estado Chateau Carreras de la ciudad de Córdoba. Durante la presentación no hubo mayores incidentes con la policía ni la intendencia del lugar, pero un joven murió tras caerse de una de las barandas del estadio.

Esto último también fue reflejado por los medios a analizar, y se observó en títulos tales como: “El peligro insensato de siempre”, de *Página 12*; o “*El otro lado musical*” de La Nación. Ese día ningún “ricotero” sabía que sería el último concierto de la banda.

Marco teórico

Superlógico:

Una de las cuestiones fundamentales que se precisa definir, y ayudará a resolver el problema respecto al objeto de estudio, es cuáles son las representaciones sociales que los medios de comunicación fueron construyendo acerca del público de la banda Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota. Para esto será necesario definir qué son las representaciones sociales:

Representación refiere (...) a la imagen (mental) que tiene un individuo cualquiera, es decir, un hablante cualquiera de cualquier comunidad lingüística, acerca de alguna cosa, evento, acción, proceso que percibe de alguna manera. Esta representación –en la medida en que es conservada y no reemplazada por otra-, constituye una creencia (o elemento de una creencia), y es la base del significado que adquiere cada nuevo estímulo relacionado con esa cosa, evento, acción o proceso (Raiter 2002:11)

Estas representaciones pueden ir variando o modificándose a lo largo del tiempo:

A lo largo de la historia los seres humanos siempre tuvieron y se transmitieron representaciones, pero éstas han cambiado, no son permanentes (...) De este modo, los seres humanos tienen representaciones permanentemente; y cuáles sean esas representaciones formará parte –entre otras cosas-, de la concepción del mundo que la comunidad tenga en un momento. De modo que las representaciones individuales devienen en sociales por medio de la comunicación entre todos los miembros de una comunidad (Raiter 2002:13)

El autor también plantea que estas variaciones que suceden en las representaciones, tienen que ver con que las personas no siempre se crían en los mismos contextos socio-económico, ni viven en los mismos lugares, ni nacen en la misma época (Raiter 2002). Esto quiere decir que más allá del contexto puntual por el que esté atravesando la sociedad (mencionados en este caso en el marco referencial), también influyen estos factores que se han mencionado.

Por lo tanto, es importante tener esto en cuenta a la hora de analizar cuáles son las representaciones sociales que cada medio gráfico fue proponiendo año a año sobre el público de la banda, y cómo fue reconstruyendo su identidad, porque no solo se debe tener en cuenta el contexto socio-económico y político del país, que se fue agravando con el pasar de los años '90 hasta estallar en la crisis del 2001, sino que denota que es importante tener en cuenta la historia de los medios a analizar, y la línea editorial que solían tener.

En cuanto al término estigmatización, que está planteado en el problema de investigación y la hipótesis, es importante mencionar su historia y definición. En primer lugar, los griegos denominaban “estigma” a todas aquellas marcas corporales que presentaran las personas, “con los cuales se intentaba exhibir algo malo y poco habitual en el status moral de quien los presentaba” (Goffman 2006:11). Actualmente la palabra “estigma” se utiliza para designar al mal en sí mismo, independientemente de sus manifestaciones culturales (Goffman 2006).

Lo que Goffman planteó en torno a esto, fue la necesidad de otorgarle un status teórico al término.

Dicho planteamiento teórico se basa en torno a un proceso psicosocial conocido como ‘categorización social’ en el cual, con base en ciertos indicadores aprendidos culturalmente, se crean diferentes categorías, construidas desde lo social colectivo a través de las

interacciones cotidianas, en las que se puede agrupar a las personas a través de ciertos rasgos (Callejas, Piña Mendoza 2005:65).

Según las clasificaciones de Erving Goffman, se puede hablar de tres tipos de estigma:

Las abominaciones del cuerpo, en las cuales se inscriben todas las deformidades y discapacidades. Los estigmas tribales, relacionados con la pertenencia del sujeto a cierta raza, nación o credo. Los defectos del carácter; relacionados con fallas morales que devalúan a los sujetos como el alcoholismo, la drogadicción, etc. (Callejas, Piña Mendoza 2005)

Se optó por la teoría planteada por Goffman, dado que como se ha indicado en el marco referencial, se observa que en algunos artículos se realizaba mención a la conducta del público de la banda (como vándalos, delincuentes, alcohólicos, etc., asociados a los defectos de carácter), y a su vez se destaca su situación de vulnerabilidad social, de pertenencia a una clase marginal.

En Argentina, según una encuesta del año 1995 realizada por la CEOP, incluida en el "Informe de O.N.G's argentinas al Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas" del año 1992, y que también se publicó en el diario *Clarín*, se observaba que los jóvenes se sentían discriminados en: Los boliches 88,4%; el accionar de la policía 66,1%; los trabajos 64,4%; la escuela 50,6%; otros que ejercen la autoridad 34,4%; en ningún lado 2,3%; No saben/no contestan 1,2%. Al mismo tiempo, estos mismos jóvenes suponen que se los discrimina por: Su aspecto 78,6%; su vestimenta 69,2%; la clase social 67,1 %; el color de su piel 62,0%; por ser jóvenes 37, 5%; otras razones 5,2%.

Estos datos cuantitativos resultan muy importantes para esta investigación, porque como bien ya se expuso, durante los recitales se producían incidentes con la policía, e incluso ha habido funcionarios que prohibieron la realización de los shows. Por lo tanto, tener datos de encuestas de esta época donde los jóvenes indicaban en qué se sentían discriminados,

incluso en categorizaciones que encajan con las planteadas por Goffman, es importantísimo para tener en cuenta en la conclusión de esta investigación.

Los setenta adiestraron a los recitales ricoterros en saberes del ocultamiento [tocaban en sótanos, por las madrugadas, y se anunciaban apenas unas horas antes]. En los ochenta, esos saberes viven la expansión de una alegría que guarda mucha rabia; y, luego, los recitales ricoterros entraron en la década del noventa con un cadáver tirado en su corona, un chico de diecisiete años secuestrado, torturado y muerto por una banda de la policía. Al antagonismo contra los 'chetos', que venía de los ochenta, heredado de Sumo y el punk, se le suma el antagonismo frontal con la policía. Era un 'nosotros' contra 'ellos'. Dos ellos: los 'chetos', y 'la cana' (...) 'Matar a un rati para vengar a Walter' (Gago, Gatto, Valle 2013:55)

Para concluir, entonces, el 66,1% de los jóvenes se sentía discriminado por la policía, el 78,6% creía que era por su aspecto, el 69,2% por su vestimenta, y el 67,1% por su clase social, cuatro años después de la razzia policial realizada en "Obras Sanitarias", y por la cual fue asesinado Walter Bulacio.

Para analizar en los discursos cómo se han referido al público de Los Redondos de la década del '90, cuáles eran sus relaciones con la policía y la política, cuáles eran las representaciones sociales que se tenían de ellos, y si ellas han llevado o no a una estigmatización, es necesario crear un marco de análisis que permita alcanzar los objetivos planteados.

Como primera medida se determinará la escena englobante, que es la que corresponde al tipo de discurso, [en estos casos el periodístico], como así también la escena genérica por la que se determina el género discursivo, [y que pueden ser columnas de opinión, editoriales, crónicas o noticias] (Maingueneau 2009).

La columna de opinión es un texto argumentativo redactado en primera persona (generalmente por un profesional), sobre algún tema en particular. Es un texto donde se interpreta, comenta y valora ciertos hechos, acontecimientos o situaciones, expresando un punto de vista (Ferreira, Panno, Búsico, Blanco

2009). Como se ha indicado anteriormente, se optó por elegir a este género periodístico para analizar, por ser claramente subjetivante, y por ende se demuestra de manera más explícita cómo se refieren a los seguidores de Los Redondos.

La editorial, por el contrario, si bien es un texto argumentativo, no está firmado por una persona en particular, porque representa una opinión o juicio a nivel institucional (en estos casos, los medios de comunicación), con la línea ideológica correspondiente (Ferreira, Panno, Búsico, Blanco 2009). De esta manera, se puede determinar cuáles eran las posturas de los medios de comunicación elegidos respecto a las problemáticas acontecidas en torno a los recitales.

La crónica es considerada “la madre de todos los géneros”, porque a lo largo de su texto el periodista debe incluir varias cosas que requieren ingenio y una escritura clara. Es información valorativa y cronológica de hechos que se van a convertir en una nota. Para redactarla se pueden utilizar recursos literarios y “ganchos”, que tienen como objetivo atraer la atención del lector. Es necesario que contenga información pura, análisis basado en los hechos, sentimientos que se demuestren a lo largo de la escritura, e inclusive puede contener ironías (Ferreira, Panno, Búsico, Blanco 2009). Se destaca, entonces, que la crónica contiene muchísimos elementos discursivos susceptibles de ser analizados, y por ello es importante incluirlas en este trabajo de investigación.

La noticia es el género primordial del periodismo. Debe responder a las preguntas básicas de qué, dónde, cuándo y cómo pasó un acontecimiento, y quiénes se vieron involucrados en él. Está redactado en tercera persona, y se corresponde con un hecho novedoso (Ferreira, Panno, Búsico, Blanco 2009). Es el texto más objetivante dentro del periodismo, y es por ese motivo que sólo se ha recurrido a su análisis en aquellos casos donde no se ha encontrado ninguno de los géneros periodísticos expuestos anteriormente.

Estas dos escenas [la englobante y genérica], definen lo que se podría llamar el marco escénico del texto. Él es quien define el espacio

estable en cuyo interior el enunciado adquiere sentido, el del tipo y el género discursivo. (Maingueneau 2009:79)

Cualquier lector lee con ese marco presente en la mente (Maingueneau 2009), y por tal razón es importante definirlo. Para determinar ante qué tipo discursivo y género se deberá realizar el análisis.

Pero no es directamente al marco escénico, al que se ve enfrentado un lector, sino que es a una escenografía, que tiene por objeto hacer pasar el marco escénico al segundo plano (Maingueneau 2009:79):

La escenografía (...) legitima un enunciado que, a cambio, debe legitimarla, debe establecer que esta escenografía de donde viene el habla es precisamente la escenografía requerida para enunciar como corresponde, según el caso, la política, la filosofía, la ciencia, etc. (Maingueneau 2009:80)

En este caso, la escenografía se deberá corresponder con el periodismo, y pretenderá convencer al alocutario instituyendo la escena de enunciación que lo legitima. No apelará al interlocutor de una determinada manera “porque sí”, ni tampoco el locutor se referirá a los hechos violentos, o a los jóvenes que los involucran por la misma razón. Pero lo más importante para analizar en segundo lugar, es que esta escenografía “puede apoyarse en escenas que se llamarán validadas” (Maingueneau 2009:83), y estas escenas son aquellas que están instaladas en la memoria colectiva (Maingueneau 2009):

La escena validada no es un discurso, hablando con propiedad, sino un estereotipo autonomizado, descontextualizado, disponible para reinventarse en otros textos. Se fija con facilidad en representaciones popularizadas por los medios (Maingueneau 2009:84)

Las escenas validadas, entonces, también están asociadas a cuestiones culturales propias de una sociedad. Como bien se ha indicado en la teoría, se vale de estereotipos instalados en la memoria colectiva, y son muy importantes para este análisis porque permite dilucidar cuáles son los contrastes o modelos

valorizados que hay en torno a los ricoteros, los episodios de violencia, y su relación con los distintos actores que interactuaban con ellos.

Ahora bien, ¿Qué son los estereotipos?

Los estereotipos son un conjunto estructurado de creencias populares que generaliza el comportamiento de algún grupo social. Son creencias compartidas que a menudo simplifican la realidad y que resisten a todos los cambios, inmunes a las informaciones que las desmienten, Los estereotipos son estructuras mentales altamente compartidas (García Ribas 2008:94)

Será importante poder ver cuáles son los estereotipos instalados y compartidos por los distintos medios gráficos, referidos a las creencias sobre cómo son los seguidores de Los Redondos y de qué manera se comportan, para poder configurar la escena validada, y para concluir si aquí encontramos elementos que conllevan a una estigmatización en los términos ya planteados.

También se analizará las modalidades, tanto de enunciado como de enunciación, poniendo especial atención en aquellas partes del discurso donde se esté refiriendo a los jóvenes, su comportamiento, y su relación con el entorno (como por ejemplo, la policía). Las primeras, remiten a “la relación establecida entre el locutor y los enunciados que produce” (García Negroni 2001:93), y las segundas se manifiestan “en el vínculo que el locutor instaaura con su(s) interlocutor(es)” (García Negroni 2001:93):

Cuando el enunciador se sirve de la lengua para influir de algún modo sobre el comportamiento del alocutario, dispone para ello de un aparato de funciones. (Benveniste 1977:83)

Entre ellas, se destaca la interrogación, que es una enunciación construida para suscitar una respuesta por parte del alocutario; la intimación, que suscita una acción del tú; y la aserción, que apunta a comunicar una certeza (García Negroni 2001). En todas ellas, se busca algún tipo de reacción por parte del enunciatario, y sería importante determinar cuáles eran las más utilizadas por los medios de comunicación a analizar, para así observar qué efectos pudieron haber provocado en quienes leyeron los artículos.

A su vez, también se puede sospechar que es gracias a esto, junto a otros elementos, cómo se siguen configurando los estereotipos hacia, en este caso, el público ricotero. ¿Y por qué se puede decir esto? Porque si por ejemplo, durante varias notas se hacen preguntas tales como: “¿Es posible que siga sucediendo esto?”, “¿Podemos seguir permitiendo la violencia?”, sumado a los efectos de sentido provocados por las escenas validadas, y otros elementos discursivos que se seguirán detallando a lo largo del marco teórico, la respuesta que pueda obtener el alocutario puede estar influenciada, y de esta manera se diseminará socialmente las apreciaciones que los propios medios de comunicación puedan tener sobre determinados hechos y sujetos. Por supuesto que aquí no se está afirmando que esto realmente haya acontecido. Es sólo un ejemplo, pero luego del análisis podría plantearse a qué conclusiones se han llegado.

Las modalidades de enunciado, por su parte, precisan la manera en que el locutor sitúa su enunciado con respecto a la verdad-falsedad, a la verosimilitud, la probabilidad, la certeza, los juicios apreciativos, etc. (García Negroni 2001):

A esta misma categoría, pertenecen también ciertos adverbios que se caracterizan por tener la propiedad de calificar la enunciación en la que aparecen. Tal es el caso, entre otros, de los adverbios *francamente*, *sinceramente*, *confidencialmente*. (García Negroni 2001:95).

El locutor, entonces, dispone de modalidades formales que le permiten expresar sus actitudes respecto de lo que enuncia, como por ejemplo, ciertos modos verbales (como el potencial o subjuntivo); y ciertos adverbios modales (como probablemente, sin duda, quizá) (García Negroni 2001).

Esto último es muy importante para esta tesis, porque permitirá dilucidar cómo se posiciona el locutor frente a lo que dice, respecto al objeto de análisis. No es lo mismo decir: “Lamentablemente se suspendió el recital”, o: “Para alegría de mucha personas se suspendió el recital”. En el primer lugar, el enunciador se entristece por un hecho, se acongoja; y en el segundo se asimila

con el sentimiento de aquellas personas que estaban de acuerdo con la prohibición.

También se suman las distintas modalidades planteadas por Bally:

Bally define la modalidad como "la forma lingüística de un juicio intelectual, de un juicio afectivo o de una voluntad que un sujeto pensante enuncia respecto de una percepción o de una representación de su espíritu". (García Negroni 2001:99)

Bally, entonces, plantea tres clases de relaciones modales: las intelectuales que pueden ser reales o potenciales (asegurar algo o creerlo); las afectivas que son dependientes de una valoración afectiva del sujeto pensante (como la alegría, la tristeza, el enojo); y las volitivas que son objeto de la voluntad del sujeto pensante (expresan un deseo) (García Negroni 2001).

Otro recurso que es importante analizar es el de la polifonía enunciativa, que fue desarrollada por Oswald Ducrot en base al dialogismo y la intersubjetividad de Bajtin. Ducrot plantea una concepción polifónica de la enunciación y descubre en los sentidos del enunciado (Jiménez Berrio 2009) que:

El decir es como una representación teatral, como una polifonía en la que hay una presentación de diferentes voces abstractas, de varios puntos de vista y cuya pluralidad no puede ser reducida a la unicidad del sujeto hablante (Ducrot 1986)

Ducrot, llama enunciadores a esos diferentes puntos de vista y que son abstractos (Jiménez Berrio 2009).

Los tipos de polifonía que se analizará son: la heterogeneidad mostrada, con el discurso directo (se marca la frontera del discurso citante y citado, hay verbo del decir, hay una ruptura sintáctica, se diferencia las dos situaciones de enunciación); el discurso indirecto (que posee verbo del decir pero no rompe el hilo sintáctico, ni hay cambio de deixis); el discurso indirecto libre (es una mezcla estrecha de dos voces, que no se puede diferenciar que palabras son

del locutor y cuáles del citante); y las citas híbridas (islotos textuales, integrado a la sintaxis) (García Negroni 2001).

También, se analizará la negación, que es polifónica cuando es polémica, ya que un punto de vista *i* opone a un primer punto de vista *x* (Negroni 2001), y también se analizará la ironía, que subvierte, descalifica, ese punto de vista *x*. Para comprender esto es necesario entender los conceptos de captación y subversión:

Un discurso puede imitar a otro según dos estrategias opuestas: la captación y subversión. Captar un texto T0 es imitarlo yendo en el mismo sentido que él. Es el caso de cuando un slogan imita a un proverbio: el primero se esfuerza por captar en su provecho el valor pragmático relacionado con el segundo. Hay subversión, en cambio, cuando el texto T1, el que imita, apunta a descalificar a T0. Entonces, estamos ante una estrategia de parodia. (Maingueneau 2009:195)

En estos casos de subversión, “el enunciador ‘imita’ un texto o género para descalificarlo” (Maingueneau 2009:196). Sin embargo:

Puede haber subversión sin que haya impugnación de un género o de un texto previo: en este caso, el enunciador subvierte su propia enunciación. Es lo que se llama ironía (...). Se coloca a este fenómeno en el marco de la polifonía porque se puede analizar este tipo de enunciación como una suerte de puesta en escena por la cual el enunciador deja oír por su boca a un personaje ridículo que diría seriamente algo desplazado, pero de quien se distancia por diversos indicios en el mismo momento en que se da la palabra” (Maingueneau 2009:197)

Es importante analizar los diferentes tipos de polifonías enunciativas, la captación y subversión, dado que es importante preguntarse: ¿Qué recursos polifónicos se utilizan en las notas respecto al público y la banda?, ¿Por qué?, ¿Qué efectos de sentido producen?, ¿Plantean una relación con el contexto socio-económico, o con la violencia policial?, ¿Se pueden encontrar voces que apunten a responsabilizar a algún sector político o a los integrantes de la banda? Si hay subversión o negación polémica: ¿A qué punto de vista o textos

se opone y en el primer caso se parodia? Si hay ironía, ¿A qué personaje ridículo se está dejando oír en el enunciado?

Por último, y en base a todo lo analizado, se determinará si el discurso analizado es objetivante o subjetivante para determinar cómo el locutor se presenta frente al análisis de los ricoterros y los hechos de violencia. Si bien durante la explicación de los géneros periodísticos a analizar, se ha colocado si solían ser subjetivantes u objetivantes, se le dará una explicación teórica a este término, y se explicará durante el análisis porqué lo son.

Los discursos objetivantes, se destacan por no poseer un señalamiento (es decir, que no haya presencia de deixis), tienen un léxico formal, se presenta un sujeto de observación (que tiene una mirada omnisciente -desde el Olimpo-), y pose sobre todo una modalidad asertiva.

Por el contrario, los subjetivantes se destacan por tener señalamiento de deixis, se utiliza la ironía se presenta un sujeto de pasión (que aparece en situaciones de exacerbación o exclamación), se utiliza un léxico coloquial, y suelen prevalecer las modalidades valorativas o volitivas.

También, en vinculación a esto último, se analizará los diferentes modos de géneros instituidos, porque también ayuda a determinar si un discurso es subjetivante u objetivante.

En primer lugar, se hará una definición de qué son los géneros instituidos:

Los géneros instituidos que pueden ser tanto orales como escritos, son muy variados: el consejo de clase, la palabra del vendedor ambulante, la entrevista, la disertación literaria, la consulta médica, el periódico, etc. Son aquellos que mejor se corresponden a la definición del género discursivo como dispositivo de comunicación verbal sociohistóricamente definido. Sus participantes se insertan en un marco preestablecido, los roles que desempeñan permanecen normalmente sin cambios durante el acto de comunicación. (Maingueneau 2009:100).

Entre ellos, hay diversos tipos que pueden destacar, y son conocidos como los “modos” de géneros instituidos:

El Modo 1, se trata de géneros extremadamente restrictivos, inclusive su formulación. Son géneros en los cuales los locutores son sustituibles a priori (como por ejemplo, un cable de agencia de noticias, o la noticia o crónicas).

El Modo 2 implica que algunos géneros siguen rutinas, pero sin utilizar masivamente fórmulas fijas (por ejemplo, los telediarios).

En el Modo 3, para una gran cantidad de géneros instituidos el o los autores deben inventar una escenografía original (por ejemplo, una publicidad).

Y en el Modo 4, el autor, para captar a su público, para hacerlo adherir a un universo de sentido que le es personal, afecta a su texto a un género que él escoge y le pertenece en armonía con su mismo contenido (por ejemplo, la novela o algunas notas de opinión). (Maingueneau 2009)

Se plantea que el proceso de circulación del discurso periodístico es efímero, de lectura rápida, se consume y se tira, “sin embargo los discursos asociados a la ideología pueden ser objeto de un consumo diferido e inclusive reiterado” (Carvallo 2001).

En este sentido, en el proceso de recepción se crean circuitos de interlocución que interpelan al alocutario:

Provocando respuestas activas/ideológicas, algunas de ellas muy visibles en la vida cotidiana (por ejemplo, hay lectores que organizan su vida según lo que leen en los diarios); y otras respuestas solo se perciben en el marco global de las conductas sociales (Carvallo 2001:5)

Si bien el objetivo de este trabajo final de investigación no es percibir las respuestas en las conductas sociales, resulta importante analizar los ideogramas que se presentan en los discursos a analizar: ¿Cuál es el ideograma que se construye?, ¿Cómo se relaciona con los ricoteros y con la

situación de los jóvenes en los '90?, ¿Se busca responsabilidades en el Estado y sus representantes –como por ejemplo, la policía-, o no?

Se recuerda que un ideograma es:

Una función intertextual que se materializa en los diversos niveles de la estructura de cualquier texto, y que condensa el pensamiento dominante de una determinada sociedad, en un momento histórico (Kristeva 1992:148)

Sarlo destaca que el ideograma es la representación de una práctica, una experiencia, un sentimiento social. El ideograma articula los contenidos de la conciencia social, posibilitando su circulación, su comunicación y su manifestación discursiva (Sarlo y Altamirano 1993).

Por todo lo expuesto y conclusiones dadas... ¿Hubo una estigmatización hacia los ricoteros y jóvenes de la década del '90 por parte de los medios elegidos?

Según el libro de Patricia Nigro “Desnudando el discurso político” podemos definir a las falacias como cualquier tipo de modo argumentativo indebido que parece demandar nuestra convicción y ser decisivo de la cuestión tratada, cuando en realidad carece de perfección y de corrección argumentativa. Éstas pueden ser accidentales o deliberadas. (Nigro 2013).

Resultará pertinente, en la conclusión, establecer cuáles son algunas de las falacias definidas por la autora, que se encontraron a lo largo de los discursos analizados, y que pudieron contribuir a reforzar o no un estigma.

Desarrollo de la investigación

“¡Ay! Mientras Walter invade nuestra fiesta”...

En esta primera parte del desarrollo se analizará aquellas notas que salieron publicadas los días posteriores a la muerte de Walter Bulacio, acontecida el 26 de abril de 1991: “Te espero a la salida” de *Página 12*; “Investigación por la muerte de un joven” y “Afirmaciones del juez, un informe policial y la muerte de Bulacio” de *La Nación*; y “Murió de un derrame cerebral el estudiante que estuvo detenido” de *Clarín*.

Como ya se ha mencionado, a partir de este hecho tanto la banda como su público comenzaron a formar parte de varios artículos publicados por los cuatro medios gráficos a analizar, que como se indicó eran los más vendidos en ese entonces y los que distinta línea editorial tenían.

Conforme a las conclusiones que se derivaron luego del análisis, se agruparon las distintas representaciones observadas por cada medio.

La razón por la que no se incluyeron notas anteriores a la muerte de Bulacio, luego de que haya acontecido el recital en Obras Sanitarias, es que casi en ningún medio se mencionaron los hechos de violencia sucedidos, o la detención del menor.

Los resquemores entre el público que viene de “allá lejos”, y la policía que comete ilegalidades

***Página 12*. “Te espero a la salida”. 27/04/1991**

Página 12 fue el único medio gráfico que utilizó mayor heterogeneidad mostrada por parte de las personas que denunciaron las irregularidades de la detención de Walter, que de la policía en sí misma.

En la escenografía construida, se representa a una fuerza policial que no ha actuado como debía, pese a aclarar que había jóvenes sin entradas que esperaban un “guiño” de Obras Sanitarias para pasar al recital. Sin embargo, esto último sólo se menciona en el primer párrafo, y luego el locutor se vale de recursos polifónicos, de heterogeneidad mostrada, que en su mayoría apuntan contra la fuerza.

Además insta la idea de que entre los “ricoteros” y los policías hay conflictos: el uniforme policial despierta “resquemores”; y en el caso concreto de Walter era un seguidor que venía de “allá lejos”, de La Matanza. El diario incluye la nota dentro de la sección sociedad, por lo que se puede afirmar que se apunta más a la problemática entre la policía y los jóvenes, que el hecho delictivo en sí mismo.

Análisis específico de la nota:

Esta nota posee una escena englobante que se corresponde con tipo discursivo periodístico, y en cuanto a la escena genérica es una crónica que relata lo sucedido durante la noche en que Walter Bulacio fue detenido, cómo se le cambió la titulación a la causa, y en cuáles hospitales estuvo internado.

Para reforzar toda la información que brinda, el locutor introduce testimonios (recursos polifónicos) de personas allegadas al hecho, como el de un chico menor de edad que también estuvo detenido y vio a Walter en el calabozo de la comisaría 35°, otro compañero del que no da nombre, empleados del sanatorio donde Walter murió, y de un personal de la policía que según el locutor, también se negó a mostrar su identidad.

Desde el vamos, el título de la nota remite a una intertextualidad de un dicho popular: es una captación del “te espero a la salida” que popularmente se suele utilizar cuando una persona le quiere pegar a otra, y en el momento no puede por estar en un lugar que no es acorde para esto.

En la bajada, por su parte, con una modalidad totalmente asertiva, el locutor afirma que Walter “de la comisaría fue al hospital, y más tarde a un

sanatorio donde falleció con ‘lesiones graves’”. Al destacar “lesiones graves” con el encomillado, se puede preguntar cuál es el efecto de sentido que esto provoca: cuestionar o descreer el primer nombre que se le ha dado a la causa, titulada literalmente de esta manera (y de paso, entonces, sirve para distinguirlo del resto del enunciado).

A lo largo de la nota, no se apunta tanto a Walter o su comportamiento, sino al accionar policial. Lo que sí es importante destacar, es que en el primer párrafo el locutor enuncia que el menor “se vino de Aldo Bonzi, allá en el partido de La Matanza”. El “allá”, en este caso funciona para mencionar un lugar que se ve como lejano y distante. Luego, durante el mismo párrafo, comenta que “las entradas estaban agotadas, pero con una veintena de pibes como él se quedó en la puerta del estadio Obras, tratando de ablandar a los de la boletería, para que les hiciera un guiño. Todos terminaron encanados, los metieron en un colectivo y se los llevaron a la comisaría 35”. De ahí en adelante, todo lo referido en el discurso es sobre la detención y el accionar de la fuerza de seguridad.

Mediante dos citas híbridas, destaca que secretarios del Dr. Víctor Pettigiani, a cargo de la causa, informaron que primero se tituló el hecho bajo “lesiones graves” como causal de la muerte; y luego se cambió por “muerte dudosa”. Aquí, una vez más, se apunta a la policía y se resguardan los nombres de quienes aportaron la información.

También se hace uso de citas directas, como recursos polifónicos que sirven para reforzar esa postura del locutor, acerca de que la policía atacó a Walter como si lo estuviese “esperando a la salida”. Este es el caso de las proporcionadas por Nazareno Cabello, otro menor de edad que compartió el calabozo con Walter en la comisaría 35°: “Levantaron a unos 25 chicos, nos pusieron en un micro de línea y nos llevaron a la comisaría. No estábamos haciendo nada, solo tratábamos de entrar, no hubo ningún disturbio”. Y luego, con el mismo testimonio de este chico, mencionan la ilegalidad cometida por los agentes: “Yo les dije a los policías que no nos podían meter en el calabozo, porque casi todos éramos menores, pero lo único que hicieron fue contestarme

mal". Aunque también el locutor aclara que Nazareno nunca habló de golpes, sino sólo de malos tratos verbales.

Siguiendo con los recursos polifónicos, también se indica que los empleados del sanatorio donde murió Walter (no se aclara nombres), no podían decir por qué falleció: "no hay nadie que pueda informar", o "están reunidos los directores", fueron las respuestas obtenidas por el cronista.

Se adiciona el testimonio de otro joven, cuyo nombre no se indica, con una cita indirecta, y también apunta contra la policía: "Otro de los chicos dijo que había hablado brevemente con el papá de Walter. Según este testimonio, el chico fallecido estaba consciente cuando ingresó al Sanatorio Mitre: 'Negrito, ¿Te pegaron?', preguntó el papá, y Walter asintió con un movimiento de cabeza".

Como contrapartida y para contrarrestar, hay un solo testimonio de cita directa hecha por un oficial de civil que según el locutor directamente no quiso dar su nombre, ni grado. Y como bien se estudia en la Teoría de la Enunciación, eso quita responsabilidad y compromiso por parte de quien enuncia. "Nadie le pegó, es una barbaridad lo que se dice, la verdad es que tenía una ingesta alcohólica", fueron las palabras transcritas en *Página 12*.

Sin embargo, este testimonio vuelve a tener un contra-peso con una aserción por parte del locutor, y luego un recurso de cita indirecta: "En los conciertos de los Redondos el uniforme policial suele despertar resquemores. Los asistentes al recital del sábado afirman que hubo por lo menos tres redadas y, en cada una de ellas, el colectivo de turno salió completo para la comisaría".

Se puede decir entonces, que esta es una crónica interpretativa, y que por esta misma razón se está frente a un discurso más subjetivante, del modo 4, donde el locutor tuvo la libertad de elegir qué voces se incluirían y porqué.

El estudiante que murió por un aneurisma no traumático, y fue detenido ilegalmente

Clarín. Murió de un derrame cerebral el estudiante que estuvo detenido. 30/04/1991

En este artículo se destacan los argumentos que indican que Walter murió por un aneurisma no traumático, pero también se le da espacio a algunas declaraciones que apuntan contra la policía, aunque éstas últimas no sean tan reiterativas como las primeras. También, a Walter se lo adjetiva como el “estudiante” porque sus compañeros hicieron una manifestación en la puerta de su colegio para reclamar justicia y esclarecimiento.

También es importante destacar que toman a una misma persona que otros diarios para realizar un testimonio (en este caso, el de Nazareno con *Página 12*), pero en éste último introducen algunos donde el joven enuncia los malos tratos verbales hechos por la policía y en la nota de Clarín no. Como contrapartida, aquí se colocan textuales de la hermana, respecto a la ilegalidad del procedimiento.

A la banda de música sólo se la nombra para contextualizar en dónde fue el hecho, y en cuanto al público, se destaca que muchos que no tenían entradas, estaban esperando a ver si no podían pasar.

Otra cosa que se percibe como distinta o contradictoria, son las causas de la detención: mientras que en *Página 12* se menciona que el menor estaba alcoholizado, en *Clarín* se afirma que fue porque ocasionó desordenes en la vía pública y tuvo resistencia la autoridad.

Análisis de la nota:

Esta nota se corresponde con la escena genérica de crónica periodística, y en ella se expone que murió Walter Bulacio, y que según análisis forenses y la policía, la causa fue un aneurisma cerebral. En menor medida, también se informa que familiares y compañeros del colegio de Walter

Bulacio, junto con un compañero que estuvo apresado con él, reclaman que la policía lo maltrató.

Lo que más se destaca aquí son las modalidades aseverativas: Desde el primer momento, en la nota se aclara, mediante cita híbrida, que el Juez de Menores sostuvo que la autopsia indicó que la causa de la muerte fue una “hemorragia cerebral no traumática”.

Esta noción se vuelve a reforzar reiteradamente, dado que en el siguiente párrafo se vuelve a señalar lo indicado por el Juez, esta vez mediante un recurso polifónico de cita directa: “los resultados de la autopsia de Walter Bulacio, se debió a una hemorragia cerebral no traumática, posiblemente producida por un aneurisma congénito”, y más tarde se destaca otra cita textual en la que el juez afirma que la autopsia indicaba que el “joven murió de un paro cerebral no traumático, tuvo una hemorragia en el hemisferio izquierdo posiblemente producido por un aneurisma congénito”.

Por lo tanto, a lo largo de toda la crónica, se reafirma y constata tres veces, mediante el testimonio del Juez, que la muerte de Walter no fue traumática.

También, hay una cita indirecta y directa, que se corresponde con el comunicado de la Policía Federal. En primer lugar, se da a conocer que “la policía ratificó la causa de la muerte, y sostuvo que ‘la **legalidad del procedimiento**, fue confirmada en sede tribunalicia por el compañero del menor fallecido, quien **acompañó en todo momento aquel**, haciendo constar que habían sido **tratados correctamente** por el personal policial” (sic).

Si se presta atención al destacado con negrita, se observa que todos van en sentido a resaltar lo dicho por la policía, en tanto se da la razón a que el procedimiento fue legal, porque quien lo acompañó en todo momento dijo haber sido tratados de manera correcta.

Respecto a los testimonios o parte del enunciado que indica el reclamo de amigos y familia, en el primer párrafo se destaca que los “compañeros de

estudios de Bulacio repudiaron la actuación policial en una concentración frente al colegio donde iba Walter”. Luego, se introduce una cita textual directa de Nazareno, quien estuvo detenido con el menor: “Presumo que a Walter lo **golpeó** la Policía, porque el martes fui al sanatorio y la madre me comentó que él tenía dos costillas fisuradas, además de un corte en la boca y un hematoma en una mejilla”. El adverbio “presumo”, en este caso, hacen que este dicho esté enmarcado en una modalidad intelectual potencial. Es decir, que no está verificado que esto haya sido así, aunque en la nota se destacó en negrita la palabra “golpeó”.

Y sin ir más lejos, luego de este testimonio, en el siguiente párrafo se colocó una cita directa del Juez en la que se indica: “**Si bien todavía las pericias no están completas, las informaciones recabadas aseguran que esas lesiones no existen**”, todo destacado en negrita, refutando lo dicho por Nazareno.

Sin embargo, en la cita textual donde se introducen las palabras de Lorena Bulacio, hermana de Walter, se destaca que: “Walter era **menor** y lo pusieron en un **calabozo, cuando eso no se puede hacer**, y mientras que los otros chicos fueron saliendo cuando los iban a buscar sus padres, en este caso nos avisaron después de **17 horas**. Cuando nos enteramos al otro día, Walter ya estaba internado”. Aquí claramente se hace una mención a la ilegalidad de la detención, como contrapartida a lo afirmado por el comunicado de la Policía Federal. Es decir, que en ambos testimonios hay destacados que reafirman la postura de uno y otro lado.

Finalmente, como refuerzo a lo dicho por Lorena, está el testimonio, en cita directa, del entonces diputado por la democracia cristiana, Eduardo González, que también es médico: “un aneurisma cerebral no estalla porque sí, de casualidad. Generalmente hay un mecanismo externo. Se puede asegurar que el stress la presión psicológica son causas suficientes para que se produzca”, por lo tanto aquí se deja entrever que es muy probable que Water haya sufrido algún tipo de presión.

En cuanto al comportamiento de Walter y su personalidad, en el título se afirma que es un estudiante, y esto por lo general es “bien percibido” por la doxa social, y se coloca porque justamente fue desde su colegio donde se organizaron y realizaron manifestaciones en reclamo de esclarecimiento del hecho. Sin embargo, en un párrafo, mediante la modalidad asertiva, se asegura que “la policía lo acusó de promover desórdenes en la vía pública y de resistencia a la autoridad.

Prioridad de los dichos de la policía por sobre los familiares

Los diarios *La Nación* y *Crónica* tienen en común que priorizan los dichos de la policía por sobre las denuncias de los familiares y conocidos de Walter. Inclusive *La Nación*, en un segundo artículo publicado, prioriza las declaraciones de la policía y el Juez de la causa, donde se afirma que en las pericias forenses los resultados dan cuenta de que la causal de la muerte fue un aneurisma cerebral no traumático.

Éstos son artículos mucho más objetivantes y breves. Sólo se remiten a mencionar los hechos acontecidos mediante versiones oficiales. En menor medida, muestran los reclamos de los familiares y amigos respecto a las irregularidades realizadas por la policía.

***La Nación*. Investigación por la muerte de un joven. 28/04/1991**

Al ser una noticia, el artículo publicado por *La Nación* es mucho más objetivante, y es por ello que no queda expuesto en la escena situaciones de violencia de la policía hacia los jóvenes, ni de éstos tratando de entrar sin entradas. Sólo se limita a mencionar ambas versiones: la que indica que a Walter lo golpearon, y la policial que habla sobre que el joven estaba alcohólico.

A Los Redondos ni siquiera se los menciona, de hecho se habla de un “festival de rock”. La nota está incluida en la sección de policiales, por lo tanto no lo plantea como una problemática social, como sí lo hizo Página 12.

Análisis de la nota:

Esta nota se corresponde a una escena englobante del discursivo periodístico, y en cuanto a la escena genérica es una noticia. Informa que Walter Bulacio falleció en un hospital, luego de estar detenido por la policía. Sin embargo, al contrario de lo sucedido con Página 12, es un discurso muchísimo más objetivante.

En el primer párrafo se destaca que: “habían circulado versiones sobre que el deceso se había producido a raíz de lesiones recibidas durante su detención en la comisaría 35° de la Policía Federal”. El locutor, al indicar que son versiones, claramente no se hace directamente responsable de ese dicho, pero tampoco lo hace por lo indicado por la policía.

En el tercer párrafo, indica mediante cita indirecta que “la Policía Federal informó que Bulacio fue detenido el sábado por la noche, después que asistió con varios amigos a un festival de rock [...] El origen de la detención – según la policía- fue una abundante ingesta alcohólica, y en la madrugada del domingo se descompuso en la comisaría”. Aquí si bien no habla de “circulación de versiones” (que pueden ser realizadas por cualquiera), se separa claramente que es la policía y no el locutor quien afirma que Walter estaba alcoholizado.

Luego, no se observa ningún testimonio más, ni a favor, ni en contra de la policía o Walter. Al final se enuncia: “Si bien se supone que el joven podría haber sufrido una rotura espontánea de un aneurisma cerebral, el juez – producido el deceso- ordenó la autopsia en la Morgue Judicial y, obtenidas las muestras necesarias, dispuso la entrega del cadáver a los familiares de Bulacio”.

Nuevamente con el adverbio “se supone”, y el verbo conjugado en condicional, el locutor no se homologa totalmente con lo dicho por la policía, sino que simplemente se limita a dar a conocer su versión. La modalidad destacada entonces, es la intelectual potencial.

La Nación. Afirmaciones del juez, un informe policial y la muerte de Bulacio. 30/04/1991

En esta segunda nota publicada por *La Nación*, la escenografía que se destaca es que se vuelve a reforzar la versión de la policía, acerca de que la muerte de Walter se produjo por una hemorragia cerebral no traumática. Al revés que el artículo publicado por *Página 12*, *La Nación* utiliza más recursos polifónicos destinados a reforzar la versión de las fuerzas de seguridad.

Se observa, entonces, que este artículo es más subjetivante que el primero, porque prioriza unas declaraciones sobre otras, y en el título se menciona las afirmaciones del juez y del informe policial, pero no a los compañeros de Walter.

Por su parte, se puede mencionar que el público se corresponde a aquel que escucha música “popular” y no pertenecen a una elite, sino que se corresponde a las clases medias y bajas

Análisis de la nota:

Esta nota, también del género noticia, hace hincapié en el informe forense, las palabras del juez de la causa, y un comunicado policial.

En la cabeza informativa, se menciona que si bien el juez no podía determinar con certeza el motivo del fallecimiento, la Policía Federa “afirmó categóricamente, en un comunicado, que esta muerte se debió a una hemorragia cerebral no traumática”. Por lo tanto, mediante citas indirectas, en el primer párrafo se hace mención a las versiones oficiales.

En un segundo párrafo recuerda cuándo habían detenido a Bulacio, en dónde, y el locutor aclara que fue durante “un recital de música popular”. Se podría decir que aquí el adjetivo “popular”, connota que hacia este lugar se dirigirían personas que no pertenecen a un status social de elite.

Posteriormente, se vuelven a indicar las dos versiones, la primera es la policial, donde el locutor afirma que según éstos, “el joven Bulacio se había ‘descompensado’”. El descompensado está destacado entre comillas, y esto atribuye esa afirmación solo a los personales policiales. Luego, indica que “según sus ocasionales compañeros, la policía lo había golpeado duramente”.

Luego, el locutor hace uso de citas directas que refuerzan las versiones policiales en detrimento de la de los jóvenes que lo acompañaron a Walter:

-La primera se corresponde con el juez, que indicaba que “el principio, y según los informes preliminares, el fallecimiento se debería a una hemorragia cerebral no traumática”.

-La segunda, se corresponde con un comunicado de la policía en el que decía: “la muerte del menor Bulacio, según se determinó en autopsia llevada a cabo por integrantes del Cuerpo Médico Forense, se debió a una hemorragia cerebral no traumática, posiblemente producida por aneurisma congénito”.

-La tercera, también del comunicado, concluye que “la legalidad del procedimiento (se infiere que habla del que realizó la comisaría 35ª), fue confirmada por el compañero del menor fallecido... haciendo constar que habían sido tratados correctamente por el personal policial”.

Crónica. Enigmática muerte de un jovencito. 27/04/1991

En la escenografía de esta noticia, prevalece las versiones policiales por sobre la de los familiares de Walter, y también se afirma que la causa del

deceso fue un aneurisma. Como contrapartida, en el título y en primer párrafo hay una modalidad valorativa donde se destaca que la muerte fue enigmática y dudosa.

Se presume que la causa de la detención de Walter fue que no tenía entradas para ingresar al recital, y la banda sólo se la menciona para contextualizar los hechos.

Análisis de la nota:

La escena englobante de esta nota que se corresponde con el tipo discursivo periodístico, y cuya escena genérica es una crónica, hace foco en la muerte de Walter Bulacio, y en las declaraciones de la policía.

En este artículo, al igual que en los otros, se resalta la modalidad asertiva, y el uso de recursos polifónicos que en este caso apuntan a reforzar la versión realizada por la policía, aunque desde el título se plantea que la muerte fue “enigmática”, y en el primer párrafo, destacado en negrita, dice que la causa está caratulada como “muerte dudosa”.

En cuanto a las causas de su detención, se dice que se “presume” que fue porque no tenía entradas, y no podía ingresar al recital. Aquí, entonces, a diferencia de los otros medios, se utiliza una modalidad intelectual potencial, respecto al hecho de la causa de la detención de Walter.

Luego, durante toda la nota, se enuncian discursos directos de fuentes policiales, que ratifican que la causa del deceso fue un aneurisma no traumático, y que el joven recibió buenos tratos. Solo hay dos citas híbridas de los compañeros del colegio en el que se afirma que Walter estuvo detenido **“durante más de diez horas”**, tras lo cual **“se descompuso y tuvieron que llevarlo al Hospital Pirovano”**. Nada se refleja acerca de los malos tratos como lo hicieron otros diarios.

También, hay una cita textual de una compañera que estuvo detenida con él, pero no da lugar a dilucidar malos tratos, sino que se afirma que

“Walter durmió casi diez horas en un calabozo, y cuando se despertó no podía hablar, y decía que se le iba la lengua para atrás”.

“El último show no murió casi nadie”...

En esta segunda parte, se analizarán las notas publicadas luego del recital que Los Redondos realizaron en el estadio de Huracán, en diciembre de 1994.

Para esta ocasión, se eligieron artículos publicados hasta dos días posteriores a la actuación de la banda, priorizando los artículos de opinión y las crónicas. Sin embargo, el único periódico que emitió una opinión fue *Página 12*, y por ende quien más analizó estos hechos. El resto, sólo publicaron crónicas objetivantes o notas informativas.

Este episodio se ha tratado por muy pocos días, e incluso en lo que a cantidad de notas se refiere, se publicaron menos que durante la muerte de Walter Bulacio.

La violencia como la representación más recurrente del público de Los Redondos

Absolutamente todos los artículos analizados resaltan la violencia como la principal protagonista de este recital de Los Redondos.

Esa violencia en todos los artículos se demuestra como ejercida por el público al que se lo responsabiliza por acuchillar o herir a tres personas durante el recital. Luego, cada uno se diferencia por tener otras caracterizaciones acerca de ese público.

***Clarín*. “Apuñalan a 2 jóvenes en un recital de rock”. 18/12/1994.**

El diario *Clarín* publicó una noticia en la que se destaca que dos jóvenes fueron acuchillados durante el recital de Los Redondos: Gabriel Pugliese de 25 años, y Julio César Ayala de 18. También, en la cabeza informativa, se enuncia que un hermano de Julio había sido asesinado hacía un mes por una persona que lo confundió con un ladrón (y se configura la tragedia por la que últimamente pasa esa familia).

El resto de la nota, solo se limita a tener citas directas e indirectas de los médicos que indican el estado de salud de los pacientes (fuera de peligro); y de la policía que informa las causas que desencadenaron en estos dos episodios (una pelea). Por último, se cita a la madre de Ayala que indica que el hijo le comentó que lo habían querido robar, y que no se había enfrentado con nadie.

Análisis de la nota:

Esta nota tiene como escena englobante un tipo discursivo periodístico, y la escena genérica se corresponde con una noticia. Da cuenta de los hechos de violencia y apuñalados que hubo mientras Los Redonditos de Ricota tocaban en la cancha de Huracán.

Las escenas validadas se observan plasmadas en el discurso a través de lo que se enuncia, respecto a que: “dos jóvenes fueron apuñalados durante el recital que anteanoche dieron los Redonditos de Ricota en la cancha de Huracán”; y que “en un momento se especuló con que tanto Ayala como Pugliese, fueron heridos en dos peleas entre bandas”. Se destaca esto porque el efecto de sentido que produce es el de la agresión y la pelea, sumada a un hecho delictivo como es apuñalar a una persona. Al aclarar que los involucrados fueron jóvenes, se asocia directamente a éstos con los episodios suscitados.

Al encontrarse dentro del género noticia, se puede ver de forma manifiesta la modalidad de la enunciación asertiva, como cuando refiere que: “Los jóvenes heridos fueron internados en el hospital Penna y Ayer al medio día se les dio el alta”.

En cuanto a los recursos polifónicos y sus enunciadores, hay uso de discurso directo e indirecto, de distintas fuentes. Una de las citas directas plasmadas, es por parte del cirujano que atendió a los jóvenes, y que indica que: “Los dos fueron heridos con arma blanca en la región lumbar [...] Les hicimos placas y les hicimos análisis; consideramos que están fuera de

peligro”, aquí se confirma que efectivamente los jóvenes fueron heridos de la manera informada, con una fuente de primera mano.

Posteriormente, se utilizan citas de la policía y los investigadores, tanto indirecta (“de acuerdo con fuentes policiales, Ayala y Pugliese fueron atacados en dos lugares distintos y con varias horas de diferencia”); como directa: “Los primeros indicios nos indican que se trató de dos peleas”.

Por último se cita a la madre de Julio Ayala, que contra-resta lo confirmado por la policía, al emitir que: “Mi hijo no vio nada de lo que pasó. Sólo sintió que le daban un puntazo por la espalda. Él me dijo que no había ninguna pelea, sino que lo atacaron para robarle”. Esta última cita vislumbra la presencia de vándalos durante el recital.

A modo de conclusión, se puede determinar que esta nota es objetivante, que se vale de citas de fuentes de primera mano para confirmar la información, y no se presenta marcas deícticas de locutor. Es un modo 1, ya que no se altera la estructura de la nota con subjetivemas, ironía o subversión.

La banda como cínica e irresponsable

Página 12. Jugando al borde del abismo. Por Eduardo Fabregat. 18/12/1994.

En este discurso se determina que el locutor, más que a los jóvenes apunta la responsabilidad a la banda, que cambió su identidad y ya no se hace cargo de lo ocurrido, sino que hasta ironiza con ello. Además, plantea que la guerra público-policía, aunque suene lógica a partir de la muerte de Bulacio, es absurda porque el peligro está, inclusive, con algunas personas del público que denomina “forajidos”. Se representa, entonces, a parte de los jóvenes como delincuentes.

Análisis de la nota:

En la columna “Juagando al borde del abismo”, la escena englobante es un tipo discursivo periodístico, y la escena genérica una columna de opinión en la que se describe, opina y comenta el recital de los Redondos en el estadio de Huracán y los incidentes acontecidos.

Las escenas validadas son: que otra vez (como ya ocurrió), hay varios heridos en los recitales de los Redondos; que la banda tiene una posición cínica (a tal punto que lo interpreta en sus canciones), y que por ende no se responsabiliza por lo ocurrido; que los ricoteros están errados en elegir como enemigos a la policía porque en este caso fue el mismo público el que provocó los incidentes; que todavía la banda puede retractar su posición y volver a tener el mismo espíritu de antes, sin el cinismo.

En cuanto a la polifonía, la bajada de la columna posee un discurso directo, que se repite en la nota: “en el último show no murió casi nadie”. En la bajada el locutor la prosigue con este enunciado “cantó el Indio Solari mientras gruesos incidentes rodearon a la banda”, y en la nota prosiguió con: “Y realmente no importa cuál haya sido el sentido buscado por Solari al bajar esas palabras: en el último show habían quedado casi 30 heridos, y hasta los integrantes de seguridad de la banda había (sic) sufrido el impacto de una parte del público lanzado a la ‘aventura’. Por eso, la frase sonó demasiado cínica, y no hizo más que remarcar que el grupo ha sufrido una mutación ideológica impensada en sus comienzos”. Tal como se sabe acerca del discurso directo, pretende ser objetivo, pero en realidad no lo es porque el locutor realizó un recorte sobre el enunciado original, dado que el fragmento completo es: “el último show no murió casi nadie, se fue vacío el furgón de los fiambres, vendieron la mierda de azúcar negra en el lavi rap”. Y según el sujeto empírico que escribió esa estrofa, por “la mierda de azúcar negra vendida”, se refería a cómo los medios tratan los casos de violencia en sus recitales, luego de lo que pasó con lo de Bulacio, cómo quisieron vender amarillismo en base a ese acontecimiento: es una crítica al morbo de los medios.

Sin embargo, con el punto de vista expresado tal como lo hizo el locutor, se deduce que la banda, de alguna manera, se burla, se ríe, ironiza, acerca de

todos los heridos que hay en los recitales. Por eso el cambio ideológico, que también el locutor plasma cuando cita de forma híbrida la frase del cantante de la banda, donde le aconseja a la gente que tiene que “cuidar su propio culito”, y el efecto de sentido que produce es que la banda solo limita el cuidado por la integridad física a las mismas personas que asisten al show: cuídense ustedes.

La otra cita híbrida, por la que el locutor se continúa distanciando de la posición de la banda es: “Los Redondos le dieron curso al show que retrata su actual identidad, que para muchos pibes es ‘la de siempre’, y para muchos otros ha variado sustancialmente. Al entrecomillar “la de siempre”, y no el “variado sustancialmente”, se determina que el locutor se homologa con el segundo punto de vista.

Y por último, realiza una cita directa libre, aunque modificada, por lo tanto hay una captación de la frase de una canción que imita pero la usa para criticar al grupo musical y demostrar el peligro que corren los jóvenes: “Hoy los pibes corren peligro para disfrutar del show, y lo hacen con un gusto casi masoquista, porque es evidente que la banda ya no los contiene ni los cuida. A Patricio Rey, en tanto, nada parece conmoverlo. Ni los tiroteos de sus amantes”. Con esto, el locutor remarca el riesgo que los jóvenes corren al ir a los recitales, porque la banda ya no se responsabiliza por ellos, y ni siquiera los conmueve los hechos de violencia que originan sus propios espectadores.

La modalidad utilizada es asertiva, con la que reafirma sus puntos de vista y también utiliza la interrogativa para analizar sus posturas: “Cabe preguntarse si los pibes, y el grupo, no estarán equivocando el enemigo. Después de Walter Bulacio, el pueblo ricotero apuntó –con bastante lógica– toda su artillería a la policía. Pero en los shows de Huaracán la producción del grupo fue totalmente desbordada, una parte del público, poblado de forajidos, se la agarró con santos inocentes y así las consecuencias fueron similares”.

De esta manera, determina que no sólo la policía es lo peligroso, o “el enemigo”, sino que parte del público interno también. Algunos jóvenes del

público, entonces, son calificados como “forajidos”, ladrones, malvivientes. Esta expresión metafórica, remite a las películas del género de cowboys, donde se describe a los malvivientes como los forajidos.

El discurso es subjetivante, porque posee focalización interna del locutor, y es un género instituido modo 3, donde el locutor opina, expresa distintos puntos de vista y deduce.

El “ricotero” vinculado a las drogas, el alcoholismo, los barras bravas y barrios marginales

En los diarios *La Nación* y *Crónica*, además de configurarse la representación de la violencia, también se asocia al público con personas y jóvenes asociados con las drogas, el alcoholismo, y los actos vandálicos contraventores de la Ley.

Además, en el diario *Crónica* se resalta el origen de uno de los jóvenes apuñalados de 17 años, Villa Diamante, cercano a Fiorito.

***La Nación*. Redondos: más de 70 detenidos. 19/12/1994.**

Este artículo es una construcción casi protocolar, en el que se informa que apuñalaron a un chico durante el recital de Los Redondos, dando lugar a formar una idea que está asociada con que una minoría de los jóvenes que siguen a la banda son violentos.

Además se caracteriza a las personas detenidas (de los cuales 30 de ellos eran jóvenes menores), con el tráfico de drogas y la realización de contravenciones, es decir, con malas conductas y transgresiones a las leyes y normas.

Análisis de la nota:

Esta nota, se corresponde con una escena englobante de tipo discursivo periodístico, y la escena genérica de noticia policial. Corresponde a los incidentes de violencia que ocurrieron antes y después del recital del grupo los Redondos de Ricota.

Las escenas validadas en el discurso se pueden encontrar desde el inicio, implícitamente, en el título de la noticia: “Redondos: más de 70 detenidos”, como aludiendo a que nuevamente hay conflictos y detenidos en un recital de esta banda.

Al encontrarse dentro del tipo noticia, se puede ver de forma manifiesta la modalidad de la enunciación asertiva para confirmar los hechos e incidentes: “Ayer estaban alojadas en la comisaría 28ª 30 menores y 47 mayores por distintas contravenciones y por infracción a la ley de tenencia, consumo y tráfico de drogas”. En este sentido, entonces, se comienza a asociar a los jóvenes ricoteros como contraventores de la Ley, y consumidores de estupefacientes ilegales.

A modo de conclusión de análisis esta nota es de carácter objetivante ya que no se encuentran señaladores de deixis y no hay marcas del sujeto de la enunciación, como tal pertenece al Modo 2.

**Crónica. Joven acuchillado en el recital de “Los Redonditos”.
18/12/1994**

La escenografía que se configura en esta nota periodística, está asociada con una “trifulca barras bravas”, que son alentados por el consumo del alcohol y la droga.

Se destacan los hechos de violencia y la gravedad de los mismos al afirmar que un chico que fue apuñalado salvó su vida por muy poco, dado que si lo hubiesen acuchillado dos centímetros más hacia otro lado, habría muerto en el instante.

Análisis de la nota:

Este artículo se corresponde con un tipo discursivo periodístico, cuya escena genérica se corresponde con una crónica policial.

En el título, se resalta que un joven fue acuchillado, y la cabeza informativa comienza diciendo que: “Una vez más la noticia que debió destinarse a la sección de espectáculos pasa a las páginas policiales por la obra de a intemperancia y el imperio de la violencia justificada”. Se puede concluir, entonces, que hay una escena validada entorno a que es común que ocurran hechos de violencia, valorados como injustificados.

Luego, resalta que el recital “sirvió de penoso marco para una trifulca entre barras que dejó como saldo tres jóvenes heridos”. Aquí, entonces, bajo una modalidad valorativa y aseverativa, se afirma que esto fue protagonizado por barras bravas, cosa que ningún otro diario lo hizo.

“El calor de toda la movida rockera, y porqué no el alcohol y la droga, sin favorable caldo de cultivo para estas peleas entre las distintas barras que concurren a estos recitales”, así, además, también se asocia a estos barras con el consumo de estupefacientes.

Se resalta el caso de violencia ocurrido con: **“Julio Ayala, de 17 años, domiciliado en Villa Diamante,** con un puntazo en el tórax”. Y también se adiciona que: “sufrieron traumatismos en el abdomen y en un hombro un joven y una adolescente respectivamente”. Lo destacado en negrita, resalta el lugar de origen del chico y su edad. En todos los casos, se tratan de personas adolescentes y jóvenes.

En cuanto a la polifonía, hay dos citas directas: una del médico que atendió a Julio, e indicaba que tuvo suerte al no ser apuñalado dos centímetros más al costado; y de la mamá de Julio que comentó que estaba angustiada porque hacía 20 días habían asesinado otro hijo, la causa estaba archivada, y ahora le ocurría esto.

Se puede concluir que si bien la crónica se puede asociar con un modo 2, en este artículo hay mucha modalidad valorativa que hace que el discurso sea más objetivante, por ese motivo se decide incluirla en el modo 3.

“El tesoro de los inocentes”

En este apartado, se tratarán las notas publicadas en el año 1997, luego de que el entonces Intendente de la localidad de Olavarría, Helios Eseverri, prohibiera el recital de Los Redondos tres días antes de su presentación.

Para esto, se han priorizado los artículos de opinión, y las crónicas que poseen mayor cantidad de subjetivemas, focalización interna, y modalidades valorativas, tal como se informó que se realizaría a lo largo de todo el trabajo.

En la ciudad, al momento de la prohibición, ya había jóvenes acampando para ver el show, la capacidad hotelera estaba colmada, y ante la decisión de los funcionarios se congregaron en una manifestación en las inmediaciones del municipio. Todo esto fue reflejado por la gran mayoría de los artículos seleccionados para analizar.

Este es un hecho fundamental para observar cómo se reflejó en la prensa gráfica, dado que es muy importante para poder responder parte del objetivo general de este trabajo, respecto a la estigmatización (o no) que pudieron haber tenido los jóvenes seguidores de Los Redondos.

El imaginario de la policía y de la Intendencia de Olavarría

Por empezar: ¿Por qué el Intendente de Olavarría decidió prohibir el show dos días antes de su realización? Según la primera y única conferencia de prensa que la banda dio en su historia, fue por un informe que le dio la policía a la intendencia, y en ella se hacía referencia a recortes e informes periodísticos, que destacaban al público de Los Redondos como personas conflictivas y violentas.

En el año 2015, el informe original de la policía, y el decreto municipal de la prohibición, se dieron a conocer a través de los medios de comunicación. Y si bien esto no forma parte del corpus analizar, puede servir para ver

reflejado el imaginario que por entonces se construía en torno a los jóvenes "ricoteros":

-En el decreto municipal n° 589 decía: "De los informes policiales y otras averiguaciones formuladas al efecto, también se desprende que **ese movimiento multitudinario facilita la operación de pandillas vinculadas a la delincuencia que pondrían en riesgo la seguridad ciudadana con antecedentes ciertos de violencia y desorden que han afectado a las ciudades y ciudadanos donde se han realizado**".

-La Delegación de Inteligencia Azul, encargada de realizar el informe expresó que "desde siempre, **sus integrantes tuvieron una actitud combativa en cuanto a todo lo que podía llegar a identificarlos con EL SISTEMA, ya sea en lo político, comercial o la televisión, a la cual se han negado sistemáticamente a aparecer**".

Sobre los **seguidores del grupo**, el informe de inteligencia escrito hace 18 años expresa que "**pueden ser melenudos o pelados, rubios o negros (sic), de Capital, San Isidro, Mataderos o La Plata: es decir que es difícil distinguir a un integrante de LAS BANDAS, pero cada uno de ellos cumple una serie de FORMALIDADES ESPIRITUALES**", entre las que detallan conceptos que supuestamente marcan al común de los seguidores como "**creer que se puede vivir de una manera distinta a la que vende la televisión**".

Otro de los conceptos que el informe policial detalla como **denominador común de los integrantes de "Las Bandas"** (tal como denominaban a los seguidores de Los Redondos), es el hecho de sentir "**que una corbata no es una prenda de vestir, sino una soga que ahorca a su dueño**" y que "**el mejor policía es el policía muerto**", para luego explicar que tras la muerte de Walter Bulacio en el marco de un show en Obras Sanitarias, "**se registran episodios de violencia a la salida de los recitales brindados en el Gran Buenos Aires y la prensa especializada se enfrentó a ellos**".

Además, destaca que **"la barra brava del Club Atlético Chacarita Juniors nunca ha dejado de participar en los recitales del grupo, donde quiera que éstos participen"**.

Sobre el supuesto malestar del sector comercial al arribo de los fanáticos, el informe aclara que "no escapa a la preocupación, más allá de **reconocer que será un recital que acarreará visitantes a la ciudad**. Algunos remiseros consultados demuestran por un lado satisfacción por el movimiento del feriado largo (...) pero **dejan entender su temor por aquellas personas que vendrán desde Capital y/o Gran Buenos Aires** cuyos antecedentes no son del todo favorables".

Como se podrá observar en estos fragmentos, en el informe se vincula al público con la violencia (como ya se venía resaltando desde el año 1994), a las pandillas de delincuentes, a los barras (tal como lo formuló *Crónica* en 1994), y a que es muy difícil identificarlos porque pueden ser "melenudos o pelados, rubios o negros, de Capital, de San Isidro, Mataderos o La Plata". Con esto, se identifica y vincula a una parte del público con aspectos estigmatizantes y negativos, respecto a los rasgos de carácter y procedencia, dado que se contraponen adjetivos calificativos que en la doxa social se identifican con lo "bueno vs. malo". Tal es el caso de "rubios o negros", o que sean de San Isidro, zona a la que se la relaciona con personas de mucho poder adquisitivo, en comparación a Mataderos, donde hay muchos frigoríficos, depósitos, galpones, y se la asocia con las clases medias y bajas.

También, ellos mismos admiten el rencor que hay del público de Los Redondos hacia la policía luego de la muerte de Walter Bulacio, y destacan la manifestación "anti-sistema" de los integrantes de la banda (Carlos Alberto Solari, Eduardo Beillinson y Carmen Castro son los fundadores), en cuanto a lo político, lo comercial y determinados medios de comunicación como la televisión.

Ahora bien, luego de este informe que se consideró relevante mencionarlo a modo de anexo, se hará referencia a lo publicado por los

medios de comunicación en agosto de 1997, durante la semana posterior a la prohibición, y sin que se conociera este informe policial.

El cuestionamiento a la prohibición como denominador común de todas las notas, y la responsabilidad de los policías y políticos

En casi todas las notas analizadas, la representación más recurrente tiene que ver con el rechazo que produce la prohibición de un evento artístico, en este caso el del recital de Los Redondos en Olavarría, ya que violenta libertades garantizadas en la propia Constitución, tanto de la banda a expresarse, como de los seguidores a disfrutar del show.

Luego, algunas notas apuntan a la falla de la policía y el sistema de seguridad porque no pueden garantizar el cuidado necesario (tal es el caso de *Clarín* y *Página 12*), y también destacan que no sólo los jóvenes son los generadores de violencia. Los funcionarios públicos hicieron lo suyo al haber acontecido lo de Walter Bulacio, y al ahora prohibir el show.

En *Página 12*, sobre todo, se realiza un fuerte cuestionamiento al decir que los funcionarios realizan una práctica discriminatoria al dividir al público de Los Redondos entre chicos “buenos”, y chicos “malos”.

Otras, como en *La Nación*, cuestionan porqué se prohíbe el recital de Los Redondos, pero no se hace nada respecto a los partidos de fútbol donde también hay hechos asociados a la delincuencia. Además, en otro artículo del mismo diario, se denomina a la prohibición como un acto de violencia en sí mismo.

En el diario *Crónica*, por el contrario, si bien se cuestiona que la prohibición se hizo muy cerca de la fecha del recital, se hace más foco en las manifestaciones de los jóvenes que provocaron incidentes, y se realiza un recuento de absolutamente todos los hechos de violencia que protagonizaron desde el año 1992, con excepción a la muerte de Walter Bulacio.

La Nación. La marca del autoritarismo. Por Víctor Hugo Ghitta.

17/08/1997.

En esta nota de opinión publicada en el diario *La Nación* se dan a conocer dos hechos de prohibición en una semana: el del recital de Los Redondos, y un programa de Alfredo Casero, Cha Cha Cha. Cuestiona que estas actitudes no son democráticas, y reniega que algunas personas, en nombre de un colectivo al que supuestamente representan, se tomen estas atribuciones. En este caso concreto, apunta contra las autoridades católicas que presionaron para que se levante el programa, y el Intendente Helios Eseverri que firmó la prohibición del recital. Además, cuestiona que los funcionarios policiales no inspiran confianza, y es por ello que se tiene la excusa de prohibir el show, bajo el argumento de que no se puede garantizar la seguridad.

Análisis de la nota:

Esta nota posee una escena englobante del tipo discursivo periodístico y una escena genérica de columna de opinión. Da cuenta de dos hechos ocurridos en una semana que tienen rasgos de autoritarismo, y los interrelaciona con hechos, causas y consecuencias: el primero, que se levantó un programa de tv de Alfredo Casero (Cha, Cha, Cha), y el segundo es sobre la prohibición de un concierto en Olavarría.

Se afirma que lo interrelaciona con hechos, causas y consecuencias, porque el locutor afirma que “los dos hechos tienen un rasgo en común: han nacido en el impulso de quienes blandieron sus espadas flamígeras en presunta defensa del bien común, arrogándose la representación de un amplio sector de la comunidad”. En el caso de la presentación, se puso como excusa los antecedentes de violencia, y el hecho de que la policía no pudiera garantizar la seguridad, y que gran parte de la población de Olavarría se viera con miedo. Y en el caso del levantamiento del programa de Alfredo Casero, se asociaba con el enojo de las autoridades eclesióásticas ante el personaje del cura Peperino Pómoro.

Se pueden encontrar escenas validadas en el discurso, que remiten a que a veces se siguen demostrando rasgos de autoritarismo pese a ya estar en democracia (en este caso, las prohibiciones de un recital y un programa); y también, en el caso de Los Redondos, demuestra que gran parte de la sociedad (y la intendencia no escapa a esto), tiene temor a que la policía no pueda cuidar a los ciudadanos y contener hechos de violencia.

Al ser una columna analítica, las modalidades imperantes son la asertiva y la deóntica, dando los datos de los hechos: “Pese a que, afortunadamente, son cada vez menos frecuentes las muestras de intolerancia, de cuando en cuando la prepotencia viene a debilitar la armonía social, con su franco desdén por toda la forma de pluralismo”; “La prohibición del concierto de Los Redondos, un flagrante ataque a las libertades individuales (incluso el derecho a la libre expresión) exhibe algo más: las flaquezas del mecanismo institucional que debería proteger la seguridad pública en todo el territorio de la Nación. Con esto el locutor está haciendo dos cosas: en primer lugar, criticar la prohibición; y en segundo lugar mostrar las debilidades institucionales que hacen que no se pueda garantizar protección a los ciudadanos.

También se encuentra, en el caso de Los Redondos, uso de polifonía por medio del uso de una cita directa, en este caso del entonces Secretario de Seguridad bonaerense, que decía: “El gobierno provincial tenía previsto todo para que estos recitales pudieran concretarse sin inconvenientes”, esta cita produce un efecto de voluntad de querer que las cosas se produjeran sin inconvenientes y con un trabajo que las respalde, pero que sin embargo no fueron suficientes.

A modo de conclusión de análisis esta nota es de carácter subjetivante, pese a que no hay indicios claros del enunciador, es claramente una nota de opinión con focalización interna. El locutor apunta contra la “comunidad cristiana” en el caso de la prohibición del programa de Alfredo Casero, y de quienes se atribuyen la representación de una parte de la sociedad, en el caso

de la prohibición de los Redondos. También se encuentra que hay uso de la tercera persona por ejemplo, cuando se refiere al “intendente”, sin nombrarlo, como la no persona para rebajarlo por su postura. Esta columna pertenece al Modo 3, dado que el locutor aporta sus puntos de vista dentro del género instituido de la columna.

La Nación. Nos siguen pegando abajo. Por Daniel Amiano.
18/08/1997.

En esta columna de opinión del diario *La Nación*, se cuestiona fuertemente la actitud de los funcionarios políticos y policiales respecto a la prohibición, e inclusive se llega a cuestionar si la medida tomada, no es un acto de violencia en sí mismo.

Respecto a los jóvenes, rescata que siguen a Los Redondos porque todavía creen en cierta fidelidad que les ofrece el rock, que el rock además representa a la rebeldía joven, y esos chicos lo demuestran a través de haber viajado durante miles de kilómetros para ver una banda, y manifestarse en contra de la decisión tomada por el poder político.

Análisis de la nota:

La escena englobante pertenece al tipo discursivo periodístico, y posee una escena genérica correspondiente a una columna de opinión, en la que el locutor relata la perseverancia de los ricoteros ante las prohibiciones municipales para la realización del recital, y cuestiona a las autoridades por la decisión tomada.

Las escenas validadas encontradas a lo largo de la columna se destacan en la relación entre los jóvenes, la banda y las situaciones de violencia que se desataban cada vez que tocaban, entre ellas la prohibición, a la que se opone de manera contundente.

El locutor comienza enunciando: “Hoy tendría que estar hablando de un nuevo acontecimiento de ese fenómeno que se llama Patricio Rey y sus

Redonditos de Ricota. Pero no es posible”, esa negación hace referencia a la prohibición, y al final de la nota cuestiona si esto no es una variante de violencia.

Además, también afirma que el “fenómeno de Los Redondos son los chicos”, “una amplia generación que todavía cree en la fidelidad, el rock and roll y el hecho de estar juntos por una propuesta artística”, y que “la magia de los Redondos radica allí, en los márgenes de una industria que fabrica ídolos”. En este sentido, rescata la insistencia de los jóvenes que se quedaron en Olavarría, y fueron hasta allí a pesar de la prohibición, para manifestar su descontento y enojo: “Las bandas, de todas maneras, llegaron a Olavarría. Querían escuchar a su banda preferida. No hay decreto que obligue a los chicos a viajar varios kilómetros, pero sí uno que no les permite ese momento de pasión que no se da todos los días”.

También, el locutor muestra cierta indignación al enunciar que “otra vez deciden por nosotros. Nos dicen qué tenemos que hacer, y en qué momento.”, y en ese “otra vez”, se destaca que hubo otras prohibiciones en Argentina.

Luego, destaca que “Buenos Aires ya no está en la agenda” luego de los episodios del recital de Walter Bulacio y el estadio de Huracán, y finalmente establece un saber de la doxa popular: “el rock es puro desafío, rebeldía joven”, y los fans de los Redondos lo demuestran.

En cuanto a la polifonía, se encuentran citas híbridas tales como: “Como explico alguna vez el Indio Solari ‘somos una excusa de los chicos’”, con el que se homologa, como se explicó anteriormente.

Luego, realiza una captación de una canción de la banda cuando enuncia: “Tal vez sea como cantan en el cierre de ‘Bang Bang, Bang, estás liquidado’: ‘violencia es mentir’”, cuestionando la prohibición como un acto de violencia.

Pero también hay citas indirectas cuando comenta el porqué de la prohibición de dicho recital, “el intendente Helios Eseverri prohibió la realización de los conciertos preocupado por los actos de violencia que supuestamente se pueden generar por el arribo masivo de fans”, y con el “supuesto”, se demuestra que el locutor no se homologa con la postura tomada por el Intendente.

Durante la columna, se observan modalidades del tipo interrogativas conjunto con citas indirectas, cuando el locutor se realiza preguntas del tipo: “La cámara de comercio local dijo que no se oponía a la realización y la policía aseguró que estaban listos para reforzar la seguridad de sus conciudadanos ‘¿Una atribución al poder?’”, en este caso haciendo referencia a la intendencia, o “¿No será el decreto una de las variantes modernas de la violencia?, para reflexionar sobre los puntos referidos a las prohibición del recital, y si efectivamente es una medida para evitar los hechos de violentos.

En cuanto a las modalidades asertivas, se observan cuando se brinda datos sobre de las ciudades que visitó la banda “arrastra multitudes sea en Córdoba, Mar del Plata o San Carlos”, o cuando cuestiona que la banda “parece ser el chivo expiatorio de la aprehensión que se le tiene al rock, aunque estemos finalizando el milenio y que la historia haya demostrado que la violencia es otra cosa”.

Por medio de la utilización de adverbios modales, por ejemplo, “sencillamente, que el fenómeno son estos chicos” o bien, cuando indica que “supuestamente se pueden generar por el arribo masivo de los fans” con respecto a los enfrentamientos con la policía, indica que no está de acuerdo con las posturas tomada por los funcionarios.

Por su parte “nos siguen pegando abajo”, es una captación de una canción de Charly García: por pegar abajo, en este caso, se refiere a las prohibiciones que sufren quienes quieren ver a la banda que les gusta.

Es un discurso instituido del modo 3, dado que el locutor expone mediante modalizadores escenas validadas y citas directas e indirectas, el

relato de los hechos pero a la vez, su carga personal. Un locutor que demuestra durante la columna su propio punto de vista un día posterior, con lo cual, se trata de una columna subjetivante.

Clarín. Una sucesión de torpezas. Por Jorfe Aulicino. 17/08/1997.

En *Clarín*, se publicó esta columna de opinión, que ante todo destaca que la prohibición del recital no presenta solución a ningún conflicto, y que hay otras esferas de la actividad humana donde también suceden estas problemáticas y sin embargo no se prohíben. En este sentido, apunta contra el intendente de Olavarría, que dio la noticia definitiva apenas tres días antes del recital. También apunta a la policía, que fue la primera que ocasionó un hecho de violencia en un recital de la banda y no los jóvenes. Asocia los conflictos socio-políticos con el rock, como reflejo de la realidad social en la que se vive. Los jóvenes, entonces, no son los únicos responsables de la violencia que se genera. Los funcionarios públicos también la fomentan y gran parte de los conflictos ocurridos se reflejan en los recitales, en el ámbito del rock, por la crisis social de la época. Lo que sucede, es un reflejo de los problemas, y también apunta a que es real que Los Redondos atraen a un público proveniente de “los suburbios”, de las clases más bajas.

Análisis de la nota:

En la columna “Una sucesión de torpezas”, la escena englobante es un tipo discursivo periodístico, y la escena genérica es una columna de opinión por la que se analiza la prohibición de los Redondos en Olavarría.

Las escenas validadas que se presentan son: que la prohibición no sirve para solucionar la violencia; que en el fútbol también hay violencia (o sea: en otras actividades humanas), y sin embargo no se prohíben; que la violencia también es engendrada por la policía; que el rock es una expresión de la realidad; que es verdad que la banda atrae a la clase baja/obrera.

Las modalidades de enunciación son asertivas, y provoca que el alocutario posea una certeza sobre lo dicho, dado que el locutor plantea su enunciación desde la afirmación y el saber (Ejemplo: “Cierto es que los Redondos convocan cierto furor amasado en las calles de los suburbios y los barrios”). En este sentido, afirma que las clases obreras siguen a esta banda, como cuando el locutor dice: “Su estilo es sin embargo musicalmente refinado y sus letras son una mezcla de aspereza y de imágenes complejas, con claves que remiten a la retórica artesanal y los talleres mecánicos”.

Respecto a la polifonía, hay una cita híbrida cuando el locutor expone que Solari definió la prohibición como “demencia”, “acto descabellado”. El locutor se homologa con este punto de vista (“Hay varias cosas que le dan la razón”).

También, se presenta negación polémica cuando el locutor enuncia: “Hay antecedentes en las actuaciones de los Redondos. También hay antecedentes de violencia en partidos de fútbol. Pero los torneos no se prohíben”. Si bien la negación en sí misma, literal, es descriptiva “los torneos no se prohíben”, con el “pero”, el locutor está cuestionando porqué el recital sí se prohíbe y lo otro no. Se opone a la prohibición del recital.

También al enunciar que “en el caso de los Redondos, el primer acto de violencia en uno de sus recitales fue la muerte de Walter Bulacio, que no corrió por cuenta de los músicos ni de los fans. Bulacio murió en un sanatorio después de haber pasado por una comisaría”, argumenta y demuestra que no siempre la violencia se engendra por los ricoteros y los jóvenes que participan del recital, sino que por el contrario, los episodios violentos se dieron a partir de ese primer hecho.

También, hay una cita indirecta cuando expresa “Mmuchos músicos del rock dijeron que el rock no es solo música. El hecho estético se alimenta con lo que pasa afuera del escenario. Y los rockeros dicen eso porque el rock es una forma de vivir”, y lo que aquí quiere expresar, es que lo que sucede en la sociedad, efectivamente se extrapola al rock.

Al plantear que “muchos músicos del rock” dicen esto, sin especificar quién, coloca este saber dentro de la doxa rockera: esto es una verdad sabida por el ámbito de este género musical, no sólo lo plantea el locutor, es un saber generalizado.

El discurso es subjetivante porque posee focalización interna y es un género instituido modo 4, donde el locutor posee libertades para utilizar los recursos que quiera, opina, argumenta, expresa los puntos de vista que considera importantes.

Página 12. Hijos del rock. Por Eva Giberti. 17/08/1997.

En este discurso se subvierte el género y se ironiza a algunos funcionarios que dividen al público entre “buenos vs. malos”. El locutor cuestiona esta práctica como discriminatoria, y también se pregunta qué es lo que desde el municipio y la policía definen como “violencia”, ya que por ejemplo, para el locutor, prender fuego una rueda durante una manifestación es un acto que reviste violencia, y para algunos funcionarios los que sólo hacen eso pertenecen al grupo de los “chicos buenos”.

Respecto a los jóvenes, el locutor demuestra mediante los recursos polifónicos como los funcionarios de la municipalidad y policías los estereotipan de acuerdo a comportamientos generalizados. Además recuerda que quienes mataron a Walter Bulacio y comenzaron con la violencia, fueron las fuerzas de seguridad. Por último representa que éstas les tienen “miedo” a los jóvenes por su violencia y agresión.

Desde ya, el locutor se opone a la prohibición, bajo el argumento de que “el mensaje intercalado en la prohibición transparenta su contenido: exorcicemos a los malos para preservar a los buenos (aunque pasemos por encima del derecho que tienen los buenos de escuchar a sus bandas)”.

Análisis de la nota:

La columna “Hijos del rock”, presenta una escena englobante del tipo discursivo periodístico, y una escena genérica de columna de opinión, para analizar la prohibición de los Redondos en Olavarría, el rol de la intendencia y los jóvenes seguidores de la banda.

Las escenas validadas que brinda en un principio, y con las que el locutor no se homologa, son que la intendencia sólo dejaría tocar a la banda a la luz del día y en un espacio abierto por una cuestión de seguridad; que no todo el público que va a ver a Los Redondos tienen episodios de violencia con la policía pero sí 400 o 500 de ellos, y que esos no quieren a las fuerzas porque no entienden que deben preservar el orden. Además plantea que la policía puede ser alterada y vulnerada por unos pocos, lo que genera sensación de inseguridad.

Luego, el locutor comienza a refutar todas esas escenas validadas, y se vislumbran otras: que no se puede negar el derecho de la gente a escuchar la banda que le gusta; cuestiona cómo es que se determinan quiénes son los buenos y malos; y que el Estado (en este caso, a través de la policía), no brinda garantías; que las autoridades discriminan a los jóvenes, y ellos tienen esa imagen de quienes los deberían representar.

Por estas escenas expuestas, se determina que en esta columna de opinión hay una subversión del género porque el locutor utiliza la ironía como patrón general para ridiculizar las decisiones de los gobernantes de Olavarría y la policía bonaerense. El efecto que produce la ironía es, entonces, dejar en ridículo aquellos enunciadores que piensan que prohibir fue una solución, que hay chicos “buenos y malos”, y que la policía no necesariamente establece o garantiza el orden.

Estos puntos de vista a los que el locutor se opone, se evidencian en los recursos polifónicos utilizados como por ejemplo las citas híbridas del secretario de Gobierno de la Municipalidad de Olavarría, Héctor Vitale, y las opiniones que el locutor da al respecto: “dejamos abierta la posibilidad’ que hagan un recital ‘en un espacio abierto y horario diurno””; pero “el problema de

fondo residió en la posible articulación jóvenes-policía, quien hablaba dejó en claro que no se trataba de 'todo el público que acompaña a Los Redonditos', sino de que 'hay cuatrocientos o quinientos seguidores de la banda, una minoría, que tienen historia de enfrentamiento con la policía'

El locutor, se distancia de ese punto de vista y lo ironiza: “Claro que esta banda convoca, además, a 400 o 500 que tienen antecedentes. ¿Cuáles? No quieren a la policía y se lo demuestran. ¿Por qué no la quieren? Porque no comprenden que la policía debe preservar el orden público. Entonces, como en esta circunstancia la policía dijo que no estaba en condiciones, o que no estaba capacitada para controlar la seguridad, en homenaje al orden público se canceló el recital. Lo que significa que la seguridad sería jaqueada por 400 o 500 adolescentes; porque con excepción de éstos, los otros asistentes son buenos chicos”. En primer lugar, hay una crítica a la policía que no podría controlar a los jóvenes, y en segundo lugar, se burla de la calificación de los “malos” cuando enuncia “los otros son buenos chicos”.

También, hay presencia del discurso directo libre de un funcionario (no se dice quién), pero el locutor lo utiliza para generalizar que algunos funcionarios tendrían simpatía con los buenos chicos: “Protestaron, sí, pero hasta el momento no hubo violencia; lo que hubo es normal, que quemen gomas y algunas maderas, cantaron, gritaron y se fueron al hotel y terminó todo”, y es mediante esta frase que el locutor vuelve a ironizar y dejar en ridículo este punto de vista cuando enuncia: “Estos no son los procedimientos temidos; se suponen que estas respuestas ‘normales’ de los chicos –sin violencia (¡)- no fueron protagonizados por miembros de los 400 o 500 malos y peligrosos”.

El sentido que produce el locutor al ironizar esto, es poner en tela de juicio cómo determinan que algunos sean buenos o malos, cómo determinan que algunas conductas sean normales (por ello el locutor utiliza el entrecomillado), y que no se pueden avasallar derechos: “El mensaje intercalado en la prohibición transparenta su contenido: exorcicemos a los malos para preservar a los buenos (aunque pasemos por encima del derecho

que tienen los buenos de escuchar a sus bandas). ¿Quién define a los malos y a los buenos?”

En respuesta a este punto de vista expuesto por el locutor, se recrea un diálogo ficticio, supuestamente cita directa: “-¡Por favor Eva (que es quien escribe la nota), no seas absurda!, ¡Está a la vista quiénes son los malos!, ¡Se enfrentan con la policía, la provocan! –Error de diagnóstico: si procedieran de ese modo serían imprudentes, no malos. Serían los chicos que no entendieron que alcanza con corear las letras del Indio: ‘Somos todos presos políticos’, por ejemplo. Menos Bulacio”. Aquí, además de oponerse a la definición “buenos y malos”, también capta el título de una canción de la banda para criticar a la policía: Bulacio está muerto, no lo puede cantar.

También, el locutor coloca una cita directa recreada: “Si todos son seguidores de la banda, por algo será”, para determinar que quienes prohibieron el recital, y discriminaron entre “buenos y malos”, no dejaron que ninguno viese el recital porque en el fondo tienen este pensamiento que estereotipa y generaliza a los jóvenes, y que además está aparentada con la dictadura militar de la década del '70 (“por algo será”/“algo habrán hecho”).

Las modalidades de enunciación empleadas son en primer lugar, la asertiva, y también a nivel del enunciado, el locutor da muestras valorativas respecto de su enunciado, como por ejemplo cuando utiliza el signo de exclamación “(¡)”, cuestionado la “no violencia” de quienes se manifestaron.

El discurso es subjetivante, posee focalización interna, se autopregunta y contesta, hay presencia de modalidad valorativa, el modo de género constituido es el 4, porque mediante la columna de opinión el locutor hasta entabla una conversación, un diálogo de novela en base al conflicto tratado.

Los jóvenes no expresan su compromiso por la libertad, en otro espacio que no sean los recitales de rock

Clarín. Ojalá trascienda el rock. Por José Pablo Feinmann. 17/08/1997.

En un artículo de opinión del diario *Clarín*, se apunta contra las autoridades que prohibieron el recital en Olavarría. Se califica a los funcionarios como “monstruos”, se cuestiona que Argentina es un país proclive a las prohibiciones, pero lo que más se destaca es que este episodio sólo será relevante, si los jóvenes a partir de ahora comienzan a luchar por su libertad en otros espacios que no sean sólo el recital. Y en torno a esto, el locutor expresa pesimismo, ya que no nota que los jóvenes no se expresen en otros espacios que no sean los recitales de rock.

Análisis de la nota:

La escena englobante que se encuentra en esta columna “Ojalá que trascienda el rock” es el tipo discursivo periodístico, de aquí se desprende su escena genérica, una columna de opinión en la que se demuestra pesimismo, no sólo por la prohibición, sino también porque los jóvenes no pueden canalizar lo vivido, los deseos de libertad mostrados durante el show, por fuera del recital.

Las escenas validadas que se encuentra son que los recitales suelen ser incómodos para los gobernantes y la policía; que el poder suele ser castrador (en este caso por la prohibición), y que Argentina suele ser un lugar proclive a las prohibiciones; y que los recitales de rock suelen ser espacios “mágicos” porque allí los jóvenes “confinan su expresividad y su compromiso con los valores de la libertad”, sin embargo, no pueden canalizar esto por otras vías que no sea el show.

No se encuentra a lo largo de la columna de opinión huellas de enunciados polifónicos. Sí hay un locutor conocedor del ambiente del rock y desde ahí, es que construye interrogantes, afirmaciones y deseos, mediante modalidades dubitativas, asertivas, valorativas o volitivas, respecto a lo que tendría que suceder luego de este episodio: “Siempre me pregunté qué hacían los jóvenes después de los recitales” [...] Pero giró con dolorosa frecuencia, alrededor del pesimismo. Todo sucedía en el recital, más allá nada, o muy poco” [...] “Tal vez todos los jóvenes que están hoy en Olavarría entiendan que

los oscuros monstruos que les prohíben un recital están fuera del espacio místico en el que ellos se convocan. Tal vez decidan reunirse, entregarse sus números de teléfono, advertir que hay algo más que el rock”.

También, se observa en esta frase plasmada en el análisis, un adjetivo calificativo, que se considera un subjetivema: **quienes prohíben son oscuros monstruos**.

Y el título de la nota, una modalidad desiderativa que expresa deseo, “**Ojalá** trascienda el rock”, se une directamente con la conclusión de la nota: “si la prohibición de Olavarría llevara a los jóvenes a buscar su unión y su amor por la libertad y el compromiso de luchar por ella más allá del espacio del recital (hacia, digamos, el espacio de la sociedad), estaríamos en presencia de un suceso de verdadera trascendencia. Si no, será solamente una prohibición más en un país proclive a las prohibiciones”.

Corresponde a un discurso subjetivante, se presenta como observador de la situación, y como género instituido del modo 4, por la utilización de metáforas para representar los personajes de la escena genérica (“los monstruos”, por ejemplo en lugar de los gobernantes).

Los jóvenes y los incidentes en el centro de la escena

El diario *Crónica*, por su parte, tomó una postura distinta al resto de los diarios. Si bien cuestiona el hecho de que el recital se haya prohibido prácticamente sobre la hora, pone el foco en las manifestaciones hechas por los jóvenes seguidores de Los Redondos, representadas como “incidentes”, luego de que se anunciara que no se haría el show.

También, se publicó una nota titulada “Violencia, una molesta compañía”, en la que informa todos los antecedentes de los recitales de Los Redondos, dando detalles de la cantidad de detenidos que hubo en los recitales.

Crónica. Prohibieron a los “Redonditos” y casi arde Olavarría.
16/08/1997

Esta nota, es una crónica en la que se relata porqué se prohibieron a Los Redondos, pero donde más se focaliza es en las protestas que los jóvenes realizaron frente a la intendencia luego de que se confirmara la prohibición.

Si bien no es una nota de opinión, se utilizan adjetivos de tintes amarillistas para describir lo que ocurría en la ciudad.

Análisis de la nota:

Esta nota es de tipo discursivo periodístico, y su escena genérica se corresponde con una crónica policial. Para comenzar, en su título utiliza una descripción muy usada en el periodismo amarillista: “casi **arde** Olavarría”.

En la bajada, afirma que la “Cámara de Apelaciones ratificó el decreto comunal, y miles de jóvenes **protagonizaron incidentes**”.

La escenografía, se destaca por presentar a los fanáticos como enfurecidos que ocasionaron incidentes, que prendieron fuego cubiertas, y que estaban decididos a no irse hasta que se solucionara el problema; y que la decisión fue tomada debido a la falta de seguridad.

La nota comienza con un destacado en negrita: **una bomba a punto de estallar**, por lo que pudo haber acontecido luego del anuncio de la prohibición del show. Informan que la decisión se dio debido a una “presunta ‘falta de seguridad’, sumada a que algunos vecinos mostraron un abierto rechazo a la masiva llegada de fanáticos del grupo”.

Luego de exponer los motivos, relatan que su representante (Carmen Castro), presentó una apelación, pero la Cámara de Apelaciones de Azul, le dio la razón al decreto firmado por el Intendente.

Respecto a los jóvenes, el locutor vuelve a realizar un destacado donde se enuncia: “el anuncio de la suspensión, con la capacidad hotelera de la ciudad colmada, centenares de jóvenes acampando con sus carpas en las

cercanías del estadio del Club Atlético Estudiantes, y otros tantos que llegaban en cuanto medio de transporte pueda imaginarse, generó una reacción que derivó en serios incidentes”, “El clima fue ganando ‘calor’ y los más exaltados consiguieron algunas cubiertas que prendieron fuego frente a la sede comunal, dándole a la tranquila escenografía Olavariense un paisaje francamente atípico”. Por “en cuanto medio de transporte pueda imaginarse”, puede representarse los típicos micros escolares. Se configura así a estos manifestantes como un grupo de piqueteros, que por la década del 90 comenzaban a existir, y su manera de manifestarse era prendiendo fuego gomas de los coches/micros.

“Anoche, mientras seguían ardiendo cubiertas y se mantenía la vigilia de los fanáticos, que se resistían a irse y exigían que se llevaran a cabo los recitales, la policía había montado un discreto pero amplio operativo de seguridad, para prevenir que la situación terminara convirtiéndose en una explosión de violencia, generada por la continua llegada de más fanáticos”, y aquí como ya se ha dicho, se destacan subjetivemas y adjetivos que lo que hacen es configurar mayor dramatismo y amarillismo a la situación.

En cuanto a los recursos polifónicos, hay tres citas directas. Una corresponde a una fuente de la cámara de apelaciones, que afirma que “también se estudió un informe de la Policía Bonaerense sobre la capacidad de esa fuerza para afrontar una posible presentación del grupo y finalmente se resolvió rechazar el amparo (presentado por la banda)”.

Otra cita directa, es del abogado de la banda, que afirma que “no es cierto, como se dijo, que en los fundamentos se hable de un informe secreto de la policía, dando cuenta de la falta de seguridad para realizar los recitales”. Y en el fondo tenía razón, dado que en el informe dado a conocer en 2015 se habla exclusivamente sobre el peligro que representan los seguidores, y no sobre la capacidad policial.

También, se presenta la cita de un adolescente de 15 años, que afirmaba: “yo soy de acá, pero me da vergüenza, porque viene gente de

distintos puntos del país, también de Chile, de Paraguay, a ver a los Redondos y por una decisión retrógrada, nos vamos a quedar sin verlos”.

Por otra parte, se hace uso de citas indirectas para informar que la cantidad de entradas vendidas era de 12 mil, y que “fuentes de la comuna indicaron que se procedió a la suspensión porque la banda no aceptó ofrecer sus presentaciones en horario diurno”. Aquí se destaca la imposibilidad de la negociación, y en la nota de opinión publicada por *Página 12*, también se mencionó esto.

Podemos decir que si bien esta crónica cumple la estructura del género como tal, y no tiene muchas marcas del enunciador en tanto deixis personal, posee varios adjetivos, adverbios y subjetivemas que fatalizan aún más la situación, dándole rasgos amarillistas, por lo que se decidió instituirlo en un modo 3.

Crónica. Violencia, una molesta compañía. 16/08/1997

Esta nota, también es una crónica, pero en este caso repasa paso a paso, todos los episodios de violencia ocurridos durante los recitales de Los Redondos, con excepción de la muerte de Walter Bulacio. Se destaca por sobre todas las cosas, la cantidad de detenidos y las acusaciones que se les hacían.

Análisis de la nota:

El artículo comienza diciendo: “a pesar del mensaje pacifista del Indio Solari (dado en una conferencia de prensa luego de la prohibición), las presentaciones de Los Redonditos de Ricota suelen estar emparentadas a la violencia.

Y desde allí, configura su escenografía, plagada de todos los actos y hechos de violencia acontecidos en los recitales desde 1992, dando a entender que el público es siempre violento.

Destaca en negrita que en mayo de 1992, luego de un recital en Lanús, detuvieron a 9 jóvenes. Luego, destaca que en ese mismo año fueron detenidos 25 jóvenes (el saldo en negrita), “acusados –entre otras infracciones- de desorden, ebriedad y consumo o tenencia de drogas, tras haber provocado destrozos en el centro de Avellaneda”. Y nuevamente, tal como en el año 1994, se asocia a los jóvenes ricoteros no sólo con la delincuencia, sino que también con el alcoholismo y la drogadicción.

Luego, destaca que 40 jóvenes, entre mayores y menores, fueron detnidos en octubre de 1992 luego de un recital en el barrio de Almagro. También, destaca que dos jóvenes de 18 y 25 años fueron apuñalados en el recital de Huracán.

Por último, menciona los episodios de violencia ocurridos luego de un recital hecho en Mar del Plata, en el año 1996: “casi un centenar de detenidos, varios heridos e importantísimos destrozos en locales comerciantes, cabinas telefónicas y hasta un móvil policial”, fue el resultado de ese recital.

No hay absolutamente ningún recurso polifónico utilizado, pero sí se destacan en negrita todos estos episodios mencionados. Por lo tanto, en el diario *Crónica*, solo se apuntó a la representación de los jóvenes del público como violentos, vinculados a actitudes marginales (como prender neumáticos), o delincuentes que son detenidos por portación de drogas, destrozos o alcoholismo.

En suma, repite prácticamente lo mismo que en el año 1994.

El artículo se establece en un modo 2, por solamente informar los hechos de violencia acontecidos año a año.

“Esos chicos son como bombas pequeñas”

En este cuarto apartado, se analizarán las notas publicadas en el año 1999, luego de que Los Redondos tocaran en el patidrófono de Mar del Plata, durante el fin de semana largo de junio.

Esta vez los incidentes ocurrieron en el tren que salió desde Constitución a la ciudad balnearia, y durante la entrada al show. Los medios gráficos elegidos le dedicaron muchísimas más notas a estos episodios, en comparación a los sucedidos años anteriores.

Durante toda una semana se publicaron artículos de opinión y crónicas donde se describen los episodios de violencia detalladamente. Por lo tanto, se puede concluir que esto ha sido uno de los temas prioritarios en la agenda setting de estos medios gráficos.

Para este análisis, se han seleccionado artículos de opinión, pero también se privilegiaron las crónicas con detalladas de los hechos, y que incorporaran distintos puntos de vista polifónicos. Sin ir más lejos, del diario *Clarín* y *Página 12*, se ha optado por analizar las crónicas publicadas junto a artículos de opinión que tenían como recuadros.

“Los descamisados de la era menemista”, la hipocresía de la sociedad, y el miedo instalado a los ricoteros

Aquí se incluirán las notas de opinión y crónicas que vinculan a los hechos de violencia ocurridos en Mar del Plata, con la problemática socio-política y económica que vivían los jóvenes al final de la “era menemista”. Tal es el caso de los diarios *Página 12* y *Clarín*.

También, se apunta contra un sector de la sociedad que suele ser hipócrita, que se queja de los jóvenes, pero tampoco hace nada como para que ciertas cosas no sucedan. Por ejemplo: hay adultos, que le venden alcohol a los menores.

Página 12. De amos, esclavos, violencia y mentiras. Por Fernando D'Addario. 24/06/1999

En un artículo de *Página 12*, titulado “De amos, esclavos, violencia y mentiras”, se destaca en la bajada que: “las bandas, esos desangelados que son los descamisados de la era menemista, insisten en este amor incondicional que cada vez se vuelve más peligroso”. También, se resaltan todos los estereotipos que los ciudadanos que no formaban parte de la “tribu ricotera”, tenían hacia los jóvenes ricoteros: desde las personas del tren que no se los querían cruzar por miedo a que tiren piedrazos, hasta la policía que, según demuestra el locutor, solo paraba a las personas que tenían un vino o alcohol en mano, o piel morena. En suma, al igual que otros años, se demuestra como una parte de la sociedad los asocia con el alcoholismo, la drogadicción y la delincuencia.

Hay discursos directos de chicos que no querían conflicto, como así también de aquellos que infringían las normas, dando a entender que este tipo de evento hay quienes acatan las normas y las leyes, y quienes no. El testimonio de quien iba sin entrada y colado en el tren, era el de un chico con sida y “sin un peso”.

Pero también hay una crítica hacia la policía que discrimina y a la banda que no se hace cargo de la situación. También, a aquellos que ni siquiera quieren juntarse con ellos. Demuestra el miedo de los demás hacia esos jóvenes, hacia esos ricoteros, a tal punto que algunos les darían “garrafa y kerosene” la próxima.

Análisis de la nota:

En la crónica “De amos, esclavos, violencia y mentiras”, se observa una escena englobante, que representa al tipo discursivo periodístico, y una escena genérica que se corresponde con la crónica periodística para describir cómo fue el viaje, la espera, y los episodios de violencia acontecidos cuando los Redondos tocaron en Mar del Plata el fin de semana largo de junio de 1999.

Luego, esta crónica principal también contiene un recuadro con una columna de opinión, que será analizada de forma separada.

Las escenas validadas presentadas en la crónica son: Que algunos medios como Crónica son amarillistas, y que a su vez la policía también es violenta, y el locutor refleja esto cuando expresa irónicamente: “la guardia de infantería de la policía despidiendo y dándoles la bienvenida a los fans de los Redondos” (la ironía reside en que la bienvenida tal vez son balazos de goma). También que los chicos que generan los conflictos o son parte de ellos, son “los descamisados de la era menemista”.

Se muestra, que cada vez que hay un recital se producen estos mismos incidentes, con robos, saqueos, piedrazos, gente que se quiere colar, detenidos, heridos, balazos de goma. Los chicos se quieren colar, van sin plata y “piden prestado” (un dicho irónico), para el vino. Como consecuencia, se asocia a algunos fans con el alcohol, la drogadicción y delincuencia nuevamente.

Otra escena validada, inserta en la cultura, en el inconsciente colectivo, tiene que ver con que las personas que son ajenas a la banda no quieren juntarse ni ver a los jóvenes que van al recital, y por ende, que por ahí roban, se cuelan, toman vino o están borrachos. “Se separa la gente buena de la gente mala”.

Respecto a las modalidades, la que más se encuentra a lo largo del discurso es la modalidad de enunciación asertiva. El locutor narra hechos que acontecieron, y que se vivenciaron, aunque el yo se halle encubierto por una tercera persona como sujeto arbitrario para representar más objetividad: “¿A vos no te mandará la yuta, no?”, pregunta uno de ellos al cronista”. Esto, genera que el alocutor tome el enunciado como algo verdadero.

Pero también, hay modalidad de enunciado, que se relaciona con la relación establecida entre el locutor y el enunciado que produce, valorativa, sobre todo cuando no hay verbos del decir antepuestos a las citas sino apreciaciones (“Caza de brujas: 'Ojo que estos dos también son de los

redonditos ricoterros (sic)...”), y cuando el locutor expresa sus pensamientos respecto a un determinado tema: “Parece increíble que semejante fiesta tenga su contracara en la realidad que se vive afuera, como si fueran dos mundos distintos”.

En cuanto a la polifonía utilizada se observa, en primer lugar, una cita indirecta libre sobre la canción “Todo un palo” de los Redondos, con la que a su vez ironiza: “Una excursión para ver a los Redondos a donde sea, termina casi siempre en un reporte de guerra o algo parecido [...] Todo un palo, ¿no?”. Claramente el “todo un palo”, se refiere a los golpes que reciben tanto los jóvenes como la policía y los comercios lindantes al recital.

En segundo lugar, hay varias citas directas. Del inspector del tren, de un policía privado, y de un maquinista (aunque también hay una cita indirecta de este último: “Un maquinista alterno cuenta que quiso pasar por el andén 502 y un par de mujeres le robaron ropa y dinero”).

En el discurso, se observan estos enunciadores y puntos de vista sobre estos jóvenes: “Ahí, en el 504, van los últimos mohicanos”(los mohicanos fueron una tribu indígena, hay utilización de metáfora); “En el tren anterior parece que tiraron a uno, pero yo no vi nada”; “La próxima vez, los metemos a todos en trenes de carga, y para que se diviertan les damos garrafas con kerosene, seguro van a viajar más felices”.

En tercer lugar, hay citas directas de los turistas que no fueron a ver a los Redondos en el tren: “¿Ud. está seguro que no pasarán?”, la respuesta está expuesta en un discurso indirecto: “le juraron que no, que están encerrados en sus jaulas clase turista”. “¡Bajen las persianas que van a empezar a tirar piedras!”, fue lo dicho por una pasajera cuando el tren estaba en marcha; otro punto de vista, que se opone a este último, tuvo como respuesta: “Señora, ¿Quién va a tirar piedras si los ricoterros están adentro del tren?”. El locutor se homologa con este último punto de vista cuando la califica como “pregunta sensata”, y pone la respuesta anteponiendo no un verbo del

decir, sino una apreciación personal: “Caza de brujas: 'Ojo que estos dos también sos de los redonditos ricoterros (sic)...’”.

El efecto de sentido que produce poner estas citas (tanto de los empleados del tren, como los turistas), es el del miedo de las personas que son ajenas a la banda, al público y sus allegados. No se los quieren cruzar, no los quieren ver, temen que les tiren piedras. Aquellos chicos (no personas para estos enunciadores), son animales, se les atribuye la categoría indígena como estereotipo de algo malo, los matarían (les darían garrafas con kerosenne).

En cuarto lugar, hay citas directas de los chicos que fueron a ver a la banda: “Acá estamos todos tranquilos, pero en el de las 11.30 de la noche había pibes que porque los veían con un cartón de vino les pedían documentos y como no tenían se los querían llevar en cana. Otros querían colarse en el tren. Pintó la infantería y empezó el quilombo. Yo estoy acá desde las 10, otros vinieron después y tratamos de no hacer bardo hasta poder subir al tren”. Aquí se destacan dos cosas: una, que la policía reprime porque sí, y otra que también hay chicos que quieren colarse.

Luego, hay otro testimonio de un chico con sida, que lo único que le gusta es ir a ver los Redondos y Quilmes, que se coló en el tren porque no tiene dinero y fue sin un peso. También, dice que no va a buscar trabajo porque al tener la enfermedad sabe que no se lo van dar. Seguido a este enunciador, hay otra cita directa, de los amigos de este muchacho al cronista: “¿A vos no te mandará la yuta, no?”

Con estas dos citas se reproduce por un lado, aquellos chicos y jóvenes que no buscan conflictos pero que admiten que hay quienes sí se cuelan, y por otro lado también se demuestra el accionar de la policía que interrogan a chicos por tomar vino. También se expone el testimonio de un joven que si se cuele e infringe las normas, que es un enfermo de sida y que ni siquiera busca trabajo porque sabe que no lo obtendrá. Esto también podría tomarse como una llamada de atención hacia el Estado, una crítica.

En el discurso se observa la presencia de ironía, en la que el locutor se distancia de puntos de vista con los que no está de acuerdo. Ejemplo: “La salida del tren divide al mundo entre la buena gente y los ricoteros. Los primeros, alarmados por la cercanía del aluvión zoológico, se refugian en los pullman, que tiene calefacción y perfume a desprevenidos turistas de fin de semana largo. Un cartón de vino barato, una remera rockera y/o la piel morena, son los carnets involuntarios que utilizan los gendarmes del tren para ubicarlos”. Aquí, el locutor coloca en tela de juicio determinados estereotipos vinculados con los “ricoteros”. Al expresar “la salida del tren divide al mundo entre la buena gente y los ricoteros”, se pone en lugar de los ricoteros a “la mala gente”. A su vez, el locutor refleja lo que la “gente bien” piensan sobre estos jóvenes, como por ejemplo, que son animales al decir que “están alarmados por el aluvión zoológico”. Y por último, cuestiona a las fuerzas por su racismo: “un cartón de vino barato, una remera rockera y/o la piel morena, son los carnets involuntarios que utilizan los gendarmes del tren para ubicarlos”.

Si bien en el discurso no se encuentra un señalamiento deíctico de primera persona, sino que el yo se encubre con una tercera persona del singular para parecer más objetivo, cuando hay presencia de ironía o modalidad valorativa, se demuestra la subjetividad en el discurso. Por esta razón, se coloca a esta crónica en el modo 3 cuando en general corresponden al 2: porque hay un género instituido sobre el cual se construye el discurso, pero el locutor se dio libertades que no siempre se encuentran en este género.

Recuadro y columna “El otro país”, por Eduardo Fabregat.

En esta columna de opinión, se vincula a la violencia de los jóvenes con “aquellos que el menemismo dejó en la zanja, sin trabajo, con un sistema educativo rengu, golpeado y ciego, y un futuro negro”. Jóvenes que descreen de toda forma de militancia política.

Pero también, apunta a la sociedad y su hipocresía, que se queja del alcohol y los jóvenes, pero que también les vende esas bebidas. Como las

personas no se responsabilizan por lo que hacen mal, al igual que la banda, que podría haber llamado a la cordura según el locutor y no lo hizo.

Los ideologemas presentes, entonces, tienen que ver con la decadencia del menemismo que excluye a los jóvenes y dejó una Argentina devastada que se demuestra en cada recital de los Redondos. También, se opone a la visión más militarizada o represora, ya que induce que no ha traído soluciones en el pasado y tampoco lo haría ahora.

Análisis de la nota:

Esta columna, posee una escena englobante del tipo discursivo periodístico, y una escena genérica de columna en la que se analiza o intenta dilucidar porqué los jóvenes ricoteros actúan como actúan.

Entre las escenas validadas se encuentran: que hay otra Argentina que los políticos niegan; que los jóvenes descreen de la política y no es como antes, que se consideraba a la militancia como una forma de manifestar el reclamo social; que la policía siempre está buscando la oportunidad para reprimir; que hay mucha hipocresía en la sociedad (todos se quejan del alcohol, pero alguien se los vende a estos jóvenes); y que antes de la dictadura se pedía orden y mano dura y pasó lo que pasó, entonces es mejor buscar otras soluciones.

La modalidad presente en casi todo el discurso, es la asertiva, dado que el locutor brinda sus opiniones y en muchos casos también las argumenta con hechos del pasado. Dan al alocutario la seguridad de que el locutor conoce el tema que está tratando.

En cuanto a la polifonía, se observa discurso indirecto libre para así describir que la mayoría de los medios de comunicación se centran en que el rock es un antro de perdición y violencia. Sin embargo el locutor se distancia de este punto de vista: "Hoy los 'desangelados' [...] persiguen el placer de ver a su grupo favorito, pero eso no borra sus sufrimientos cotidianos, sino que es más bien el contrapeso".

También, el locutor se contrapone a otro punto de vista en discurso indirecto libre, en el que explica cómo los medios televisivos y la gente se quejaban del alcohol y los destrozos en dos festivales por Bulacio, pero nadie preguntó por qué o quiénes les vendieron alcohol.

Luego, se observa la captación del locutor y aforizaciones, de frases o expresiones ancladas en la doxa popular, como “mano dura” y “orden”. Con este entrecomillado toma distancia de estas expresiones, y luego con otro punto de vista, argumenta que ya se ha pedido mano dura y orden en la época de Isabel Perón y sucedió lo peor.

El discurso, si bien no posee señaladores de primera persona, se destaca que el locutor posee un punto de focalización interna, expone sus opiniones, conjeturas, y el género instituido es de modo 3, ya que el locutor pone su creatividad, sus pensamientos en él.

Clarín. Rocanrol del país. 25/06/1999

En esta nota, al igual que en la publicada por *Página 12*, se deduce que gran parte de los jóvenes que desatan la violencia, puede que sean una consecuencia de la gran marginalidad social que se sufre. Sin ir más lejos, publican estadísticas en la que remarca que muchos de ellos no estudian, no trabajan, e inclusive muchos padres también están desempleados.

En la bajada, el locutor informa que: “los incidentes de Mar del Plata exceden el marco del fenómeno ricotero, son el síntoma de una situación social explosiva de la que tantos jóvenes son víctimas, y a la que responden devolviendo lo que reciben: violencia”.

En este sentido, también critica el accionar desmedido de la policía que no puede controlar la situación de otra manera, y también se da a entender que estos episodios son casi un “cotidiano” en estos recitales. Esto se reafirma con las citas de Eduardo Duhalde quien decía: “es un síntoma de la época, violencia porque sí”.

Análisis de la nota:

En la crónica “Rocanrol del país”, se observa una escena englobante, que representa al tipo discursivo periodístico, y una escena genérica que se corresponde con la crónica periodística para describir cómo fue el viaje, la espera y los episodios de violencia acontecidos cuando los Redondos tocaron en Mar del Plata el fin de semana largo de junio de 1999.

Luego, esta crónica principal también contiene un recuadro con una columna de opinión de Horacio González, otra con las palabras de Los Redondos y cuadro anexo donde se analizan 10 años de popularidad de la banda. Estos tres serán analizados de forma separada.

Las escenas validadas presentadas son: que los jóvenes son violentos y hay un aumento del consumo del alcohol por parte de ellos, pero a su vez la policía también es violenta, y el locutor refleja esto cuando expresa: “La desatada represión policial, la violencia de los empleados de seguridad contratados por la propia organización del show –reclutados en gimnasios locales: expertos no en contención, sino en golpes–, y el florecimiento de una violencia interna que ya no brinda garantías”

Se muestra, que cada vez que hay un recital se producen estos mismos incidentes, con robos, saqueos, piedrazos, gente que se quiere colar, detenidos, heridos, balazos de goma. Los chicos se quieren colar, hasta van sin plata y hasta hacen que los comerciantes tengan su agosto en las ventas de tetra brick. Como consecuencia, también se asocia a algunos fans con el alcohol.

Otra de las escenas validadas aparece cuando describe a los jóvenes en una generalidad diciendo que gran parte de la juventud del país cabe en la descripción dada hasta el momento: de la “población joven: el 28,3 por ciento son desocupados; el 29 por ciento sobrevive por debajo de la línea de pobreza; el 54 por ciento pertenece a hogares con ingresos menores de 900 pesos; la deserción escolar asciende al 48 por ciento en la franja más pobre”,

dando el efecto que en gran parte, el problema es causa de este sector, y es consecuencia de la marginalidad social.

Respecto a las modalidades, la que más se encuentra a lo largo del discurso es la modalidad de enunciación asertiva. El locutor narra hechos que acontecieron, y que se vivieron.

En cuanto a la polifonía utilizada se observa, en primer lugar, una cita indirecta libre sobre la canción Ji, ji, ji de los Redondos, con la que a su vez ironiza: "El montaje final es muy curioso, esos chicos son como bombas pequeñas". Esto se utiliza en referencia a las imágenes de violencia que el locutor vivencia, y al estallido de violencia por parte de los jóvenes.

En segundo lugar, hay varias citas directas. De Eduardo Duhalde, que declaró que lo sucedido "es un síntoma de la época, violencia porque sí"; y del encargado de seguridad: "Desde el primer botellazo, la policía tiene facultad para actuar. Lo que yo sugerí fue que dispararan balas de goma apuntando más arriba".

También hay una cita directa del Intendente de Mar del Plata, Elio Aprile: "es inocente adjudicarle a un grupo musical este tipo de episodio. Aquí, cuestiones como la marginalidad social, las drogas y el alcohol han provocado un cóctel explosivo". Lo que hacen estas citas, entonces, es aclarar que efectivamente había una orden de represión ante cualquier conflicto, y vemos que el Intendente de la ciudad, también atribuye este problema a la marginalidad social, las drogas y el alcohol.

También hay una cita directa de un chico de nombre Alberto, a la vuelta del recital: "Me traje un cartucho de bala de goma y otro de gas lacrimógeno de recuerdo". Con esta última cita expuesta se demuestra la violencia desmedida para frenar los conflictos (en este caso, por parte de la policía) vivida en las inmediaciones al recital.

Junto con esta problemática social, también se vincula el momento con las próximas elecciones, dado que el responsable de seguridad designado por

la banda, Pablo Baldini, les recomendó a Los Redondos, no tocar hasta pasada esa fecha. Hay una cita directa de él en la que dice lo siguiente: “Hubo un deterioro social muy grande de los shows en Racing en diciembre a hoy. Yo lo noté muy claramente. Esta vez la gente estaba muy alcoholizada desde temprano”.

Si bien en el discurso no se encuentra un señalamiento deíctico de primera persona, sino que el yo se encubre con una tercera persona del singular para parecer más objetivo, de todas formas encontramos modalidades valorativas por parte del enunciador. Por esta razón, esta crónica se encuentra en el modo 3.

Como conclusión de esta crónica se desprende el uso desmedido de la violencia que corresponde como dijo Duhalde: es un síntoma de la época. Tanto por parte de los jóvenes como de las fuerzas policiales.

Recuadro de opinión de Horacio González: “Secreta Venganza”

En esta columna de opinión, se vincula a la violencia de los jóvenes con su condición de “huérfanos” en la sociedad (el calificativo es una metáfora), a la que urge una reflexión porque estos buscan escapar de la violencia con que la sociedad los recibió, reproduciendo esa misma violencia que quieren superar.

Análisis de la nota:

Esta columna, posee una escena englobante del tipo discursivo periodístico, y una escena genérica de columna de opinión en la que intenta explicar por qué los jóvenes ricoteros actúan como actúan.

Entre las escenas validadas se encuentran: que hay proyectos de crear sociedades separadas nómades, por fuera del consumismo, como es el caso del público de Los Redondos. Proyectos que buscan unir esas “masas huérfanas” dejó la sociedad (y esto es un uso metafórico), en una nueva

hermandad. Hermandad que busca la no violencia pero que la banda no le parece tema para reflexionar.

La modalidad presente en casi todo el discurso es la asertiva, dado que el locutor brinda sus opiniones y en muchos casos también las argumenta con hechos del pasado. Dan al alocutario la seguridad de que el locutor conoce el tema que está tratando, además de ser una voz calificada para opinar por su prestigio como sociólogo.

En cuanto a la polifonía, no se manifiesta de forma explícita. El discurso, si bien no posee señaladores de primera persona, se destaca que el locutor posee un punto de focalización interna, expone sus opiniones, conjeturas, y el género instituido es de modo 3, ya que el locutor pone su creatividad, sus pensamientos en él.

Recuadro: “1989-1999: Diez años de estrategias Redondas: A donde los lleva la vida”

Este recuadro es una crónica donde se enumeran varios episodios de violencia que acontecieron durante los '90, y de ella se desprende el uso desmedido y fuera de proporción de la represión policial hacia los jóvenes.

El desorden y violencia, según se plasma, es retroalimentado entre chicos y policías, y esto hace estallar la situación. Por lo tanto, puede concluirse que para el locutor, la policía hace mucho también para que todos los actos sucedan.

Análisis de la nota

En el recuadro, se observa una escena englobante, que representa al tipo discursivo periodístico, y una escena genérica que se corresponde con la crónica periodística para describir cómo fue “el viaje” de Los Redondos a lo largo de los diez años de trayectoria masiva y cómo el fenómeno de la violencia social siempre los acompañó en su historia.

Entre las escenas validadas encontramos como una cierta confirmación de lo que ya en el 99 se encontraba en el imaginario social, la violencia, desmanes e incidentes siempre estuvieron. La misma banda decide “cortar” con los shows en ciertos teatros porque sentían que eran como un imán para que la policía aprovechara y llevara presos a los jóvenes. “Tocaron para más de diez mil personas en la cancha de rugby de Obras: por los incidentes la banda interrumpió varias veces el show. El público dismanteló kioscos ubicados dentro del predio” el efecto de sentido antes descripto es innegable.

Las modalidades, la más evidente en todo el texto es la modalidad de enunciación asertiva. El locutor narra hechos que acontecieron, y que se vivieron cronológicamente, para que el alocutor tome el enunciado como algo verdadero e indudable: “Durante 1992 y 1993 tocaron en Lanús, Racing, el Centro Municipal de Exposiciones y Stadium (programan diez shows, realizan tres y suspenden el resto) mientras se acumulan denuncias: por la represión y por sobreventa y falsificación de entradas.”

En cuanto al a polifonía utilizada se observa, en primer lugar una cita híbrida de boca del grupo: “No vamos a televisar nuestro dolor”, en referencia a que en su momento decidieron no hablar por la muerte de Walter Bulacio.

También hay presencia de una de cita directa: “Tratamos de que dentro del ámbito donde tocamos no haya presencia policial. Lo que no podemos es proteger las adyacencias del estadio”, citas que dan el efecto de que no todo lo que sucede es cuestión de la juventud y de donde pertenecen sino que también de la policía y su desmedida reprimenda hacia ellos. Y confirma esto cuando el locutor evoca una frase del Indio Solari en la conferencia del año 1997 que decía: “no creemos que hayan corazones malos en los chicos que vienen a vernos”.

En el discurso no se encuentra un señalamiento deíctico de primera persona, sino que el yo se encubre con una tercera persona del singular para parecer más objetivo. Hay señalamiento de tiempo y lugar en la descripción. Por esta razón, esta crónica se encuentra en el modo 3.

Que se prohíban los recitales de rock (y prohibieron a Los Redondos en Mar del Plata)

De la misma manera que algunos medios reflejaban a los jóvenes ricoters como víctimas de la era menemista, otros como en el caso de *La Nación*, apuntaban a que los reiterados hechos de violencia deberían ser evitados. Y para eso, si es necesario que se prohíban los shows, se debe hacer.

Esto, se contrapone a lo afirmado por los distintos artículos de los años 1997, cuando mostraban su oposición a la suspensión del recital de Olvarría.

En este caso, se insta a las autoridades a “tomar cartas en el asunto”, para evitar que sigan sucediendo estos acontecimientos, porque según el locutor, es sabido que determinadas reuniones populares (en este caso los recitales), finalizan en hechos delictivos, y además este ambiente está muy vinculado a la droga.

Por lo tanto, se sigue construyendo al ricotero como delincuente o adicto, pero en este caso quienes afirman eso son los mismos que escriben las editoriales en el diario *La Nación*, y no demuestran un reflejo de la sociedad como lo hacen *Página 12* o *Clarín*. Tampoco apunta contra alguna práctica discriminatoria de la policía: esta vez hasta se les exige que tomen más medidas.

Y en el caso de *Crónica*, en casi todas sus notas pone el foco en los destrozos provocados por los fanáticos, y en los grandes costos que van a tener que asumir los vecinos. En este sentido, refleja el enojo de los comerciantes de la ciudad, e informa que la intendencia les dará un resarcimiento económico, y además reflejan que el Intendente aclaró: “ni este grupo ni ningún otro que pueda ser susceptible de generar violencia actuarán en escenarios municipales”.

La Nación. Los Redondos y la violencia. Editorial. 23/06/1999

Esta nota, se corresponde al tipo discursivo periodístico, y género de columna editorial. En esta se da un sumario de los hechos violentos y hasta “beligerantes” (tal como afirma el locutor asociándolo a una guerra), que suceden en el marco de los conciertos de Los Redondos de Ricota, y particularmente del que dieron en la ciudad de Mar del Plata.

Las escenas validadas que podemos encontrar insertas en la sociedad y demostradas en el discurso se observan a través de expresiones como: “La violencia, tan voluntariosamente rechazada en otros planos de la vida social, parecería tomarse su revancha en esas concentraciones juveniles (en este caso, los recitales), hasta el punto de asumir características aberrantes”, además admite que “se advierte una veta perversa en la que confluyen la droga, las adscripciones a *tribus* beligrantes, la violencia gratuita, y el afán depreciatorio”. En este caso, la palabra tribu, está haciendo un paralelo con aquellas tribus bárbaras que luchaban en las guerras, y ahora los ricoterros entran en una clasificación similar.

Además, se sigue resaltando la gran cantidad de violencia generada, al decir que hubo “500 heridos, alrededor de 300 detenidos, comercios y casas saqueadas, autos incendiados y una ciudad sumida en la alarma y el desconcierto durante dos noches“. Estas escenas demuestran el efecto de sentido con el cual el enunciador directamente arremete contra la juventud dejándola con una imagen negativa, de rechazo al ser marginal y violenta.

También, demuestra que para el locutor, el rock está visto en el mundo como una manifestación antisocial, cuando afirma que su difusión está “invariablemente acompañada –aquí y en todo el mundo-, de manifestaciones antisociales que en ocasiones llegan a ser delictivas y no pocas veces cruentas”.

Al encontrarse dentro del tipo editorial, se puede ver de forma manifiesta la modalidad de la enunciación deóntica y volitiva, como cuando dice que: “se impone reforzar la vigilancia policial cuando se realizan –estas manifestaciones

culturales-, o bien prohibirlas, lisa y llanamente”, “Es inaceptable lo ocurrido y obliga a tomar medidas severas para prevenir y evitar la reiteración de esa clase de sucesos.”, “debería movilizar esfuerzos en las dos direcciones: en lo externo e inmediato, hacia la adopción de las precauciones y medidas de seguridad adecuadas para frenar a los depredadores, a los violentos; en lo profundo, hacia una reflexión sobre la problemática que se esconde detrás de un sector de la juventud que no parece conocer otra forma de conectarse con la realidad social que la que nace del impulso agresivo y el nihilismo destructor”. En casi todas, apunta a que se necesita una policía más preparada, a que las autoridades deberían adoptar las medidas que fueran necesarias para poder frenar esa ira de la juventud calificada como destructiva.

A modo de conclusión de análisis esta nota es de carácter subjetivante donde se pueden ver índices del locutor y su punto de vista casi desde el Olimpo para realizar su descargo Además de ser un relato subjetivante, pertenece al Modo 3, donde el locutor realiza su crítica a esta anomia social vinculada al rock y los jóvenes.

Crónica. Redondos: a cantarle al Intendente. 23/06/1999

En esta crónica, se juega con el famoso dicho popular “andá a cantarle a Gardel”, cuando uno no puede solucionar ciertas situaciones, o le reclama algo a alguien, y éste no soluciona su problema.

En este caso, el recital ha sido de Los Redondos, quienes se han comprometido arreglar el patidrófono donde tocaron porque así lo establecía el contrato, pero ese contrato nada decía de las inmediateces. Por lo tanto, quien debe asumir los gastos por las roturas ocasionadas a los negocios es la intendencia presidida por Elio Aprile. En esta nota, se refleja el enojo de los comerciantes que solicitaron a la municipalidad que se haga cargo de los destrozos, pero también demuestra la violencia ejercida ese día.

Uno de los testimonios plasmados, es el de un joven que recibió un balazo de goma en el ojo aunque tuviese la entrada para ingresar al recital, y estaba a punto de perder la vista. También se reflejan las palabras del

intendente, que manifestó que ni Los Redondos, ni otra banda que esté asociada a la violencia, volverán a tocar en un ámbito municipal.

El 20/06/1999, el diario también había publicado un recuadro, donde informaba que un policía que había sido herido en la estación de tren de Mar del Plata estaba mejorando. Por ende, además de mostrar la indignación de los vecinos, también demuestra la violencia generada entre el público y la policía mutuamente.

Análisis de la nota:

Esta nota pertenece al tipo discursivo periodístico, y su escena genérica se corresponde con una crónica donde se detalla cómo fue la reunión que los comerciantes mantuvieron con el Intendente Elio Aprile, y cómo fueron los hechos de violencia acontecidos en el recital.

En las escenas validadas, se refleja el miedo y enojo que los habitantes de Mar del Plata, y especialmente aquellos que tienen comercio, tienen ante el público de los redondos; y también se cristaliza la pelea entre “ricoteros vs. policía”, tal como viene sucediendo en casi todas las notas desde el caso de Walter Bulacio en adelante.

Entre los recursos polifónicos, se encuentra una cita híbrida del intendente que dice que va hacerse cargo de los daños sufridos “porque soy el responsable absoluto de lo ocurrido”, y también hay una directa donde afirma que “mientras esté a cargo de esta Comuna, ni este grupo ni ningún otro que pueda ser susceptible de generar violencia actuarán en escenarios municipales”. De esta manera, interpela a los comerciantes llevándoles tranquilidad ante las roturas y saqueos que han sufrido sus negocios.

También, hay una cita directa de un chico que recibió un balazo en el ojo: “a unas cuadras del patinódromo la policía comenzó a disparar balas de goma, e incluso un encargado de seguridad me agarró de los pelos para que no siguiera, pero como le mostré la entrada me dejó seguir. En ese momento, vino un policía, tiró un escopetazo, y me dio en el ojo”. Con este testimonio, se

vislumbra la misma escena que se viene reiterando en casi todas las notas (público vs. policías), y además deja mostrar una actuación desmedida de la bonaerense.

Por último, citaron al Indio Solari mediante una cita directa: “Estas cosas se deben resolver de otra manera; este es un problema social mucho más grave (...) Los chicos no nacen malos”.

Finalmente, se deduce que la modalidad más utilizada es la asertiva, pero también la deónica, respecto a datos de los gastos que deberá sufrir la municipalidad, por los arreglos que tendrán que realizar: “Lo que parecía ser un negocio redondo para la municipalidad –por el alquiler del patinódromo los organizadores abonaron 40.000 pesos-, ahora se convirtió en una pesada carga porque de acuerdo a las primeras estimaciones deberá afrontar unos 350.000 pesos para apalear los graves destrozos causados a los vecinos”.

Se concluye, entonces, que el artículo no posee focalización interna, pero sí informa con datos precisos sobre la bronca de los vecinos, y los episodios de violencia ocurridos en las inmediaciones al recital. Se ubica en un modo 2, porque respeta un género instituido, y no se vale de muchos subjetivismos para referirse al público, a la banda, a los vecinos, o a los policías. Esto lo demuestra, en su mayoría, con citas directas.

“Hay sangre rancia de tramontina tajeador”

Los Redondos volvieron a tocar en capital Federal, luego del recital de Mar del Plata. De nuevo, la violencia formó parte del ingreso al estadio, y también del recital en sí mismo. Un grupo de personas acuchillaron a algunos asistentes, y en seguida llegó una orden judicial que instaba a que el show se debería hacer con las luces encendidas, aunque no lo suspendieron en ese mismo momento.

Como consecuencia, el Indio Solari, muy enojado, dijo al micrófono en pleno recital que “acá pasó algo muy grave”, y que el público debía tomar “a esta como una de las últimas noches que tocamos”.

Toda la semana siguiente, al igual que en 1999, se publicaron notas donde se describían los hechos, y se opinaba acerca de ellos. Al igual que los años anteriores, se privilegiaron los artículos de opinión, y las crónicas descriptivas, que en ambos casos contengan subjetivemas, ideologemas, o distintos puntos de vista.

La justificación de los actos violentos vs. la no justificación en el diario *La Nación*

Del diario *La Nación* se han escogido dos artículos de opinión que contraponen dos puntos de vista. El primero salió publicado el 17 de abril de 2000, y fue escrito por el semiólogo y sociólogo Eliseo Verón. En él, explicaba que la violencia acontecida, es “una violencia que viene de la sociedad, y no de la música [...] violencia acorralada de la marginación, del desencanto, de la exclusión, que conoce como última alternativa la puesta en discurso por otros: los medios”. En suma, Eliseo también es partidario a afirmar que la violencia desatada, tiene su antesala en el malestar social, político y económico.

Pero al otro día, el 18 de abril de 2000, salió publicada otra nota de opinión, que contiene una “respuesta” a la primera publicada por Eliseo Verón.

En ella, lo que más se resalta es la frase “lo que se pide no es demasiado”, y apunta contra los funcionarios porque deberían garantizar la seguridad, contra la banda que debería responsabilizarse de la situación, y contra justificar la violencia acontecida. En este último sentido, el locutor enuncia: “¿No son peligrosas esas argumentaciones? Afirmar que la violencia está instalada en la sociedad puede llegar a ser una manera cómoda de alivianar toda culpa a los violadores de uno y otro lado. ¿No estaba, acaso, en la Argentina de la década del 70?, ¿Aligera eso la culpa a quienes en ese período sembraron el terror, asesinaron o hicieron desaparecer personas?”. Aquí, además, está comparando la situación de la policía y los ricoteros, con la dictadura cívico-militar, con las Fuerzas Armadas, y el ERP con Montoneros.

La Nación. Esa violencia que no viene de la música. Por Eliseo Verón. 17/04/2000.

Esta columna de opinión presenta, en primer lugar, que los medios muestran los hechos acontecidos en el estadio River Plate de diferentes formas (poniendo como víctima a la banda, teniendo empatía con el público, ajeno al rock, o con un tono amarillista), y que la violencia es producto de una situación socio-política adversa, que se expresa a través de esos medios que poseen distintos puntos de vista.

Los ideologemas que se presentan, giran en torno a una situación de exclusión social que el locutor sostiene, de la marginación de la juventud, y como contracara anticipa que tal vez, algunos ciudadanos de Núñez, decidan escapar de esas problemáticas sociales a un country, como si no les interesara o les molestara y lo eludieran. La asociación de la clase alta, como desprestigiando a un sector marginal, también conforma un ideologema.

Análisis de la nota:

En la columna “Esa violencia que no viene de la música”, se presenta una escena englobante, que representa un tipo discursivo, en este caso el periodístico que sirve al análisis, y una escena genérica, por la que se define el género discursivo, de columna de opinión. Por lo tanto, el marco escénico que

nuclea estas dos escenas, es el de un discurso periodístico, presentado bajo una columna de opinión, que analiza cómo los medios de comunicación de Clarín, La Nación, Página 12 y Crónica reflejaban lo que había pasado en el recital de Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota, mientras que en un recuadro reflexiona sobre la violencia acontecida durante el espectáculo.

Las escenas validadas que se presentan son, en primer lugar, que los medios de comunicación nos informan lo que pasa. Sin embargo, la aclaración entre paréntesis “o no”, rompe con la creencia plantada en la doxa popular acerca de que los medios son un reflejo de la realidad, de lo que sucede. De hecho, luego expone los diferentes puntos de vista de cada empresa.

La segunda escena validada que se puede observar, es aquella por la que se asocia a al rock con una violencia simbólica que se opone a la sociedad “normal”, en el sentido de que hay una oposición a las convenciones sociales impuestas.

Pero en el recuadro, el locutor refuta a esta escena, utilizando un recurso polifónico de negación polémica, ya que tiene un punto de vista *i* (“la violencia de estas noches no tiene nada que ver con la música”, “es una violencia que viene de la sociedad, no de la música”), que se distancia del primer punto de vista *x*, que asocia al rock con la violencia simbólica.

Para poder analizar y conjeturar acerca de cómo los distintos medios hicieron eco de los episodios de violencia, y de donde proviene, o cuál es la posible explicación hacia esa violencia en discurso, se observa la modalidad de enunciación asertiva (“Tres diarios, tres violencias diferentes”, “es la violencia que busca los pocos espacios de expresión que encuentra: el fútbol, los grandes shows”). El locutor expone, explica, sin poner en duda lo que afirma (“violencia acorralada de la marginación, del desencanto, de la exclusión, que reconoce como única alternativa la puesta en el discurso por los otros: los medios”). Desde la teoría planteada por Bally, se identifica la modalidad intelectual, que puede ser real o potencial. Cuando el locutor plantea que “no me extrañaría que estas dos noches les haya facilitado a

algunos de mis conciudadanos de Núñez esa decisión que ya rondaba en sus cabezas: ‘Mi amor, tenés razón, es mejor ir a vivir a un barrio privado’”, se refleja una modalidad intelectual potencial, a la vez que se configura otra escena validada: aquella por la que un ciudadano de un barrio de clase media alta, quiere escapar de esta violencia proveniente de la marginación, desencanto y exclusión a un barrio privado.

Respecto a la polifonía, se utilizan citas directas donde se demuestran los distintos puntos de vista de los medios de comunicación respecto a esa violencia que se generó y el locutor deduce, por ellas, la posición de cada uno: el de Clarín, más asociado a los fanáticos; el de Página 12 como la banda víctima de la violencia; el de La Nación como un lector ajeno al rock en general; y el de Crónica como más amarillista.

También hace uso de una supuesta cita directa, pero que en realidad es creada por el locutor para exponer un supuesto punto de vista de un ciudadano clase alta de Núñez, y del que se distancia (“Mi amor, tenés razón, es mejor irnos a vivir a un barrio privado”).

También utiliza el dicho “Drogas, sexo y rock and roll”, pero no para captarlo (ya que no lo imita), ni para subvertirlo (ya que no ironiza), si no para concluir que estos últimos dos son patrimonio de la humanidad.

El discurso es subjetivante, posee señalamientos deícticos (“el domingo por la mañana –yo- salí”, “no me extraña”), focalización interna. Es un discurso modo 4, donde si bien hay un género instituido como la columna de opinión en el periodístico, el locutor tiene la posibilidad de demostrar sus puntos de vista.

La Nación. Crónica de una violencia anunciada. 18/04/2000

En esta nota de opinión, el locutor exige que los funcionarios y los responsables del show se hagan responsables de la violencia.

Tal como se aclaró en la introducción, sostiene que no se debe justificar la violencia, y califica a los violentos como “un puñado de fanáticos desinhibidos”.

Análisis de la nota:

En cuando a la escena englobante, se encuentra el tipo discursivo periodístico, y la escena genérica se corresponde con una columna de opinión, en la cual el locutor reclama a los actores que debían intervenir en los hechos que se suscitaron, y en la que no justifica la violencia ejercida por la juventud.

Escenas validadas que se encuentran, se corresponden a que “las autoridades garanticen plenamente y con la máxima energía el orden público”; que al recital asisten un “puñado de fanáticos desinhibidos”; y que “los organizadores de un espectáculo se hagan cargo de la violencia, sobre todo cuando esos episodios se reiteran con impresionante asiduidad”; “la violencia, está instalada previamente en el inconsciente colectivo”.

Se encontraron modalidades valorativas a la hora de hacer referencia a los seguidores de la banda responsables de los actos de violencia como un “puñado de fanáticos desinhibidos”, y adjetivó a los hechos como un “escenario de salvajes batallas campales”, en cuanto a los enfrentamientos entre los jóvenes y la policía.

También, el locutor utiliza las modalidades interrogativas para oponerse a la visión publicada por Eliseo Verón el día anterior: “¿No son peligrosas esas argumentaciones? Afirmar que la violencia está instalada en la sociedad puede llegar a ser una manera cómoda de alivianar de toda culpa a los violentos de uno y otro lado”.

Por último, se determina que hay utilización de la modalidad volitiva para llamar la atención de los funcionarios y la banda: “Lo que se pide no es demasiado: que las autoridades garanticen plenamente y con la máxima energía el orden público”; “Lo que se pide no es demasiado: que los

organizadores de un espectáculo se hagan cargo de la violencia que genera, aun cuando no se sientan directamente responsables de ella”.

Se cuestiona el accionar de las fuerzas policiales y del cómo deberían evitarse, este “macabro “cortejo de atrocidades y agresiones”.

El uso de los enunciados asertivos, en cuanto presentación de los hechos esta marcados indicando que son actos de “violencia anunciadas” y reclamando constantemente a cada representante, tanto bandas, organizadores, policía.

Hay utilización de metáforas, cuando se compara tanto a los recitales de rock como a los partidos de futbol como “la mecha que enciende la explosión y libera la violencia contenida en las entrañas sociales”.

La columna pertenece a un discurso instituido del modo 4, y a un discurso del tipo subjetivante, ya que el locutor, expone los hechos, realiza cuestionamientos a los representantes de cada uno de los actores intervinientes en los hechos de violencia en los recitales, y expone modalidades valorativas a los seguidores de los Redondos.

La imagen de la “guerra” y el miedo de los vecinos

Del diario *Crónica* se ha optado por analizar dos crónicas periodísticas, bien descriptivas, ya que no se han publicado artículos de opinión respecto a lo acontecido en las inmediaciones y dentro del estadio de River Plate.

En ellas, se especifica la cantidad de detenidos y heridos que hubo, porqué ocurrieron esas detenciones, y cuántas personas tuvieron que ser trasladadas por el SAME. También, al igual que en el año 1999, destacan el miedo de los vecinos ante lo ocurrido.

***Crónica*. Redondos: más que un recital, fue una guerra con 115 heridos. 16/04/2000**

En esta crónica, se observa cómo se asocia o vincula a los hechos de violencia acontecidos antes y durante el recital, como una “guerra bárbara”.

Se hace especial foco en la cantidad de heridos y detenidos que inclusive se produjeron adentro del recital, lo que precisa que los actos vandálicos no sólo se dieron en los alrededores del estadio River Plate, sino que en pleno recital también.

Además, el locutor muestra su tristeza, desazón y desconcierto por esos jóvenes, al dejar explícito que esto le produce tristeza, que estos actos son una barbarie, o cuando refuerza en dos oportunidades que algunos de los detenidos llevaban gran cantidad de marihuana.

Al contrario de otros artículos de otros diarios, aquí no se cuestiona el accionar de la policía.

Análisis de la nota:

Este artículo se corresponde con un tipo discursivo periodístico, y una escena genérica de crónica policial, en la que se destaca la gran cantidad de heridos que hubo en el show, cuántos de ellos fueron lastimados con armas blancas, y cuántos fueron detenidos.

Tal como lo establece el título, la escena validada que se encuentra en esta nota, se corresponde con el imaginario de una “guerra” que se genera cada vez que hay un recital de Los Redondos, entre el público que quiere ingresar sin entradas, drogado o alcoholizado, contra los policías. También se vuelve a configurar a los “ricoteros” como personas adictas o alcohólicas.

Para comenzar, en la nota se informa que “el recital de ‘Los Redonditos de Ricota’, dejó como triste saldo 115 personas heridas –siete de ellas con heridas de arma blanca-, las cuales debieron ser asistidas en diferentes hospitales porteños- mientras que otras 27 fueron detenidas”. Aquí, se presenta una modalidad valorativa que califica a los hechos acontecidos como algo “triste”, que apena al locutor y lo deja explícito.

Luego, se comienza a especificar en dónde atendieron a los heridos, y dónde detuvieron a algunos “ricoteros” (tal como se los define en la crónica). Mediante discurso indirecto, se da a conocer que “la Policía Federal y el SAME informaron esta mañana que como consecuencia del recital siete personas fueron atendidas por heridas de arma blanca, en el puesto sanitario montado en el estadio [...] En el mismo punto de asistencia sanitaria, fueron atendidas otras 73 personas producto de traumatismos, heridas cortantes, lipotimias y por el estado de ebriedad que presentaban”. Mediante esto, se da a entender que muchos de los episodios de violencia se dieron dentro del estadio y no sólo en las inmediaciones, lo cual agrava aún más la situación. Además, se vuelve a destacar, como en tantas otras notas a lo largo de esta tesis, que varios espectadores estaban borrachos.

“En un momento los organizadores abrieron las puertas y unos 30 simpatizantes ricoteros accedieron al campo de juego pese a que no contaban con tickets, ante la falla de control de los organizadores, lo cual produjo apretujamientos, corridas, golpes, y lo que es peor, las heridas con armas blancas que portaban algunos de los ‘fanáticos’”, mediante esta afirmación, que posee una modalidad asertiva y valorativa (cuando dice “lo peor”), se destaca las grandes fallas que poseen los servicios de seguridad, dado que se da a entender que en primer lugar pasa gente sin entradas, y además que éstos son quienes portan las armas. En ningún momento se brindan testimonios de la policía que corroboren esta información.

Otro suceso que se destaca en la nota, es el de la detención de “14 ‘ricoteros’ que se dirigían a la cancha de River y que llevaban 70 porros y 30 gramos de marihuana [...] una importante cantidad de droga que iba a ser comercializada entre los asistentes al show. El procedimiento permitió la detención de estos jóvenes ‘fans’, de entre 17 y 27 años, y el secuestro de 70 porros, y 30 gramos de picadura de marihuana”. Tal como se lee, el locutor, en un mismo párrafo, coloca dos veces la cantidad de cigarrillos y gramos de marihuana que portaban estos jóvenes. Con esto, se refuerza (doblemente), la

vinculación de la juventud ricotera con las drogas, y como comerciantes de ellas.

También, se hace una referencia al enfrentamiento con la policía, mediante cita indirecta: “según el informe policial, 12 personas fueron detenidas en jurisdicción de la comisaría 51°, y otra en la comisaría 33°, la más allegada al estadio, a raíz de las agresiones contra el personal policial, de seguridad y terceros”.

El locutor, a lo largo de la nota, utiliza muchos adjetivos y subjetivemas, para calificar estos hechos y al público. Esto se puede observar en los siguientes enunciados:

-“El impresionante operativo policial comenzó a desplegarse este mediodía tratando de aceitar los mecanismos que eviten episodios de barbarie” (y aquí, se asocia a los episodios con las guerras bárbaras).

-“El show debió ser suspendido anoche en varias oportunidades [...] relacionados en todo momento con grupos de revoltosos que intentaron presenciar el concierto sin entradas”.

Si bien la crónica es un modo instituido, del tipo 2, se argumentó que el locutor posee una focalización interna, sobre todo cuando utiliza la modalidad valorativa, y gran cantidad de subjetivemas. De esta manera, podríamos decir que este artículo puede pertenecer a un género instituido del modo 3.

Crónica. El barrio amaneció con destrozos y miedo. 16/04/2000

En esta crónica, se da a conocer algunos de los destrozos provocados por parte del público de Los Redondos, y se observa el miedo que tenían los vecinos del barrio de Núñez ante la realización de este recital.

Con esto último, se refuerza lo planteado en el año 1999 con los vecinos de Mar del Plata: las personas ajenas al recital de rock, le temen a la violencia de los “ricoteros”.

Análisis de la nota:

Este artículo se corresponde con un tipo discursivo periodístico, cuya escena genérica es una crónica donde se detallan algunos destrozos realizados por parte del público de Los Redondos, y cómo esto impacta en los vecinos del barrio del Núñez, a quienes se los representa con miedo.

“Sin dudas, lo ocurrido anoche en las inmediaciones y dentro del estadio River cambió el sentir de los vecinos de Núñez, quienes vivieron horas de angustia, desesperación y terror por esta secuencia de violencia, cuya agresividad quedó también evidenciada en los edificios y coches cercanos al monumental”. Mediante este enunciado, se refuerza la escena validada del miedo que provocan los violentos ante la población. También se refuerza cómo estos rompen coches, edificios, y destruyen otros objetos en las inmediaciones al estadio.

Aquí, se encuentran plasmados varios subjetivemas respecto a lo que los vecinos sienten. Esto, se refuerza con dos citas directas de dos vecinos del barrio River: “No puede ser que por un espectáculo musical tengamos que estar aquí encerrados en nuestras casas, sin poder salir. Parecía que se había descontrolado todo y teníamos mucho miedo a lo que pudiera pasar cuando finalizara el recital”; “Parecemos extraños en el mismo lugar adonde vivimos. Tenemos que andar pidiendo permisos y esperemos que esto se termine porque lo vivido en estas 48 horas es realmente increíble. Se armó todo como una guerra, y desgraciadamente nadie pudo evitar los hechos desagradables de ayer”. Con esta última frase, también se observa cómo las personas también asocian la violencia de los recitales con una guerra. Con modalidades desiderativas, expresan el deseo de que los recitales en River se terminen.

En tanto a los destrozos y la pelea con la policía, mediante la modalidad asertiva, el locutor expresa: “la gran cantidad de proyectiles lanzados contra los efectivos policiales dejó como saldo los vidrios destrozados del ex restaurante junios [...], y también la rotura de los parabrisas de varios de los coches”.

Finalmente, se destaca que el locutor califica a la noche del recital como el “el día de la sin razón”, y de la “desazón”, porque “los tan temidos incidentes, finalmente, ocurrieron pese a las estrictas vigilancias policiales”. Los “tan temidos”, también representan subjetivemas, respecto a lo que el locutor piensa de los hechos.

Por lo tanto, si bien la estructura de esta nota se corresponde de manera clara como una crónica, se presentan subjetivemas y adjetivos para calificar los distintos episodios de violencia. Por lo tanto, se encuentra dentro de un género instituido del modo 3.

Ante el descrédito político, los jóvenes eligen seguir a Los Redondos

***Clarín*. “La raíz de un fenómeno”. 17/04/2001**

En una nota de opinión publicada por el diario *Clarín*, se analiza cómo desde el '80, los jóvenes no creían en las Fuerzas Armadas o en la policía, y cómo en la década del '90 además de no creer en las fuerzas de seguridad, tampoco creen en la política.

“Tienen motivos para hacerlo”, plantea el locutor. Y entonces justifica porqué los jóvenes pueden sentirse identificados con ellos, y descargan bronca en sus recitales:

“Los Redondos hacen lo que aman, aman lo que hacen y no se sientan a comer –ni se fotografían, ni negocian- con gente a la que desprecian. En una sociedad afecta a las virtualidades, se mueven con un romanticismo cierto. La mezcla de su arte y de su independencia es combustible; por eso a veces, como ocurre con las buenas ideas, producen incendios en campos que otros dejaron secos (y por esos “otros” se interpretan los políticos y las fuerzas). Quizá porque dicen lo que piensan y actúan en consecuencia: a diferencia de los representantes de tantas instituciones, nunca defraudan. He ahí la raíz del fenómeno. En una época miserable, encarnan un valor todavía más escaso que el dinero: son alguien en quien creer”.

Análisis de la nota:

La escena englobante se corresponde con un discurso del tipo periodístico, y la escena genérica es una columna de opinión, donde el locutor relata porqué los jóvenes hoy en día creen en Los Redondos, se manifiestan con ellos, y no lo hacen en instituciones como puede ser la política.

Las escenas validadas, insertas en la sociedad, giran en torno a que los jóvenes, después de la dictadura militar, descreen de la política, de la policía y de las fuerzas armadas. Y es por ello que se pueden encontrar más a gusto con un grupo de música, que militando o participando en algunas de las instituciones mencionadas.

El locutor cita de manera directa a frases de las canciones de la banda para argumentar porqué esta identificación se produce con Los Redondos, y no con otro grupo musical. Destaca que: “el Indio Solari es un poeta en el nivel de Discépolo: capaz de convertir versos en banderas, como cuando canta ‘todo preso es político’. O de pintar a una generación con una frase, como cuando dice: ‘me acaban el cerebro a mordiscos, bebiendo el jugo de mi corazón, y me cuentan cuentos al ir a dormir’. El sentido que aquí se configura, es que la juventud puede homologarse con todo esto que la banda plantea en sus versos.

Que mientras alguien te cuenta un cuento, te están comiendo el cerebro, refleja, según el locutor, las vivencias de esta generación de adolescentes y jóvenes de la década del '90. Y además, para el locutor, esta banda “no cuenta cuentos”, porque es congruente entre lo que piensa y hace. Por lo tanto eso genera empatía y credibilidad.

El futuro llegó hace rato (se acerca el final de la banda)

Página 12. Esta es una de las últimas noches. 16/04/2000

En la crónica publicada por *Página 12*, se detalla todo lo acontecido en la noche del recital, y se expone porqué este puede ser uno de los últimos recitales de la banda.

El locutor decide introducir citas directas del cantante, donde deja entrever que pareciera que algunos lograron cumplir lo que la prensa dijo durante muchos años: que Los Redondos y su público son violentos, y por eso se constituyen como un ghetto. De esta manera, Solari también anticipó que “fueron muchos años” los de la banda, y que seguro esto desencadenaría en un final.

Se decidió seleccionarla, dado que es la única que brinda detalles sobre lo ocurrido adentro del estadio, y es la única que deja entrever que se acercaba la disolución de la banda. Además, deja explícitos sentimientos que podrían tener la gran mayoría de los espectadores de la banda, y todas las sensaciones que el locutor sintió durante la cobertura del show.

Análisis de la nota:

En cuando a la escena englobante se inscribe dentro del tipo discursivo periodístico, y dentro de la escena genérica, podemos decir que se trata de una crónica en la que se da a conocer porqué los Redondos se podrían retirar de los escenarios luego del primer show en el Estadio de River Plate.

En el discurso se encuentran las siguientes escenas validadas: la primera, aquella que se corresponde a que la policía sabía que quizás intentaría pasar gente sin entradas, y sin embargo “desligó responsabilidades”; y las otras, se construyen en torno a lo que sucede en el recital, como cuando se afirma que es apasionado, o cuando se refiere a “la canción que siempre provoca un colorido espectáculo de bengalas y banderas agitadas”, por Juguetes perdidos, y a que “Todos contestaron que sí, sabían de qué estaba hablando” al momento que el Indio Solari vuelve luego de un corte para cantar “Ji Ji Ji”.

Aparece el recurso polifónico de algunas citas híbridas a lo largo de la crónica, como cuando se expresa que el Indio Solari afirmó que: “Esta es una de las últimas noches”, sumada a que “el cantante de la banda dijo ‘acá pasó algo muy grave’ y explicitó su voluntad de dejar de tocar en vivo”.

Luego, detalla con más precisión lo dicho por el Indio Solari en el escenario, mediante citas directas: “Ha pasado algo muy grave acá, présteme atención, carajo...”, “Acá pasó algo muy grave. Han entrado un par de hijos de puta, no sé si mandados por alguien o qué, que se cagan en el esfuerzo de la banda y de los 70, 80.000 pibes que vinieron a vernos. Hay varios chicos lastimados... Así que consideren ésta como una de las últimas noches que tocamos. No estamos de ánimo y sólo vamos a concluir este show por respeto, pero consideren esta como una de las últimas noches que tocamos. Parece que todo el esfuerzo de la prensa que quiso ubicarnos en un ghetto dio resultado. Ahora por un dictamen del juez vamos a tener que terminar el show con las luces prendidas”. De esta manera, el locutor toma textuales palabras del líder de la banda para dar a conocer los motivos que hacen tomar esa decisión a los Redondos. Y es muy importante para esta tesis, ver cómo está plasmada la creencia del cantante, acerca de que la prensa puso a la banda y su público en un *ghetto*.

El locutor, también toma la respuesta del público ante la presencia de violentos, cuando corean: “Qué boludos que son, no parecen redondos, la puta madre que los parió”.

En la introducción del tema “Juguetes Perdidos”, se destaca que: “Solari la presentó diciendo ‘es muy difícil cantar banderas en mi corazón cuando han pasado estas cosas...’. Luego de ello, se destaca que “dedicó la canción a ‘unos redonditos que están en la platea alta, Walter, Mariano, Leandro’, y por último se enuncian las palabras de Solari sobre el final del show: “No fue tan efímero, fueron muchos años”. El sentido denotando que era, tal como venía diciendo el líder de la banda, que estaban más cerca del final.

Analizando las modalidades, podemos decir que hay del tipo valorativas tales como “concluyó enigmáticamente” o “una sensación realmente cercana a la idea del final”. Hay presencia de una modalidad afectiva, cuando se refiere a “el pogo descontrolado”, “el más convocante de la historia de la banda”, “se transforma en un recuerdo borroso y en cierto modo

dramático” o bien refiriendo a los Ricoterros como “los miles que llegaron a River con alegría y calma”, para luego concluir con “la multitud se iba con una extraña sensación de abandono, tristeza y enojo”.

El locutor cuenta con un conocimiento de los hechos ocurridos previamente, y con los que se sucedieron en el Estadio de River esa noche, acerca de la banda y sus antecedentes, y de la escena del rock y de lo que ocurría en los recitales de los Redondos.

Podemos decir que se trata de una crónica muy descriptiva, donde se detalla todo lo acontecido esa noche, y se dejan entrever las sensaciones percibidas por el locutor, en tanto punto de vista del mismo. Es un discurso instituido modo 3, ya que dentro de la estructura de la crónica, el locutor introduce una carga valorativa y afectiva en el texto.

“Esto ya no es rock mi amor, es pura (no)suerte”

En el año 2001 Los Redondos tocaron por última vez en su historia en el Chateau Carreras de la ciudad de Córdoba. Algo que llamó la atención (y casi toda la prensa gráfica reflejó), fue que no hubo mayores enfrentamientos entre la policía local y parte del público. Casi todos destacaban que por primera vez no se había formado aquella especie de “guerra bárbara”, tal como lo definían algunos medios años anteriores. La excepción fue el diario *Crónica* que se destacó en los incidentes con la policía, y en la cantidad de detenidos que hubo.

Todos destacan que uno de los espectadores murió al caer de la platea alta del estadio a un estacionamiento, episodio al que entre otras cosas han calificado como “trágico”.

Salvo en *Crónica*, se han realizado titulares y bajadas que configuraban una escenografía trágica, pero en el cuerpo del artículo lo que más se destacaba era que no hubo mayores conflictos con las fuerzas de seguridad.

“El peligro de siempre”, las detenciones por droga, y la delincuencia

Tanto en *Página 12* como en *Crónica*, desde el título de los artículos y el cuerpo de los mismos, se hizo hincapié en un accidente por el cual Jorge Filipo, un joven de 31 años, murió al caer de la platea alta al estacionamiento del estadio.

En *Página 12*, de todas formas, se le dedicó un párrafo a informar cómo transcurrió el show, aunque en *Crónica* esto no ocurrió, y se enfocó en algunas detenciones que se asociaban con los jóvenes y la tenencia de marihuana, o robos a tiendas para tener comida y alcohol. Hasta el último recital de Los Redondos, tal como se observó en esta tesis, se asoció a los seguidores con el consumo de estupefacientes para este medio.

Página 12. El peligro insensato de siempre. 05/08/2001

En *Página 12* se destaca que siempre sucede algo cada vez que tocan Los Redondos. En este caso, publicó una crónica cuya volanta enuncia: “Murió un fan en el recital de los Redonditos de Ricota”, y se califica al hecho como una insensatez.

Resalta que “la fiesta no fue completa” debido a la muerte del joven del público proveniente de Santa Fe. En el texto, también se informa que una vez que comenzó el recital, la policía de Córdoba dejó pasar a un grupo de chicos que no tenían entrada, con el “visto bueno” de la organización.

Análisis de la nota:

En el título de esta nota de *Página 12*, se hace una subversión de la canción “Unos pocos peligros sensatos”, de Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota. En este caso se suprime el “pocos”, y se da a entender que el peligro se produce siempre, cada vez que hay un recital de esta banda.

La escena englobante se corresponde con un tipo discusivo periodístico, cuya escena genérica es una crónica, donde se relata porqué murió el joven, cómo actuó la policía, y menciona brevemente cómo fue el show, y nombra una impericia cometida por parte del público.

En el primer párrafo el locutor enuncia que “la fiesta no fue completa”. Y esto es así, porque afirma que la banda tocó bien, que el público demostró su pasión, “sin embargo, la insensatez volvió aparecer: Jorge Filipi (31 años, oriundo de General López, provincia de Santa Fe), cayó de la platea alta hacia el estacionamiento del escenario y dio de pleno con su cabeza contra el cemento”. Con el “sin embargo”, se contraponen el primer punto de vista que describía al show como una excelente presentación musical. El locutor, califica al hecho como insensato, y agrega que “hubo otros dos fans heridos; con fracturas y contracturas varias”.

Con esto, se configura una escena validada en la que siempre se asocia al show de Los Redondos con alguna tragedia, de allí a que siempre haya un “peligro insensato de siempre”.

Luego, se informa que este recital fue el segundo con más convocatoria en la historia de la banda (bajo una modalidad asertiva), y se destaca el accionar de la policía porque por primera vez no se reprimió aquellos manifestantes que no tenían entrada. Por el contrario, el locutor enuncia que: “unos 5000 fans ricoteros pudieron ingresar gratuitamente por decisión de la organización, y con el visto bueno de la policía local”. Por lo tanto, con esto se contrapone una de las escenas validadas que se dieron en casi todos los análisis realizados en esta tesis: la que asocia a la violencia ente el público de Los Redondos y la policía.

De todas maneras se destaca que: “casi toda la tarde noche transcurrió con bastante tranquilidad, sin grandes focos de tensión aunque con aislados incidentes: la Policía disparó balas de goma al aire para dispersar a un nutrido grupo de fanáticos que se pelearon cuando pugnaban por ingresar al estadio, en el sector sur de la platea. Durante el día hubo detenidos en el camping y en el centro de la ciudad”. Con esto, se informa, mediante una modalidad asertiva, que pese a que no hubo mayores problemas, antes del recital, durante la tarde, hubo incidentes, que tal como los define el locutor, fueron aislados.

En cuanto a la polifonía, se introducen citas indirectas y directas del Indio Solari. Primero se aclara que “en ningún momento del set, el cantante Carlos ‘El Indio’ Solari hizo mención a la muerte de Jorge Felipi”. Se puede decir que esto podría ser una crítica, dado que luego, mediante el empleo de calificativos/subjetivemas, el locutor enuncia que: “Parco y distante, apenas agradeció a un médico que lo había atendido y posibilitado subir al escenario, y luego se enervó cuando le arrojaron algún objeto. ‘Esto no es un show de Los Violadores, dejate de romper las bolas que me vas a embocar””.

Mediante el uso de los subjetivemas “parco”, “distante”, y que apenas se refirió a Jorge Filipi, muestra a un cantante distanciado de su público y lo que le sucede.

Por el gran uso de subjetivemas, modalidades valorativas, y focalización interna, se ubica a esta crónica dentro del modo 3.

Crónica. Sino trágico en otro recital de “Redondos”. 05/08/2001

En esta crónica, se hace foco en los incidentes que hubo antes del recital y en Jorge Filipi, el joven que murió. Recién al final del artículo se menciona que los actos de prevención de la policía, conjunto con la temprana apertura de puertas, posibilitó que no haya incidentes más graves.

A lo largo de toda la nota se menciona distintos episodios donde se han detenido a personas, principalmente por tenencia de drogas.

Análisis de la nota:

La escena englobante de este discurso se corresponde con un tipo discursivo periodístico, cuya escena genérica es una crónica en la que se destaca la muerte de Jorge Filipi, y todos los incidentes que los jóvenes protagonizaron con la policía antes del show.

Las escenas validadas que siempre fueron recurrentes a lo largo de esta tesis, y que en este artículo también se destaca, son en primer lugar, que en los recitales de Los Redondos siempre sucede algo trágico. Esto el locutor lo refuerza cuando enuncia: “trágicas consecuencias tuvo una vez más el recital de la banda de rock ‘Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota’”. El calificativo de trágico, y el hecho de resaltar que sucedió una vez más, evidencia este tipo de hechos ya son un cotidiano de estos shows.

Luego se enuncia de qué se trató ese hecho trágico: “un joven murió anoche al caer al sector de estacionamiento del estadio Olímpico de Córdoba en los momentos previos al recital”. En este enunciado no se encuentran

modalidades valorativas o subjetivemas, sino que por el contrario contiene una modalidad asertiva propia de un artículo informativo.

Respecto a su muerte, el artículo destaca que: “el joven aparentemente estaba colgado de una valla y en forma imprevista perdió estabilidad y cayó a un sector de estacionamiento, lo que provocó grandes heridas. Según algunos testigos, el joven cayó solo y sin que nadie lo empujara o provocara la caída”. En este enunciado, se encuentra una modalidad intelectual potencial, respecto de lo que el locutor enuncia. El aparentemente no brinda respuestas claras respecto a qué sucedió.

Aún así, en la nota se siguen presentando episodios que establecen la segunda escena validada, y es la que se denota en muchísimos medios gráficos, en la que se asocia a los jóvenes ricoteros con el vandalismo, la droga o el alcohol. En el segundo párrafo, el locutor enuncia que hubo “más de 115 detenidos por provocar desmanes y tenencia de drogas en horas previas a la presentación del conjunto”.

Se destaca que, por ejemplo, un grupo de chicos robó una proveeduría, y mediante una cita directa de un policía, se menciona que se llevaron “10 cajas de fernet, 10 cajas de cigarrillos, 15 cajones de cerveza y varias piezas de fiambre”. Este encomillado, además, está destacado en negrita.

Luego, se destaca que se detuvieron a “tres jóvenes con ocho envoltorios de picadura de marihuana”, y que fue detenido un menor al que se le “secuestró 7 gramos de picadura de marihuana”. Otros tres jóvenes de Paraná también fueron detenidos por llevar cocaína, y según una cita indirecta de la policía “la temprana apertura del estadio ayudó a que no se produjeran incidentes más graves”.

Si bien es una crónica, se observa que el locutor realiza usos de modalidades valorativas y varios subjetivemas, por lo que el género instituido de este artículo es de modo 3.

La fiesta “ricotera”

Clarín. A puro rock, los Redondos sacudieron a 38.000 fanáticos en Córdoba. 05/08/2001

En la crónica publicada por *Clarín*, se describe ante todo parte del recital, y cómo fue la previa del show. Gran parte de la nota se centra en informar cómo se iban congregando los jóvenes del público, a dónde se quedaban a dormir, cómo se vestían, de dónde venían, y qué tomaban en la “previa”.

También se destaca la gran prevención policial, el fervor del público durante el recital, y las canciones que tocó la banda durante la presentación.

Recién en el tercer párrafo se informa sobre la muerte de “un joven de 31 años, que había llegado desde Santa Fe”, sin darle mayor importancia.

Análisis de la nota:

La escena englobante de esta nota, se corresponde con un tipo discursivo periodístico, y en cuanto a la escena genérica es una crónica donde se detallan los momentos previos al recital, y el show en sí mismo.

En la bajada del artículo, se informa que “un joven de 31 años murió accidentalmente al caer a un foso desde la tribuna”, y también se destaca que hubo “intensos” controles policiales cerca de la ciudad.

Con la calificación de “intensos”, se transmite que la policía controló y previno cada detalle antes de la realización del show, y es lo que se destaca mediante el siguiente enunciado: “La policía mantuvo una respetable distancia, pero sus móviles y efectivos se veían desde todos los ángulos. Los controles rutereros fueron muchos”.

Al comienzo del artículo, en su cabeza, se enuncia como comenzó el recital de lo que, según califica el locutor con una modalidad valorativa, es la banda “más exitosa y polémica de la Argentina”. Mediante esto, entonces, se puede configurar escenas validadas que relacionan al público de Los

Redondos con los enfrentamientos con la policía, la tragedia, y a medida que se avanza en la lectura del artículo, también se vincula a los “ricoteros” con el consumo de alcohol, drogas y determinado tipo de vestimenta.

En cuanto a esto último, el locutor enuncia que: “abundaron los choripanes y el fernet con cola. Obviamente no faltó cerveza y los tetra de vino”. Con el “obviamente” se representa que la presencia de estas bebidas son recurrentes entre el público de Los Redondos. También informa que “los chicos calzaban remeras negras estampadas con figuras del Indio Solari, el Che Guevara o Maradona. O con la tradicional inscripción de 'Oktubre'”. El sentido que se produce, entonces, no es solo el que los jóvenes ricoteros tienen en vinculación con el alcohol, sino que además, el chori en la doxa social está asociado a lo marginal, a las clases bajas. También, el hecho de que aparezcan representados bajo remeras del Che Guevara, Maradona, o una imagen que representa la Revolución Rusa, puede proporcionar una idea de cuáles son los ideales de una parte del público (y que como decía en el informe policial del año 1997, se contraponen al “sistema”).

En el párrafo se menciona la muerte del joven de 31 años, y se la califica como trágico. Esta palabra, empleada bajo una modalidad valorativa, también se destaca en negrita: “Aunque no hubo incidentes de importancia con la policía -en comparación con otros recitales de la banda- hubo un episodio **trágico**. Durante el concierto, un joven de 31 años, que había llegado desde Santa Fe, murió como consecuencia de una caída a un foso desde la tribuna”.

Por último, se conceptualiza el fanatismo, apasionamiento e impericia de los “ricoteros”, en los siguientes usos de polifonía: “Esto no es Los Violadores”, dijo el Indio Solari cuando algunos chicos le arrojaban objetos del escenario, haciendo referencia a una banda punk.

También describe la escena de un chico de Quilmes, que en una silla de ruedas, mientras “bajaba como loco empujado por una rubia”, y que decía: “Aguanten los Redondos. No me pierdo uno”.

El locutor da muestras del apasionamiento del público, como cuando por ejemplo enuncia: “eran las siete y cuarto de la tarde y las bengalas y petardos se hacían sentir”.

Se determina que el artículo pese a ser una crónica, se inscribe en un género instituido modo 3, porque el locutor posee focalización interna, y utiliza modalidades valorativas y subjetivemas para referirse al operativo de la policía, la banda y los “ricoteros”.

La prevención de la policía y la tranquilidad opacada por el accidente mortal

Si bien en su bajada la crónica publicada por *La Nación* informa que hubo “algunos incidentes y un accidente mortal” que “enturbiaron el recital”, durante los primeros párrafos de la nota se resalta que por primera vez se puede hablar de un recital de Los Redondos donde no hubo mayores cruces con la policía.

En este sentido, rescata el buen accionar que tuvieron las fuerzas de Córdoba para prevenir incidentes, pero da a entender que el accidente fatal produjo que la noche no fuera tan tranquila como hubiese sido.

***La Nación*. El otro lado de lo musical. 06/08/2001**

La escena englobante de este artículo se corresponde con un tipo discursivo periodístico, cuya escena genérica es una crónica en la que destaca que por primera vez no hubo mayores incidentes con la policía, pero el recital se vio opacado por un accidente que dejó un muerto.

Las escenas validadas que se encuentran, están principalmente asociadas a que es un “orgullo” que en una ciudad no hubiese habido problemas entre la policía y los fanáticos de Los Redondos, dado que siempre se presentaban enfrentamientos entre ambas partes.

También, se representa que pese haber sido una noche “tranquila”, de todas formas sucedió algo fatal, porque debido a un accidente murió un chico. Con esto, se produce un sentido asociado a que “siempre pasará algo en los recitales de esta banda”.

Para justificar estas escenas, en el primer párrafo de la nota se enuncia con respecto a Córdoba que: “Esta ciudad acredita ahora un nuevo beneficio, que bien podría convertirse en motivo de orgullo: la realización de un megarecital de la mítica banda Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota [...] sin que se registraran graves cruces entre los fans y la policía, ni corridas desbocadas que alimenten el mito de que no puede haber 'carnaval' sin violencia”. Aquí se han empleado modalidades valorativas para afirmar que el hecho de que no haya habido mayores problemas sea un orgullo, y que las corridas que siempre se daban entre los jóvenes y las fuerzas de seguridad eran “desbocadas”.

A su vez, se utiliza una metáfora: se configura que existe un mito, alrededor de que no puede haber un rato de alegría, una fiesta (carnaval), sin violencia en los recitales de Los Redondos. De ahí, a que la escena validada sea de sorpresa frente a un evento donde no se presenten problemas.

En este sentido, se destaca el accionar de la policía, cuando el locutor enuncia que: “el dispositivo policial, que entre lunes y sábado movilizó a unos 2500 efectivos, destinó más esfuerzos a prevenir que a reprimir”. Con esta frase, se deduce que hay una crítica a la misma fuerza que en ocasiones anteriores, y en otros lugares, sólo ejerció su tarea de represión, pero no de prevención durante los días anteriores a un recital para evitar que sucedieran hechos de violencia.

Esto último, se justifica cuando se enuncia: “Con esa intención, antes del show fueron detenidas unas 115 personas que portaban drogas, alcohol o protagonizaron desórdenes menores”. Aquí se vuelve a representar que, como siempre, hay chicos en este recital que están vinculados a la drogadicción, el

alcoholismo o los actos vandálicos, pero en este caso se resalta (y celebra), que hayan sido prevenidos a tiempo.

Mediante el empleo de la heterogeneidad mostrada, se utiliza la cita directa del comisario a cargo del operativo, Iván Altamirano: “A la salida, la policía no estuvo, para que los chicos se desplazaran con normalidad. Los efectivos se trasladaron varias cuadras y se dedicaron a custodiar la zona comercial, donde afortunadamente no hizo falta ninguna intervención. Creemos que la ausencia de incidentes se debe a que actuamos con firmeza, pero con amabilidad. Durante varios días convivimos con los fans de los Redondos, que acampaban frente al estadio, y creo que se generó una actitud de mutua colaboración”. Aquí se explica porqué aparentemente no hubo mayores situaciones de conflictividad, y se vuelve a resaltar en buen accionar de la policía de Córdoba.

Sin embargo, pese a este buen “clima” que se resalta en la nota, más allá de que en la bajada se destacara que hubo incidentes mínimos, se enuncia que: “Sin embargo, ese accidente fatal ocurrido antes de que los Redondos comenzaran a tocar, empañó la ilusión de un recital sin problemas”. Una cita directa del comisario, informa cómo fue el accidente: “el joven estaba sentado en la baranda, solo, y perdió el equilibrio”. Este “sin embargo”, sirve para introducir a una negación contra el primer enunciado, que informaba que venía siendo una jornada tranquila y libre de violencia.

Mediante esto, se produce el sentido de que, tal como se dijo sobre la escena validada, más allá de que el recital haya estado tranquilo en cuanto a la conducta de los integrantes del público y la policía “siempre pasa algo”.

Se determina que el artículo pese a ser una crónica, se inscribe en un género instituido modo 3, porque el locutor posee focalización interna, y utiliza modalidades valorativas y subjetivemas. Da apreciaciones sobre lo ocurrido, sobre el accionar de la policía, y sobre el accidente que se produjo durante el recital, al que califica como “fatal”.

Conclusiones

Tras analizar los cuatro medios de comunicación gráfica, se observa que en muchos artículos, sobre todo los que corresponden al diario *La Nación* y *Crónica*, se asocia a los jóvenes con uno de los estigmas planteado por Goffman, que se corresponde a aquel asociado a los “defectos de carácter, relacionados con fallas morales que devalúan a los sujetos, como el alcoholismo, la drogadicción, etc.” Pese a que todos los diarios de alguna manera, y sobre todo en los años 1994, 1999, 2000 y 2001 asociaron a los jóvenes con el alcohol, el vandalismo y la drogadicción, en estos dos medios en ningún momento se cuestiona el hecho de que se discrimine a los jóvenes seguidores de Los Redondos. Si bien en *La Nación* Eliseo Verón intentó explicar algunas causas de la violencia en el año 2000, al otro día salió publicada otra nota de opinión en la que se refutaban sus conjeturas. *Página 12* y *Clarín*, por el contrario, intentaron realizar reflexiones, sobre todo tras los conflictos en Mar del Plata.

En el año 1991, tras la muerte de Bulacio, no había una crítica profunda hacia el accionar de la policía con excepción de *Página 12* que fue más analítico, cuestionó la ilegalidad por la detención del menor, y colocó la nota en la sección sociedad.

En el año 1994, luego del recital en Huracán, sólo *Página 12* emitió una nota de opinión. En todos los medios gráficos se asoció a los ricoteros con el vandalismo, el alcohol, la droga, o las trifulcas entre barras. En el medio nombrado, además, también se cuestionaba a la banda por su irresponsabilidad.

En el año 1997, tras la prohibición de Los Redondos en Olavarría, *Clarín* y *Página 12* comienzan a cuestionar a la policía por no poder realizar un operativo eficaz, para prevenir los hechos de violencia y así evitar hechos de censura, y en el primero inclusive se cuestiona la práctica discriminatoria de separar a “buenos y malos” dentro del público. *La Nación* y *Crónica* realizaron las críticas a la policía más brevemente, aunque ambos se proclamaron en

contra de la prohibición. En éste último se califica a la manifestación de los jóvenes, y a un piquete realizado por ellos, como incidentes.

Hacia el año 1999, luego del recital de Mar del Plata, *La Nación* y *Crónica* apuntan demasiado a la conducta de los jóvenes. Pese a que en *La Nación* hay columnas de opinión de personalidades importantes y sociólogos como Eliseo Verón, que asocian la violencia con un clima social de la época (y no solamente la drogadicción, el alcoholismo y el vandalismo porque sí), gran parte de las editoriales y artículos realizados por el diario exigen soluciones efectivas a las autoridades, apuntan a la portación de drogas de los detenidos, y se pide inclusive, la prohibición de esos recitales.

En *Crónica* no se realiza ningún tipo de análisis sociológico, económico o político, y directamente resaltan el miedo que tienen los vecinos al público de esta banda.

Desde *Clarín* y sobre todo *Página 12*, se insiste con un análisis sociológico un poco más profundo, indagando el porqué de la violencia, porqué los jóvenes actúan así, cómo son, cuál es el rol de la policía y el gobierno de turno. Aún así, mostraban el rechazo que parte de la ciudadanía tenía hacia este público, por estar relacionados con el alcoholismo, las adicciones, y hechos delictivos.

Como patrón común en casi todos los medios, con excepción de *Crónica* (ya que a pesar de las editoriales de *La Nación* donde se apuntaba de lleno contra los “violentos”, otros columnistas opinaban diferente y lo publicaban), se asocia a la violencia generada en los recitales de Los Redondos con la situación de conflictividad política, económica y social de la década del '90. Vinculan la problemática de los ricoteros con toda la generación de la época.

En algunos casos, sobre todo *Clarín* y *Página 12*, critican el estereotipo y miedo por parte de algunos sectores de la sociedad y medios de comunicación amarillistas hacia esos jóvenes, pero también se critica al Estado en general, desde la policía hasta el Gobierno Nacional (sobre todo las

notas hechas durante la presidencia de Carlos Ménem), como responsables de lo acontecido. Por ejemplo, cuando en un artículo de *Página 12* se critica que la gendarmería pare a los chicos por "tener un tetra brick, una remera de la banda o la piel medio morena", y en *Clarín* se asocia estos episodios con todas las estadísticas negativas de educación y empleo, o se define a los jóvenes como aquellos que "el menemismo dejó en la zanga", o se apunte que la primera en generar violencia en un recital fue la policía con la muerte de Walter Bulacio.

Pese a que en el caso de *La Nación* se tenga un punto de vista más ajeno al rock, y *Crónica* sea más amarillista, y asocien a los ricoteros con la violencia, el alcoholismo, las drogas, y toda perdición, en los tres medios gráficos, con excepción del último que se nombró, se relacionan estos hechos con la exclusión, la pobreza, el desempleo y el no estudio. Se justifica su existencia por el malestar de la economía y la sociedad, pero allí están los jóvenes, sobreviviendo y descargando su bronca en los recitales de los Redondos.

Y así, se resalta un estereotipo que puede provenir del locutor, o de otros enunciadores que los locutores de las notas pueden refutar o no, pero tiene que ver con que la violencia es casi siempre ejercida por los pobres, por los excluidos.

Se pudo observar, también, que año a año el tratamiento de las noticias vinculadas a los episodios de violencia, y los análisis en torno a esta problemática se han ido incrementando y profundizado, tanto por la cantidad de notas escritas, como por la extensión que de ellas hay en el espacio. Por lo tanto, cuanto más se haya instalado el tema en la agenda setting, más se contribuye a provocar respuestas activo/ideológicas, y en este caso, ya sea con entendimiento o comprensión o sin los mismos, se configuraba una imagen acerca de quienes provocan los delitos son los jóvenes excluidos, los que son delincuentes, alcohólicos y drogadictos a los que la gente les teme, y eso queda expuesto sobre todo, en los distintos usos de la polifonía.

Para representar esto de manera más clara, se ha confeccionado un cuadro, donde de manera breve se refleja la representación y configuración de los jóvenes, la policía, los políticos y la banda año a año (ir a la página siguiente).

Metamorfosis de los jóvenes, la policía, la política y la banda:

	CLARIN	PAGINA 12	LA NACION	CRONICA	CONCLUSION
1991	<p><u>JOVENES:</u> Se destaca que gran parte del público no tenía entradas, y que las causas de la detención de Walter Bulacio fueron el desorden en la vía pública, y que tenía resistencia a la autoridad.</p> <p>Aunque también se lo adjetiva como el “estudiante” porque sus compañeros del secundario salieron a reclamar para que se esclarezca el accionar de la policía. En la doxa social, el “estudiante” es un adjetivo asociado a lo “bueno”.</p> <p><u>POLICIA:</u> Se la utiliza como fuente para consultar las causas de la detención de Walter y su muerte. Son</p>	<p><u>JOVENES:</u> Se enuncia en el primer párrafo que un grupo de chicos esperaban que desde Obras Sanitarias los dejaran pasar sin entradas, y que por ese motivo todos terminaron presos.</p> <p>Se destaca, también, que la detención de Walter se produjo porque estaba asesinado.</p> <p><u>POLICÍA:</u> La mayoría de las veces se la asocia con aspectos negativos, dado que hay más heterogeneidad mostrada que apunta contra el accionar de la fuerzas hacia Walter. En este caso, se destaca el testimonio de un joven que estuvo detenido con Bulacio, y el de su</p>	<p><u>JOVENES:</u> Si bien no se menciona que había un grupo de jóvenes que querían ingresar sin entradas al show, se asocia al evento con un recital de “música popular”. Con esto se connota que la gran mayoría del público pertenecería a las clases “populares”, relacionadas con las medias y bajas en la doxa social.</p> <p>También, en la primera nota publicada, se asocia a la detención de Walter con el consumo de alcohol, y que en consecuencia se descompuso, a través del testimonio de la policía.</p> <p><u>POLICIA:</u> Si bien en un primer artículo publican un testimonio de los familiares</p>	<p><u>JOVENES:</u> Se asocia que parte de los jóvenes no tenían entradas, y ésta es la posible causa de la detención de Walter Bulacio.</p> <p><u>POLICIA:</u> Se la utiliza como fuente a lo largo de toda la nota, y se replica la versión de que Walter murió por un aneurisma no traumático. Si bien en el título se refleja que esta fue una muerte dudosa, casi no hay fuentes que apunten contra el accionar de la fuerza.</p> <p><u>POLITICA:</u> No se asocia al accionar de la policía con el Poder Ejecutivo (ni Nacional, ni Municipal).</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> Sólo</p>	<p><u>JOVENES:</u> En casi todos los artículos se menciona que un grupo de jóvenes no tenían entradas y estaban esperando a que desde Obra Sanitarias le den permiso para ingresar igual. Esto, en primera medida, constituye un acto asociado a lo delictivo.</p> <p>Como segunda característica, también se relaciona a la detención de Walter con el consumo de alcohol o resistencia a la autoridad. Sólo en el caso de Página 12 esto se menciona “al pasar”, y luego se detiene más en el accionar policial.</p> <p><u>POLICIA:</u> Casi siempre es utilizada como fuente, a la que se recurre para</p>

<p>ellos y los jueces quienes destacan que la muerte de Walter Bulacio se produjo por un <u>aneurisma no traumático</u>. Es decir, no ejercieron violencia hacia el joven. De todas formas, hay testimonios de compañeros de Bulacio que apunta contra las fuerzas.</p> <p><u>POLÍTICA:</u> No se asocia la captura de Bulacio con el Poder Ejecutivo (ni Nacional, ni Municipal).</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> Sólo se los menciona para contextualizar en qué lugar y evento fue detenido Walter Bulacio.</p>	<p>padre.</p> <p>También, se afirma que entre el público de Los Redondos y la policía hay resquemores.</p> <p><u>POLÍTICA:</u> No se asocia al accionar de la policía con el Poder Ejecutivo (ni Nacional, ni Municipal).</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> Sólo se los menciona para contextualizar en qué lugar y evento fue detenido Walter Bulacio.</p>	<p>y otro de la policía (o sea: citan las dos versiones de manera pareja), en una segunda nota se utiliza a las fuerzas de seguridad como fuente fundamental, que afirma que la muerte de Walter fue ocasionada por un aneurisma cerebral no traumático.</p> <p><u>POLITICA:</u> No se asocia al accionar de la policía con el Poder Ejecutivo (ni Nacional, ni Municipal).</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> Directamente no se los menciona. Se habla de un “festival de rock”.</p>	<p>se los menciona para contextualizar en qué lugar y evento fue detenido Walter Bulacio.</p>	<p>asegurar en casi todos los casos (con excepción de Página 12), que Walter Bulacio murió de un aneurisma cerebral no traumático, y además en todos los casos dan a entender que el adolescente estaba alcohólico y por eso se descompuso. En casi todos los artículos, se priorizan sus dichos por sobre la familia o amigos de Walter.</p> <p>Solo en Página 12 ya destacaban que había “resquemores” entre ellos y la policía.</p> <p><u>POLITICA:</u> En ningún momento, ningún diario asoció este hecho con algo relacionado al Poder Ejecutivo tanto local como nacional.</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> Si se los menciona, es sólo para</p>
--	---	---	---	---

					contextualizar dónde y en que ámbito se detuvo a Walter Bulacio.
1994	<p><u>JOVENES:</u> Simplemente se describían los hechos de violencia acontecidos. Los asociaban con peleas entre distintos integrantes del público. Se configura, entonces, a chicos violentos, que se pelean entre sí y se apuñalan. Además, no es un hecho aislado, se generaliza porque se aclara que ambos hechos sucedieron en momentos y lugares diferentes.</p> <p><u>POLICIA:</u> Se los utiliza como fuente. Son ellos quienes aportan la versión de que los episodios se dieron en distintos horarios y lugares. Además, también afirman que se trata de un grupo</p>	<p><u>JOVENES:</u> Representados como “forajidos” (remite a las películas de cowboys, donde se entablan peleas y guerras). Y también como los que aprovechan a que haya una multitud para poder delinquir.</p> <p>Los ricotereros no deben tener como enemigo nada más que a la policía, sino también a estos “forajidos” que generan disturbios.</p> <p><u>POLICIA:</u> Se la señala como culpable de la muerte de Walter Bulacio, y es por ese motivo que los jóvenes apuntan contra ellos y la señalan como enemiga.</p> <p><u>POLITICA:</u> No se</p>	<p><u>JOVENES:</u> Se configura que la mayoría de los jóvenes detenidos (70, según el título), habían realizado contravenciones (alterado el orden público), o consumían o traficaban drogas.</p> <p><u>POLICIA:</u> No se la cita como fuente, aunque se puede deducir que la nota es una re-escritura de un comunicado policial, ya que se informa la cantidad de detenidos, en qué comisarías estaban alojados, y por cuáles motivos estaban apresados.</p> <p><u>POLITICA:</u> No se relacionan los hechos de violencia con el contexto</p>	<p><u>JOVENES:</u> Se afirma que parte del público pertenecen a barras bravas, y que los hechos de violencia se deben a una trifulca que hay entre ellas. También, se los asocia con el consumo de alcohol y drogas.</p> <p><u>POLICIA:</u> No hay referencias a su accionar. No se la cuestiona, ni se la defiende o victimiza.</p> <p><u>POLITICA:</u> No se relacionan los hechos de violencia con el contexto socio-político.</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> Sólo</p>	<p><u>JOVENES:</u> Se configuran, en principio, adjetivaciones sobre algunos integrantes del público de los Redondos: se los denomina forajidos, se los asocia con las contravenciones o tenencia de drogas, se da a entender que esto es un patrón común dentro de los ricotereros ya que han sucedido dos hechos en diferentes momentos y espacios.</p> <p>Además se asocian estos recitales o grandes agrupamientos de gente con “imanes para la delincuencia”, como espacios atrayentes para cometer delitos, donde las barras bravas pueden dirimir sus trifulcas.</p>

	<p>determinado de personas que aprovechan las multitudes para delinquir.</p> <p><u>POLITICA:</u> No se relacionan los hechos de violencia con el contexto socio-político.</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> Prácticamente no se hace referencia a la banda.</p>	<p>relacionan los hechos de violencia con el contexto socio-político.</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> Se los critica. Se configura que no se hacen responsables de la situación, que se desligan e ironizan con la situación.</p>	<p>socio-político.</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> No se los menciona a lo largo de todo el artículo, salvo en el título, para enmarcar el contexto donde sucedieron los episodios de violencia.</p>	<p>se los menciona para contextualizar en dónde fueron los hechos y en cuál evento.</p>	<p><u>POLICIA:</u> Con excepción de Página 12, ni Clarín, ni La Nación, ni Crónica mencionan el caso de Walter Bulacio para realizar una crítica.</p> <p><u>POLITICA:</u> En ningún caso se asocian los episodios de violencia con el contexto socio-político, ni se responsabiliza ni llama la atención del Ejecutivo.</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> Salvo en Página 12, donde se apunta contra la banda por desligarse de los hechos de violencia y hasta burlarse de ellos, en los otros dos periódicos no se hace referencia hacia la banda.</p>
--	---	---	--	---	--

1997	<p><u>JOVENES:</u> Si bien se configura y se refiere a los hechos de violencia ocasionados en los recitales de los Redondos, se apunta a que no solo el público es el responsable de estos hechos generados. La policía, los políticos, y el contexto social influyen a que se originen estos episodios.</p> <p><u>POLICIA:</u> Se la critica duramente, a tal punto que se nombra que el primer episodio de violencia acontecido en un recital no fue por parte de los jóvenes, sino de la policía que mató a Walter Bulacio.</p> <p><u>POLITICA:</u> Se critica a aquellos que decidieron prohibir el recital (como el Intendente de Olavarría, la</p>	<p><u>JOVENES:</u> Se demuestra la reacción violenta que tienen hacia con las decisiones de los funcionarios públicos de prohibir el recital. Esa violencia, entonces, también es engendrada desde sectores políticos y policiales.</p> <p><u>POLICIA:</u> Se la vuelve a criticar por el caso Bulacio, y se la pone en tela de juicio por no poder garantizar la seguridad, ni poder contener a los jóvenes desde otra perspectiva que no sea la discriminación y violencia.</p> <p><u>POLITICA:</u> En esta ocasión, ya sí se apunta contra los sectores políticos que deciden prohibir un recital de los Redondos. Se los</p>	<p><u>JOVENES:</u> Solo creen en la fidelidad hacia la banda y no en otra cosa. Se congregan y se juntan en pos de esa propuesta artística.</p> <p><u>POLICIA:</u> Prácticamente no se hace referencia a ella, salvo cuando menciona que desmintieron la versión del Intendente de Olavarría, al decir que estaban preparados para reforzar la seguridad de los ciudadanos. Se menciona el caso de Walter Bulacio, pero sin atribuirlo a la policía.</p> <p><u>POLITICA:</u> La prohibición fue solo una decisión política, ya que habían esgrimido que los comerciantes y la policía</p>	<p><u>JOVENES:</u> Se representa que protagonizaron incidentes luego de que prohibieran el recital. Por incidentes, se destaca la manifestación que realizaron los espectadores, con quemaduras de cubiertas.</p> <p><u>POLICIA:</u> Se menciona que la policía realizó un informe en el que supuestamente afirmaba que no podría contener “olas” de violencia durante el show. No se opina nada a favor o en contra de esto.</p> <p><u>POLITICA:</u> Si bien se cuestiona que el recital se haya prohibido a último momento, se da en forma breve y no se cuestiona</p>	<p><u>JOVENES:</u> Hacia este período, ya no solo se configura o se refiere a los jóvenes ricoteros como responsables de la violencia que se genera, como en años anteriores. Salvo en el diario Crónica, se reproduce que tanto la policía como los políticos también hacen sus aportes (como la prohibición y discriminación), para que esto ocurra. Por otra parte, es interesante como en <i>La Nación</i> se afirma que los jóvenes solo creen en la fidelidad hacia su banda de rock y no otra cosa. No hay otros espacios (políticos, sociales, culturales), donde los jóvenes puedan identificarse y juntarse como en un recital de los Redondos.</p>

	<p>localidad donde se iba a realizar el recital), dado que no es una solución para que desaparezcan los conflictos generados en los recitales; y también se cuestiona la decisión tomada porque en muchos ámbitos hay violencia (por ejemplo, el fútbol), sin embargo todos esos no se prohíben y el recital sí (lo interesante, sería poder responder por qué sucedía eso).</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> El locutor se homologa con el punto de vista de la banda, cuyo cantante calificó de acto descabellado a esta prohibición. Hay una suerte de comprensión y compasión hacia con ellos.</p>	<p>califica como discriminadores, y como violadores de la Ley al tomar la esta decisión.</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> No se realiza demasiada referencia a ellos, salvo cuando titulan una canción “todo preso es político”, y de ahí apuntan contra la policía que mató a Walter Bulacio. Esto hace referencia a una posición ideológica de la banda, que se opone a la presencia de presos con causas políticas, en el año 1988, recién vuelta la democracia.</p>	<p>pedían no hacerlo, y esas mismas entidades desmintieron la versión. Otra vez, desde la política, se prohíbe, y se decide por la gente.</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> La banda, para el autor, está al margen de esta problemática y es un chivo expiatorio de la aprehensión que se le tiene al rock, dado que la violencia no la genera la música, ni la banda.</p>	<p>tanto a la prohibición como el resto de los diarios.</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> Se demuestra cómo la banda quiso apelar la prohibición pero no pudieron. Su representante desmiente que haya un informe de la policía, y se destaca que la banda no aceptó tocar en horario diurno tal y como propuso el Intendente como posible solución.</p>	<p><u>POLICIA:</u> Con excepción de <i>La Nación</i> y <i>Crónica</i>, se apunta contra la policía, haciéndola responsable de gran parte de los hechos de violencia que se congregan alrededor de los recitales de la banda. El primer hecho conflictivo sucedió cuando la policía hizo una razzia y mató a un menor del público. También, se hace referencia hacia la discriminación que ejercen sobre los jóvenes.</p> <p><u>POLITICA:</u> En los cuatro medios gráficos se critica la decisión de la intendencia de prohibir el show, aunque en <i>Crónica</i> no lo hagan con demasiado énfasis. En el resto se argumenta que es un acto de discriminación hacia el público, porque infringe las Leyes (es una</p>
--	---	--	---	--	--

					<p>censura), y porque genera una tensión entre las personas que iban a asistir al show, y la violencia, entonces, también es consecuencia de lo que sucede a nivel político/social.</p>
--	--	--	--	--	---

LOS REDONDOS: Se homologan y solidarizan con los integrantes de la banda de rock, con excepción de *Crónica* que solo demuestra cómo la banda intentó apelar el fallo del juez que prohibió el show. Se homologan con sus dichos acerca de que la prohibición es un acto descabellado, se insta que la banda tiene un tinte ideológico/político que se opone a las represiones y prohibiciones (“todo preso es político”), y se considera que es un chivo

					expiatorio para explicar la violencia y demonizar al rock, cuando en realidad lo sucedido nada tiene que ver con los hechos conflictivos que rodean los recitales.
1999	<p><u>JOVENES:</u> Se admite que “casi todos los jóvenes argentinos son (o podrían pasar por) ricoteros” [...] En este sentido, las fronteras de la juventud “ricotera” coinciden con las del país –del mismo modo que una proyección de los jóvenes del futuro deberá coincidir con el índice de 44,3 por ciento de chicos de 0 a 14 años que hoy vive en condiciones de extrema pobreza”. Como se ve, se relaciona directamente a los “ricoteros” con toda la juventud argentina, ya que explican la violencia desde los bajos índices de</p>	<p><u>JOVENES:</u> Se configura a los jóvenes desde el miedo o bronca que le tienen los demás, los que son ajenos al recital de los Redondos. Se puede observar como quienes viajan en el tren a Mar del Plata y no asistirán al recital, o quienes trabajan en el lugar (como los maquinistas o guardas), se refieren a los chicos con miedo y/u odio. También, se incluyen testimonios de jóvenes que se quejan del accionar de la policía y de un enfermo de VIH que no tiene dinero pero que igual quiere ir al recital.</p> <p>Se vuelve a asociar entonces, a la los ricoteros</p>	<p><u>JOVENES:</u> Se establece que más allá de su apasionamiento que demuestran en el recital, hay una “veta perversa en la que confluyen la droga, las adscripciones a las tribus beligrantes, la violencia gratuita y el afán depredatorio”. Se los configura, por lo tanto, como sujetos que tienen problemas con las drogas, que son violentos al extremo de compararlos con que su comportamiento se asimila a una situación de guerra, y además también se los asocia con el salvajismo (son depredadores).</p>	<p><u>JOVENES:</u> Se refleja el miedo que tienen los vecinos ante un recital de Los Redondos, debido a la violencia que suele generarse entre los jóvenes seguidores. Se informa que un chico que tenía entradas recibió un balazo en el ojo, y que un policía resultó herido. Se sigue representando la violencia.</p> <p><u>POLICIA:</u> Se configura que la violencia también proviene por parte de la policía. Hay un testimonio de un chico que dijo que a pesar de que tenía</p>	<p><u>JOVENES:</u> Se los configura, salvo en el diario La Nación, como víctimas de un menemismo que ha dejado a gran parte de la juventud con cifras paupérrimas en lo que respecta a trabajo, educación e ingresos familiares. En este sentido, se observa que para el año 1999 ya se generaliza a los ricoteros con toda la juventud argentina (explícitamente, esto ocurre en Clarín). Para La Nación, en tanto, se sigue tratando de violentos y animales que están totalmente fuera de</p>

<p>inclusión, empleo y estudio en la Argentina.</p> <p><u>POLICIA:</u> Se los critica arduamente por la represión indiscriminada, que inclusive no dejó ingresar al recital a chicos que tenían entradas originales en la mano. Y esto, lo extrapolan al mal desempeño de la fuerza en todo el país: “se registran más de 300 casos de personas muertas o desaparecidas a manos de las fuerzas de seguridad durante la democracia”.</p> <p><u>POLITICA:</u> Se vincula claramente el contexto socio-político con la violencia suscitada durante (y antes) del recital de los Redondos. Se deduce que esto ocurre porque hay un</p>	<p>como personas que están por fuera del sistema, pero a este ya vemos como los demás integrantes de la sociedad internalizaron la visión de que estos jóvenes son ladrones, violentos o parias.</p> <p><u>POLICIA:</u> Se critica el accionar desmedido de la bonaerense, como racista por parar a chicos que tal vez tenían un tetra brick en a mano o piel morena, y como sumamente belicosa, ya que hasta se dice que disparó a mansalva, al punto de quedarse sin balas de goma y tener que reponerlas.</p> <p><u>POLITICA:</u> Se configura que la clase política no se hace cargo de estas</p>	<p><u>POLICIA:</u> No se la crítica por ningún tipo de represión, sino que por el contrario, se le insta a que refuercen aún más los operativos de seguridad (“se impone reforzar la vigilancia policial cuando se realizan –este tipo de reuniones- o bien prohibirlas, lisa y llanamente”).</p> <p><u>POLITICA:</u> Se insta, como sucede con la policía, a que lo ocurrido “debería movilizar esfuerzos en las dos direcciones: en lo externo e inmediato, hacia la adopción de las precauciones y medidas de seguridad adecuadas para frenar a los depredadores, a los violentos; en lo profundo, hacia una reflexión sobre la</p>	<p>entradas lo agarraron de los pelos, lo soltaron, e inmediatamente uno le disparó un balazo de goma que le dio en el ojo.</p> <p><u>POLITICA:</u> El Intendente de Mar del Plata anunció que de ahora en más, ninguna banda que pudiera traer violentos tocará en el recital. También el gobernador Eduardo Duhalde declaró que es un tema complicado de manejar, porque si se prohíbe, te acusan de censurar, y si no la población se queja de los desastres consumados por el público.</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> Se establece que a partir de ahora tienen otra ciudad</p>	<p>sí y no pueden actuar de manera “civilizada”. En Página 12 y Crónica, se demuestra como gran parte de la sociedad ya tiene internalizado prejuicios acerca de esa juventud que sigue a los Redondos.</p> <p><u>POLICIA:</u> Con excepción del diario La Nación, donde se exige que se refuerce la seguridad para garantizar que no haya más hechos de violencia, tanto Clarín como Página 12 y Crónica apuntan contra la discriminación y represión desmedida de la policía, a tal punto de atacar inclusive a jóvenes que tenían la entrada para asistir al show.</p> <p><u>POLITICA:</u> Salvo en La</p>
--	---	--	--	---

<p>muy bajo nivel de empleo, de adolescentes que estudian, y de ingresos familiares totales.</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> Se le ha dado mucho protagonismo a las opiniones y dichos de la banda. Los puntos de vista que más se destacan son, en primer lugar, que el cantante declaró que “sobre 15 mil chicos había 700 marginales, pero no en términos despectivos sino marginados de la sociedad, chicos que se roban un ventiluz”; y en segundo lugar, el del secretario de seguridad de la banda: “hubo un deterioro social muy grande de los shows de Racing de diciembre a hoy. Yo lo noté muy claramente. Esta vez la gente estaba muy alcoholizada desde</p>	<p>situaciones que ocurren. De hecho, se relaciona a los jóvenes que van a ver a los Redondos con aquellos a los que “el menemismo dejó en la zanja, sin trabajo, con un sistema educativo renco, ciego y golpeado y un futuro negro, desesperados por saberse afuera de todo y al borde del estallido. Jóvenes que además, descreen de toda militancia política, que en el pasado servía para vehicular el reclamo social”.</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> En este caso, también hay citas directas de integrantes de la banda: “esto viene con un planteo social que es mucho más grave. Nosotros estamos tristes, imaginás que nade puede estar contento de que pasen estas cosas [...] Un grupo de rock no puede hacer un</p>	<p>problemática que se esconde detrás de un sector de la juventud que no parece conocer otra forma de conectarse con la realidad social que la que nace del impulso agresivo y el nihilismo destructor”.</p> <p>Se exige a los funcionarios, entonces, que tomen medidas de forma inmediata ya largo plazo para que no hayan más violentos.</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> Se asocia a la banda y el rock en general, como originarios de la violencia: “los propios Redondos se han visto envueltos, en con alguna asiduidad, por vorágines de violencia apenas controlables, lo que ha hecho que en una serie de ciudades se les prohíba actuar”, “[...] explicar el extraño fenómeno de la difusión del rock,</p>	<p>prohibida, en este caso Mar del Plata.</p>	<p>Nación, que exigen a los funcionarios que deben terminar con esta violencia destructora a corto y largo plazo (aunque eso signifique prohibir los recitales), y en Crónica que no se hace ninguna relación, desde Clarín y Página 12 se asocian los conflictos con un deterioro económico, social y educacional. La conducta de los ricoteros es producto de su exclusión económico/social, y de la represión que sufren en manos de la policía.</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> En el diario La Nación se asocia los recitales con la violencia, y al rock como una música conflictiva y anti-social, en Crónica se menciona que Los Redondos a partir de la fecha están prohibidos en otra ciudad, y en Clarín y</p>
---	--	---	---	---

	temprano”.	planteo social”. Respecto a la posición de algunos autores del diario, hay quienes se homologan con ellos, y hay quienes sostienen que la banda ya no puede encerrarse en un “inexplicable hermetismo”.	invariablemente acompañada (aquí y en todo el mundo), de manifestaciones antisociales que en ocasiones llegan a ser delictivas y no pocas veces cruentas”.		Página 12 se elige colocar las palabras de los integrantes de la banda y sus allegados. En ambos casos, se demuestra la desazón ante esta problemática, y como también asocian la violencia con una situación de deterioro social.
2000	<p><u>JOVENES:</u> Se configura a los jóvenes en general, (y no sólo los ricoteros), como seres que no creen en los partidos políticos, ni la democracia formal, ni la economía de mercado, ni en la policía, ni los medios de comunicación. En lo único que creen, es en esta banda de rock que “hace lo que piensa”.</p> <p><u>POLICIA:</u> Se configura a la</p>	<p><u>JOVENES:</u> Se evidencian y configuran dos clases de jóvenes: los primeros, aquellos que son tranquilos, que no quieren que se ocasionen problemas, que no comprenden cómo pueden ir chicas embarazadas al show; los segundos, relacionados con las drogas, el vandalismo y el alcohol (“dos heridos graves de arma blanca, más de cien detenidos y otros cuarenta</p>	<p><u>JOVENES:</u> Se configura la violencia de una parte del público, como ejercida por personas que atacan al otro, que siembran pánico, que arrojan piedras, botellas y baldosas. Se representa a los fanáticos como desinhibidos y un conjunto de inadaptados y movidos por instintos patológicos. Por lo tanto, se reconstruye a este sector de la juventud como netamente agresiva, salvaje</p>	<p><u>JOVENES:</u> Se demuestra que los vecinos vivieron horas de angustia, desesperación y terror por la ola de violencia desatada. Se destaca que parte del público acuchilló a otros espectadores, rompieron vidrios, e hirieron a la policía. Entre las detenciones, se asocia a gente que estaba drogada o alcoholizada.</p>	<p><u>JOVENES:</u> Se los configura como apolíticos y descreídos de la democracia, de los medios, de la policía; y también se los asocia nuevamente con el alcoholismo, la violencia y las drogadicciones, al punto de ser denominados como seres patológicos.</p> <p><u>POLICIA:</u> Se la configura de manera negativa en</p>

<p>policía de manera negativa, ya que el locutor enuncia: “los jóvenes del 83 no creían en las fuerzas armadas ni en la policía, y tenían motivos poderosos para ello”. Se reafirma que los jóvenes del 2000 tampoco, y probablemente sea por la continua represión que igualmente sigue sucediendo con menores de edad inclusive.</p> <p><u>POLITICA:</u> Se hace referencia al descrédito de ciertas instituciones políticas, y es por ello que los jóvenes descreen en los partidos políticos.</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> En un párrafo de una nota de opinión se enuncia: “de los 80 a esta parte, mientras muchas instituciones caían en el descrédito, el prestigio de los Redonditos</p>	<p>intoxicados”).</p> <p>Se relaciona, sin embargo, a estas conductas con una insatisfacción social.</p> <p><u>POLICIA:</u> Se critica a las fuerzas policiales en dos aspectos: primero, por su recelo y represión ejecutoras de las decisiones del gobierno de turno (nombran también el caso de Walter Bulacio); y segundo, se la considera irresponsable por desligar responsabilidades al no poder contener a la gran cantidad de personas que iban a ir sin entradas y se sabía que eso iba a ocurrir.</p> <p><u>POLITICA:</u> Se responsabiliza al gobierno de turno por la actitud y acción represiva de la policía. Se asocian los</p>	<p>y enferma.</p> <p><u>POLICIA:</u> Se repudia a la policía, pero no por la represión que puedan ejercer sobre el público, sino que por lo contrario: “Lo que se pide no es demasiado: que las autoridades garanticen plenamente y con la máxima energía el orden público, adoptando las medidas de prevención y vigilancia necesarias para que no haya que lamentar luego que una persona sea asesinada salvajemente”.</p> <p><u>POLITICA:</u> Se opone a la visión de que la violencia es producto de una decadencia político/económico/social: “Se ha dicho muchas veces que en la sociedad</p>	<p><u>POLICIA:</u> Están representados como víctimas que pese a los estrictos controles, la situación de violencia los “superó”. Recibieron pedradas, los hirieron.</p> <p><u>POLITICA:</u> No se hace ninguna vinculación con el contexto socio-económico.</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> No se responsabiliza a la banda, ni tampoco se la configura como víctima. Solo se limita a enunciar que hizo “delirar a la multitud”.</p>	<p>tres medios gráficos salvo Crónica, ya sea por la represión y discriminación ejercida hacia los jóvenes, o por no poder garantizar el orden público y cuidar a los vecinos que se ven afectados por aquellos que cometen actos vandálicos.</p> <p><u>POLITICA:</u> Con excepción del diario La Nación y Crónica, se critica arduamente a los funcionarios políticos del momento que han llevado a los jóvenes a estar inmersos en un clima social, político y económico negativo para ellos, y por ser quienes ordenan a la policía a actuar como lo hace.</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> Se</p>
--	---	---	---	--

<p>de Ricota se elevaba a las nubes”. Aforiza, luego, una canción de la banda llamada “todo preso es político” (¿Será entonces que los jóvenes los siguen por criticar a la política?). Prosigue con lo siguiente, en otro párrafo: “la mezcla de su arte y de su independencia es combustible, por eso a veces [...] producen incendios en campos que otros dejaron secos” (el ser una banda independiente, que se opone a la idea de un gran mercado, ¿Llegó a los jóvenes como un modelo y por eso se oponían al neoliberalismo a través de sus canciones?). El autor concluye: “a diferencia de los representantes de tantas instituciones, nunca defraudan. He ahí la raíz del fenómeno. En una época miserable, encarnan</p>	<p>hechos de violencia con un “creciente estado de insatisfacción social general”.</p> <p><u>LA BANDA:</u> Si bien en uno de los artículos publicados se califica como “sinuosa” a la conducta de los líderes de la banda frente a los hechos graves, en otra crónica se la refleja como víctima y cansada, agotada, de la violencia. Esto se refleja con las palabras del cantante Carlos Solari: “han entrado un par de hijos de puta, no sé si mandados por alguien o qué, que se cagan en el esfuerzo de la banda y de los 70, 80 mil pibes que vinieron a vernos. Hay varios chicos lastimados... Así que consideren ésta como una de las últimas noches que tocamos [...] Parece que todo el esfuerzo de la prensa que quiso ubicarnos</p>	<p>argentina hay un trasfondo de violencia que busca cualquier pretexto para emerger [...] Pero, ¿no son peligrosas estas argumentaciones? Afirmar que la violencia está instalada en la sociedad puede llegar a ser una manera cómoda de alivianar de toda culpa a los violentos de uno y otro lado. ¿No estaba instalada la violencia, acaso, en la Argentina de la década del 70?, ¿Aligera eso de culpa a quienes en ese período sembraron el terror, asesinaron o hicieron desaparecer personas?”. Como se ve, se generaliza la situación a tal punto, de hasta compararla con la dictadura cívico-militar. Ya que no se apunta a la policía, y se admite que en la década del 70 había violencia, ¿cabría preguntarse entonces, a</p>		<p>encuentra una “doble mirada” hacia la banda: por un lado, la crítica porque deslinda responsabilidades y no asume lo que sucede como un problema propio; pero también desde Página 12 se los configura como víctimas: debido a la violencia, y cansados de ésta, dejarán de tocar. Desde Clarín, por el contrario, esgrimen que los jóvenes los siguen y se fanatizan con ellos porque hacen lo que piensan constantemente y no negocian con discográficas o productoras. Y hacer eso en una década marcada por el neoliberalismo que dejó a los jóvenes en las ruinas, es motivo suficiente para atraer tantas masas que se apasionan cada vez que</p>
--	--	---	--	--

	<p>un valor todavía más escaso que el dinero: son alguien en quien creer”.</p>	<p>en un ghetto dio resultado”.</p>	<p>quiénes se refiere, cuando se pregunta si eso aligera de culpa a quienes sembraron el terror o asesinaron.</p> <p><u>LA BANDA:</u> Se la configura como parcialmente responsable por los hechos de delincuencia que acontecen en sus recitales: “Se aduce, con razón, que las producciones musicales de los Redonditos no contienen elementos provocativos que puedan incitar a la violencia y que, por lo tanto, no hay motivo para establecer una conexión causa y efecto sobre entre la propuesta artística de la banda y las eventuales reacciones de un puñado de espectadores movidos por instintos patológicos. Pero es obvio que ningún empresario puede desentenderse de la responsabilidad que le cabe</p>		<p>ellos tocan.</p> <p>En Crónica solo se limitan a decir que “hicieron delirar a la multitud”.</p>
--	--	-------------------------------------	---	--	---

			por los hechos vandálicos”.		
2001	<p><u>JOVENES:</u> Menciona la muerte de Jorge como un hecho trágico, y menciona (a modo de color, pero lo hace), que entre el público no faltó la cerveza, el fernet, el tetra, y también se representaba que portaban remeras de Madarona o el Che. En este sentido, se los asociaba con el alcohol, los choripanes también, y figuras populares.</p> <p><u>POLICIA:</u> Se destaca su buen accionar, debido a que no hubo mayores incidentes, y que se actuó previamente, antes del show.</p> <p><u>POLITICA:</u> No se presenta ningún tipo de vinculación política a lo largo de toda la nota.</p>	<p><u>JOVENES:</u> Se resalta la impericia que siempre termina en algún suceso trágico. En este caso, el de un joven que se cayó de una tribuna.</p> <p><u>POLICIA:</u> Por primera vez se destaca que pudieron controlar pequeños focos de violencia con prevención, y que dejaron entrar algunos chicos sin entradas, tras acordar esto con parte de la banda.</p> <p><u>POLITICA:</u> No se presenta ningún tipo de vinculación política a lo largo de toda la nota.</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> Se los presenta como distantes y</p>	<p><u>JOVENES:</u> Se destaca que antes del show, que ocurrió con bastante tranquilidad, se detuvieron a jóvenes por portar drogas, o estar alcoholizados.</p> <p><u>POLICIA:</u> “el dispositivo policial, que entre lunes y sábado movilizó a unos 2500 efectivos, destinó más esfuerzos a prevenir que a reprimir”. Destaca el buen accionar de las fuerzas.</p> <p><u>POLITICA:</u> No se presenta ningún tipo de vinculación política a lo largo de toda la nota.</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> Se</p>	<p><u>JOVENES:</u> Se resalta que cometieron hechos de violencia, sobre todo cuando se los relaciona y vincula con detenciones previas al recital, en donde la principal causa es el consumo de estupefacientes o el robo de una proveeduría, además de a muerte de Fiipi.</p> <p><u>POLICIA:</u> Se destaca su accionar preventivo.</p> <p><u>POLITICA:</u> No se presenta ningún tipo de vinculación política a lo largo de toda la nota.</p> <p><u>LOS REDONDOS:</u> No se apunta ni a favor ni en</p>	<p><u>JOVENES:</u> Además de la muerte de Jorge Filipi, en los cuatro medios gráficos se vuelve a representar (como suele ser recurrente), a los ricotereros con el consumo de drogas y el alcohol. Muchas detenciones son producidas por esto.</p> <p><u>POLICIA:</u> Por primera vez todos los medios gráficos caracterizan el accionar de la policía como coherente, preventivo y bueno.</p> <p><u>POLITICA:</u> Al no haber mayores incidentes, no se realiza ninguna vinculación con el contexto socio-económico ni político.</p>

	<p><u>LOS REDONDOS:</u> Se los califica como la banda más exitosa y polémica de Argentina.</p>	<p>parcos ante el episodio ocurrido con la muerte de Jorge Filipi. Apenas agradecieron a los médicos, y el Indio retó a parte del público por revolear cosas al escenario.</p>	<p>demuestra que la banda quedó contenta con la realización del show y las autoridades de Córdoba, más allá del accidente fatal en el que murió Jorge.</p>	<p>contra de las medidas tomadas por la banda.</p>	<p><u>LOS REDONDOS:</u> En La Nación se demuestra que quedaron contentos, mientras que en Página 12 y Clarín resaltan cierta polémica por haber estado muy distantes del episodio de Jorge, y por retar al público en varias ocasiones.</p>
--	--	--	--	--	---

Falacias y estereotipos encontrados en los discursos

En el libro *Estereotipos y clichés*, Ruth Amossy plantea que, tal como estudió Walter Lippman, lo real es necesariamente filtrado por imágenes y representaciones culturales preexistentes. Como por ejemplo, que una persona pobre tiene más probabilidades de delinquir que alguien de clase alta. La imagen que las personas se hacen de los otros pasa por categorías a las que los vinculamos (pobre = delincuencia).

A lo largo de los años, se observa como en un principio -año 1994-, los medios de comunicación gráfica vinculaban los hechos de violencia solamente con jóvenes que aprovechaban el tumulto para delinquir, la droga o el alcohol; pero hacia el año 1997 la situación toma un tinte político tras la prohibición del recital de los Redondos en Olavarría. La actuación violenta de los jóvenes, por lo tanto, se la comienza a considerar como una consecuencia del trato que reciben por parte de los funcionarios.

Ya en 1999 se observa cómo se vincula esta problemática directamente a los índices de pobreza, desempleo, y de jóvenes que no estudian en todo el país, y que a su vez también están asociados al alcoholismo y la drogadicción. En las notas de este año, se puede observar como la ciudadanía tenía internalizado el miedo y el desprecio hacia aquellos que iban a los recitales de los Redondos. El estereotipo, entonces, aparece como una creencia, una opinión, una representación relativa a un grupo y sus miembros, en este caso los jóvenes ricoteros, que desde los medios se los generaliza con toda la juventud de la década del '90. Sin embargo, desde el diario *La Nación* y *Crónica* se niegan a afirmar que la violencia tenga un justificativo: quienes cometen delitos son inadaptados y hay que pelear contra ellos.

Se ve, entonces, como se demuestra lo que dice Amossy, acerca de que en la sociedad actual, las construcciones imaginarias que poco pueden tener que ver con lo real, se ven favorecidas por los medios de comunicación, la prensa y la

literatura masiva. Solo por citar un ejemplo: ¿En qué parámetros se basan los medios para determinar que la violencia sólo es cometida por aquellos chicos que quedaron empobrecidos tras el gobierno de Carlos Saúl Menem?, ¿Todos los que ejercen la violencia necesariamente son alcohólicos o drogadictos?

Por lo tanto también se observa, tal como afirma Amossy, que la visión que se hace de un grupo es el resultado de un contacto repetido con representaciones enteramente construidas o bien filtradas por el contacto de los medios: ¿Cómo es que las personas hacia el año 1999 y 2000 no quieren tener contacto con estos jóvenes, los critican, se quedan encerrados en sus casas hasta que termine el show?

Se podría afirmar, entonces, que estos estereotipos y estigmatizaciones efectivas que se realizaron hacia la juventud, especialmente a la que Goffman relaciona con los defectos del carácter tales como el alcoholismo y las drogadicciones, llevaron la construcción de un imaginario social sobre esa juventud:

La importancia de los imaginarios sociales, radica en que producen valores, las apreciaciones, los gustos, los ideales y las conductas de las personas que conforman una cultura. El imaginario es el efecto de una compleja red de relaciones entre discursos y prácticas sociales, interactúa con las individualidades. Se constituye a partir de las coincidencias valorativas de las personas, se manifiesta en lo simbólico a través del lenguaje y en el accionar concreto entre las personas (Esther Díaz 1996).

En efecto, las personas ajenas a la banda de Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota, se escapaban de los jóvenes, y tenían valoraciones negativas según reflejan las notas de opinión y crónicas que se han analizado.

Según el libro de Patricia Nigro “Desnudando el discurso político” podemos definir a las falacias como cualquier tipo de modo argumentativo indebido que parece demandar nuestra convicción y ser decisivo de la cuestión

tratada, cuando en realidad carece de perfección y de corrección argumentativa. Éstas pueden ser accidentales o deliberadas.

Las falacias que podemos encontrar tras analizar estos tres medios de comunicación son **“Falacias de pseudoargumentos”** donde se ven del tipo “Argumento por la ignorancia” donde se puede observar un patrón común entre los cuatro medios asociando al rock y los jóvenes con los hechos de violencia ocurridos en los recitales de la banda. Y hay tres medios que asocian la violencia, la drogadicción, el alcoholismo y toda perdición, con la pobreza, la exclusión, el desempleo, etc. que ocasiona que descarguen su bronca en los recitales de los Redondos.

Por otro lado encontramos **“Apelación a la piedad o a la misericordia: Ad Misericordiam”** donde los tres medios se apoyan en la sensibilidad del receptor tratando de lograr una conducta apelando a circunstancias dolorosas como por ejemplo los números heridos y destrozos en el show de Mar del Plata en el año 1999

Con respecto a la **“Apelación al pueblo: Ad Populum”** se busca apelar al sentimiento general de sus interlocutores para ponerlos en contra de los jóvenes seguidores de la banda Patricio rey y sus redonditos de Ricota, y por sobre todas las cosas del rock and roll generando un estereotipo donde la violencia casi siempre es ejercida por los pobres, excluidos o los delincuentes, alcohólicos y drogadictos.

En cuanto a la **“Apelación a la fuerza: Ad Baculum”** existe una amenaza psicológica sobre el adversario para lograr la aprobación, esto se ve reflejado en los medios analizados cuando enuncian que la banda Patricio Rey y sus redonditos de Ricota a cada sitio donde va genera hechos de violencia y destrozos generando miedo en la sociedad, como el hecho ocurrido en el tren que iba de Constitución a Mar del Plata, la gente tenía miedo que los ricoteros que

viajaran tiraran piedras en al tren, cuando ellos mismos se encontraban dentro del tren.

Con respecto a la falacia “**De énfasis**” esto se ve en la columna de Página 12 “Jugando al borde del abismo” cuando el locutor enuncia “**en el último show no murió casi nadie**”. En la bajada el locutor la prosigue con este enunciado “cantó el Indio Solari mientras gruesos incidentes rodearon a la banda”, y en la nota prosiguió con: “Y realmente no importa cuál haya sido el sentido buscado por Solari al bajar esas palabras: en el último show habían quedado casi 30 heridos, y hasta los integrantes de seguridad de la banda había (sic) sufrido el impacto de una parte del público lanzado a la ‘aventura’. Por eso, la frase sonó demasiado cínica, y no hizo más que remarcar que el grupo ha sufrido una mutación ideológica impensada en sus comienzos”. Como dijimos en el análisis de la nota el locutor saca de contexto la frase y se interpreta literalmente, se burla, se ríe e ironiza acerca de todos los heridos que hay en los recitales. Dado que el fragmento completo es: “el último show no murió casi nadie, se fue vacío el furgón de los fiambres, vendieron la mierda de azúcar negra en el lavi rap”. Y según el sujeto empírico que escribió esa estrofa, por “la mierda de azúcar negra vendida”, se refería a cómo los medios tratan los casos de violencia en sus recitales, luego de lo que pasó con lo de Bulacio, cómo quisieron vender amarillismo en base a ese acontecimiento: es una crítica al morbo de los medios.

Además cuando Nigro Patricia habla del “Argumento terminante” refiriéndose a generalizaciones del tipo “todos saben...”, “Nadie ignora...” que se apoyan en lo que el pueblo piensa, en los medios gráficos analizados podemos observar esto cuando hablan las personas que no se querían cruzar con aquellos jóvenes que tenían un cartón de vino barato, una remera rockera y/o la piel morena porque temían a que tiren piedrazos, les roben, etc. Esto demuestra el miedo de los demás hacia los jóvenes y los medios lo terminan asociando con el accionar de “todas” las personas.

Por último con respecto a la falacia ***“De la única alternativa”*** se ve reflejado en los cuatro medios gráficos luego de la prohibición de uno de los espectáculos realizado en el año 1997 en su gira por el interior. Este fue prohibido por el intendente Helios Eseverri de Olavarría, horas antes de su inicio bajo el pretexto que el público tenía varios antecedentes de violencia. Tras las manifestaciones del público y la “Primera y única conferencia de prensa” realizada por la banda, se instaló un debate **¿Prohibición SI o NO?** en los tres medios gráficos.

Bibliografía:

- CARVALLO, Silvia. EL DISCURSO ESCRITO PERIODISTICO. VOCES, ECOS Y SILENCIOS POLEMICOS [en línea]. [Consulta 13 oct. 2014]. <<http://padron.entretemas.com/cursos/AdelD/unidad1/DiscPeriodistico.doc>>
- DIAZ, Esther. La ciencia y el imaginario social. 1ª ed. Buenos Aires: Biblos 1996.
- DUCROT, Oswald. El decir y lo dicho: Polifonía de la enunciación. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica 1986.
- GAGO, Ignacio; GATTO Ezequiel y VALLE Agustín. Redondos: A quién le importa: biografía política de Patricio Rey. 1ª ed. Buenos Aires: Tinta Limón 2013.
- GARCIA NEGRONI, María Marta. La enunciación en la lengua: de la deixis a la polifonía. Madrid: Gredos 2001.
- KRISTEVA, Julia. Semiótica. 3ª ed. Madrid: Fundamentos 1992.
- GOFFMAN, Erving. Estigma: la identidad deteriorada. 1ª ed. 10a reimp. Buenos Aires: Amorrortu 2006.
- INFORME DE ONG'S ARGENTINAS AL COMITE DE DERECHOS HUMANOS DE LAS NACIONES UNIDAS [en línea]. [Consulta 10 oct. 2014]. <<http://www.derechos.org/nizkor/arg/onga/index.html>>
- JIMENEZ BERRIO, Felipe. ACERCAMIENTO A LOS TEXTOS POLIFONICOS [en línea]. [Consulta 05 nov. 2014]. < http://www.razonypalabra.org.mx/N/N70/JIMENEZ_REVISADO.pdf>
- MAINGUENEAU, Dominique. Análisis de textos de comunicación. 1ª ed. Buenos Aires: Nueva Visión 2009.
- NIGRO, Patricia y BLAQUIER Agustina. Desnudando el discurso político: falacias, políticos y periodistas. 1ª ed. Buenos Aires: Editorial Biblos 2014.
- Leopoldo, Callejas Fonseca y Cupatitzio Piña Mendoza. La estigmatización social como factor fundamental de la discriminación juvenil. El Cotidiano, vol. 21, núm.134, noviembre-diciembre, 2005.
- RAITER, Alejandro. Representaciones sociales. 1ª ed. Buenos Aires: Eudeba 2002.

- SARLO, Beatriz y ALTAMIRANO, Carlos. Literatura/Sociedad. Buenos Aires: Edicial 1993

Referencias de Anexo:

AÑO 1991:

- 1-"Te espero a la salida". Página 12. 27-04
- 2-"Murió de un derrame cerebral el joven que estuvo detenido". Clarín. 30-04.
- 3-"Investigación por la muerte de un joven". La Nación. 28-04
- 4-"Afirmaciones de un juez, un informe policial, y la muerte de Bulacio". La Nación. 30-04
- 5-"Enigmática muerte de un jovencito". Crónica. 27-04

AÑO 1994:

- 6-"Apuñalan a dos jóvenes en recital de rock". Clarín. 18-12
- 7-"Jugando al borde del abismo". Página 12. 18-12
- 8-"Redondos: más de 70 detenidos". La Nación 19-12
- 9-"Joven acuchillado en recital de Los Redonditos". Crónica. 18-12

AÑO 1997:

- 10-"La marca del autoritarismo". La Nación.17-08
- 11-"Nos siguen pegando abajo". La Nación.18-08

12-"Una sucesión de torpezas". Clarín. 17-08

13-"Hijos del rock" Página 12. 17-08

14-"Ojalá trascienda el rock". Clarín. 17-08

15-"Prohíben a los Redonditos y casi arde Olavarría". Crónica. 16-08

16-"Violencia, una molestia compañía". Crónica. 16-08

AÑO 1999:

17-"De amos, esclavos, violencia y mentiras". Página 12. 24-06

Columna: "El otro país"

18-"Rocanrol del país". Clarín. 25-06

Columna: "Secreta venganza"

Columna: "1989-1999: Diez años de estrategias redondas: a dónde nos lleva la vida".

19-"Los redondos y la violencia". La Nación. 23-06

20-"Redonditos: A cantarle al Intendente". Crónica. 23-06

AÑO 2000:

21-"Esa violencia que no viene de la música". La Nación.17-04

22-"Crónica de una violencia anunciada". La Nación. 18-04

23-"Redondos: más que un recital, fue una guerra con 115 heridos". Crónica. 16-04

24-"El barrio amaneció con destrozos y miedo". Crónica. 16-04

25-"La Raíz de un fenómeno". Clarín.17-04

26-"Esta es una de las últimas noches". Página 12. 16-04

AÑO 2001:

27-"El peligro insensato de siempre". Página 12. 05-08.

28-"Sino trágico en otro recital de Redondos". Crónica. 05-08

29-"A puro rock, los redondos sacudieron a 38000 fanáticos en Córdoba". Clarín.
05-08

30-"El otro lado de lo musical". La Nación. 06-08

